



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO**

**SISTEMA UNIVERSIDAD ABIERTA Y
EDUCACIÓN A DISTANCIA**

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

**“LA TUTORÍA COMO ACCIÓN DE CONTENCIÓN PARA
EVITAR EL ABANDONO ESCOLAR EN LA EDUCACIÓN
MEDIA SUPERIOR”**

TESINA

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
DE LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**

PRESENTA

TANYA JULIETA CAPULÍN POZOS

ASESORA

LIC. ANA LILIA ARROYO LEMUS

MÉXICO, D.F., 2010





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos:

*El pensamiento del joven en formación es inmenso y caótico,
pero basta con dejar en su mente una pieza más de conocimiento,
para generar en él, un torbellino de sabiduría.*

Agradezco a toda mi familia, mi fuente e inspiración y a mis alumnos, mi motivación.

Agradezco, también, a todos mis maestros por enriquecer mi visión de vida, especialmente a la licenciada Ana Lilia Arroyo Lemus, directora de mi tesina.

**LA TUTORÍA COMO ACCIÓN DE CONTENCIÓN
PARA EVITAR ABANDONO ESCOLAR EN LA EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR**

Índice

| | |
|---|-----|
| Introducción | i |
| CAPÍTULO I CONTEXTO GENERAL DE LA EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR | 1 |
| 1.1 Antecedentes de la Educación Media Superior en México | 1 |
| 1.2 Surgimiento de la Educación Media Superior con la Escuela Nacional Preparatoria (ENP) | 10 |
| 1.3 La Educación Media Superior en México | 13 |
| CAPÍTULO II DESERCIÓN ESCOLAR EN LA EMS | 21 |
| 2.1 El panorama de la deserción en el nivel medio superior en México | 22 |
| 2.2 Referentes de la deserción escolar | 28 |
| 2.3 La deserción como fenómeno multifactorial | 36 |
| CAPÍTULO III CONTEXTO EDUCATIVO DE LA TUTORÍA EN EL NIVEL MEDIO SUPERIOR | 63 |
| 3.1 Antecedentes de la Tutoría en el marco internacional | 65 |
| 3.2 Modelos Tutoriales y su inserción en la UNAM y ENP | 70 |
| 3.3 Programa de Tutoría en la Escuela Nacional Preparatoria Plantel 2 “Erasmus Castellanos Quinto” | 74 |
| 3.4 El circuito problemático en torno a la deserción y la Función Tutorial en ENP, Plantel 2 | 79 |
| 3.5 Estudio de caso en la ENP, plantel 2, encuesta de opinión. | 82 |
| CAPÍTULO IV EL PROYECTO TUTORIAL DE CONTENCIÓN PARA EVITAR ABANDONO ESCOLAR | 97 |
| 4.1 Tutoría como proyecto político desde la escuela | 97 |
| 4.2 Reconstrucción del espacio Tutorial desde lo imaginario y simbólico | 99 |
| 4.3 El quehacer del tutor bajo la reflexión y la mirada atenta hacia el otro | 101 |
| 4.4 Bordes y límites de la acción tutorial | 105 |
| 4.5 Planeación del proyecto tutorial de contención | 108 |
| 4.5.1 La construcción de la Tutoría | 108 |
| 4.5.2 Acción tutorial | 109 |
| 4.5.3 Responsables y recursos: | 114 |

| | |
|---------------------|-----|
| CONCLUSIONES | 118 |
| BIBLIOGRAFÍA | 122 |

Introducción

La situación social actual amerita repensar la educación desde una perspectiva diferente, una que construya un espacio que desde hace tiempo ha quedado vacío en el sistema educativo, uno que permita una construcción interpersonal continua y constante, como lo es la tutoría, un espacio de reconstrucción social y no como una nueva modalidad educativa o como un mero requisito para legitimar el derecho de todo estudiante a recibir una educación de calidad de acuerdo con el discurso político de vanguardia que trata de enmascarar un sistema educativo a nivel medio superior, cada vez más insuficiente, y con mayores fallas estructurales que afectan a más estudiantes, quienes al no percibir un porvenir ni los medios pertinentes por parte de las instituciones educativas, para permanecer dentro del sistema educativo, abandonan definitivamente la escuela.

La falta de cobertura así como medios selectivos de ingreso que tienden más a la exclusión, dejan fuera a miles de estudiante del sistema educativo para cursar la media superior, el sistema educativo tampoco garantiza la permanencia del número reducido que llega a acceder a este nivel, por el contrario se encarga de su exclusión, no garantiza dispositivos equitativos, que dejan ver una marcada desigualdad.

Por tal motivo, se sugiere ubicar a la tutoría como el dispositivo que coadyuve para evitar que más jóvenes abandonen la escuela como producto de la marcada desigualdad que se menciona anteriormente. Inicialmente los programas de tutoría aparecen como medidas institucionales que atienden necesidades inmediatas, como es la reducción del índice de reprobación, la disminución de la baja eficiencia terminal así como de la propia deserción escolar.

Sin embargo las necesidades no sólo son de tipo administrativo como las citadas previamente, que al ser cubiertas, los resultados reflejen cifras concreta, sino también necesidades de tipo personal pero con un impacto social a largo plazo, como la necesidad de crear espacios en los que la tutoría se presente como una vía de reconstrucción social, en donde los sujetos recreen una historia de vida ya no destinada al fracaso, en donde no haya lugar para la exclusión y la desigualdad, en cambio sí se dé lugar a los propios sujetos y se legitime su derecho a decidir, a repensar y a transformar su trayectoria académica y plan de vida.

En este estudio se planteará en el primer capítulo un panorama general de la situación de la Educación Media Superior (EMS), una retrospectiva desde sus orígenes hasta su configuración actual, desde lo social, político e histórico, como un nivel educativo que se diversifica en dos orientaciones, una propedéutica para continuar estudios profesionales y otra terminal técnica para la inserción laboral, la gran mayoría de los estudiantes incurren a la primera orientación buscando aumentar las oportunidades de mejora social y laboral que les puede ofrecer una educación profesional, lo que permite ver que la EMS es primordialmente propedéutica, carece de indefinición en sus fines educativos, además de que su sistema educativo reproduce las diferencias, la falta de equidad y desigualdad para aquellos jóvenes, vulnerables por su condición adolescente pero sobre todo por su condición social.

En el capítulo 2 se abordará el tema de la deserción como un fenómeno social, primero dando un panorama general de lo que ocurre dentro del sistema educativo de la EMS y la situación del estudiante en situación de riesgo de abandono escolar, más que nada por la desigualdad, pareciera que el sistema ofrece una plataforma equitativa de partida para los que ingresan en este nivel, sin embargo, las condiciones desiguales tanto externas al sistema que de alguna manera lo permean, así como las condiciones internas contribuyen a la perpetuación de esta problemática social, es por eso que la deserción es un fenómeno multicausal; sin embargo, son cuatro los ámbitos en los que se agrupan las causas, el socio-económico, institucional, psicológico y pedagógico.

En el capítulo 3 se expondrá el desarrollo de la tutoría, abarcando su aparición desde un contexto internacional, las políticas sociales y económicas que influyeron en su aparición más como un indicador de calidad que como una nueva modalidad enfocada a apoyar el proceso educativo de los estudiantes, hasta su incursión en este país, su definición polisémica está abierta al uso que cada país y cada institución le confiere para lograr sus propósitos educativos, en un contexto como el subdesarrollo presente en nuestro país, en donde la masificación escolar deja vacíos educativos, imperaba más la cobertura que los dispositivos para hacer de la educación un medio pertinente de desarrollo personal y social, surge la tutoría como una medida para atender las necesidades que deja la problemática escolar, como las necesidades que surgen en el aprendizaje del alumno, la problemática social y escolar en al que está inmerso y no le permite avanzar en su trayectoria escolar o

tomar la decisión de abandonar la escuela. Para lo cual se realizó un estudio de caso, mismo que permitió advertir la tutoría en la Escuela Nacional Preparatoria, Plantel 2 “Erasmus Castellanos Quinto”, para ello se aplicó una encuesta de opinión para llegar a conocer cómo es que aparece la Tutoría dentro de este plantel, cuál ha sido su función y desempeño, así como su impacto en atender el abandono escolar.

En el capítulo 4 se propondrá una planeación de las acciones tutoriales que podrían evitar o disminuir la deserción, fijando primero finalidades educativas que por mucho han quedado omitidas en el sistema educativo, como lo es la construcción de sujetos. Se propone entonces una construcción social dentro del espacio tutorial, una reconstrucción de la identidad de los sujetos en etapa adolescente que están en busca de adquirir elementos que les permita formar parte activa de cambio personal pero también de reconstrucción social, las acciones tutoriales para lograrlo, tienen que ver con una relación pedagógica fincada entre el tutor y tutorado, pero también en las relaciones con los demás integrantes del proceso educativo: funcionarios, autoridades, familia y sociedad. Se propone entonces la tutoría como un espacio político de reconstrucción social, en el que el estudiante puede mirar hacia sí mismo y hacia el otro para reconfigurar su propia historia personal, transformar su destino predeterminado a la exclusión social producto de la deserción, a un proyecto social y de vida, con un porvenir. Asimismo, la tutoría como un espacio en el que primero se inserta al alumnado en un contexto de creencia de cambio.

CAPÍTULO I

CONTEXTO GENERAL DE LA EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR

1.1 Antecedentes de la Educación Media Superior

Desde la Edad Media hasta la actualidad, la Educación Media Superior (EMS) surge como una etapa intermedia entre la educación básica y los estudios superiores, estableciéndose así, a lo largo de la historia, una orientación meramente propedéutica¹; es decir, como un paso previo para ingresar a la educación superior.

Encontrando así, que la educación media surge dentro de la institución monástica, donde la formación religiosa impartida como parte central de la enseñanza coadyuva para homogeneizar ideológicamente a la población juvenil a la que se enfoca esta educación, asegurando así el poder compartido entre la nobleza y la Iglesia.

Con la aparición de la burguesía como una clase emergente producto de la nueva organización del trabajo y los bienes de producción, se transforma la educación media, ya que se ve apartada de la base religiosa y se apega a las leyes de la ciencia; es decir, a la doctrina del liberalismo imperante de la época. Sin embargo, su eje formativo e intencionalidad permanecen intactos; esto es, se continúa con la educación de las nacientes clases de élite.

Las clases de élite eran los grupos que debía tener un nivel educativo a la altura de su posición social y responsabilidad como dirigentes. Era la clase social que podía tener acceso a una educación superior, de ahí la conformación de un bachillerato desde una perspectiva propedéutica; es decir, que preparara a los futuros líderes en su acceso a la Universidad.

La idea de una educación media como paso previo a la universidad se conforma de la influencia tanto de la cultura occidental, como de la oriental. Un ejemplo de ello son las escuelas de Salamanca y Córdoba de influencia árabe; aunque fue Johannes Sturm, en Alemania, en el siglo XVI quien unificó los estudios preuniversitarios en lo que denominó Gimnasios.

¹ David Pantoja Morán Pantoja, Notas y reflexiones acerca de la historia del bachillerato, 1983, p.14.

Fue con la creación de los estados-nación que se transforma la concepción de la EMS y su consecuente democratización de la sociedad y la lucha por la conquista de los derechos y garantías individuales proclamadas en la Revolución francesa.

La estructura del sistema educativo propugnado por el Estado liberal adoptó una forma con dos polos opuestos: todos los niños tenían acceso a la enseñanza elemental pero ésta era un modelo estancado que no tenía relación alguna con el resto del sistema educativo; sólo una pequeña parte de la población escolar interrumpía el curso de la enseñanza elemental para continuar la enseñanza secundaria y la superior. Como ya quedó indicado párrafos antes, esta estructura fue uno de los modelos que alumbró la Revolución Francesa, pero no el único.

La escolarización obligatoria, universal y gratuita tenía graves limitaciones: en primer lugar, porque dicha escolarización se circunscribía sólo a la educación elemental; en segundo lugar, porque era considerada fundamentalmente como un deber de los padres, no siempre apegados en el cumplimiento de esta obligación; en tercer lugar, porque se configuraba como un deber del Estado que se limitaba principalmente a imponer legalmente la escolarización obligatoria y a financiarla, pero no a realizar un esfuerzo económico por conseguir efectivamente la escolarización universal.

Fue preciso esperar a la aparición del Estado de bienestar, para que la tendencia iniciada en 1793 se culminara y se considerara a la educación como un derecho fundamental. La educación así formó parte de lo que se ha llamado los derechos de la segunda generación: los derechos sociales.

Dentro de la concepción del Estado de bienestar, mediante políticas efectivas, la educación deja de ser un derecho individual como lo fue en el estado liberal y se convierte en un derecho social, que debe ser garantizado por el Estado, que se consideró como mediador con papel protagónico para la sociedad.

En el ámbito de la educación, esta concepción va a suponer en la mayoría de los países europeos la ruptura, o el debilitamiento, de la estructura bipolar de la enseñanza. Por primera vez en la historia de la educación, la media se concibió como una barrera que impide el paso de una determinada clase social, sino que el bachillerato se abrió a toda la población escolar.

El derecho a la educación implica ahora no sólo el de recibir una educación elemental, sino también el acceso a la educación media y, lo que no deja de ser relevante, a la superior. Fruto de esta concepción es la escolarización masiva de la población en todos los niveles educativos. También la aparición de problemas nuevos derivados de la masificación: fuerte incremento del gasto público, devaluación de la enseñanza e inflación de títulos académico.

Con la crisis del estado de bienestar, surgen propuestas de tipo neoconservadoras que postulan pasar de las prestaciones estatales a subsidios dirigidos a los individuos, para que de esta manera, cada uno pueda comprar sus servicios en el mercado. La educación se convierte así en una suerte de mercadería. Deja de ser un derecho social para volver a considerarse un derecho individual, abandonando el Estado la responsabilidad de garantizarlo.

Tras la Primera Guerra Mundial aparece un cambio en la naturaleza de las funciones del Estado. Surgen las aportaciones de Keynes y Piagou basadas en que el estado debe corregir los fallos del mercado para garantizar la asignación eficiente y adecuada de la distribución de los recursos. Aunque no existe consenso en la determinación de las causas de este complejo fenómeno, se conjugan aspectos políticos, económicos y sociales, destacando que las actuaciones intervencionistas en educación se defienden desde varios flancos, como por ejemplo, la argumentación de Galbraith, justificándolas como consecuencia de las necesidades inherentes al proceso de cambio tecnológico y desarrollo de la ciencia que exige grandes inversiones en capital con una rentabilidad no inmediata, de forma que sólo puede ser soportada por el Estado.

En la década de los 50 y 60 se consolida la Teoría del Capital Humano, con nuevos argumentos económicos en favor de la ampliación de los niveles educativos. Paralelamente, el desarrollo económico del siglo XX que aparece entre la Primera Guerra Mundial y la crisis de los años 70, se basó en la producción en serie y en el consumo de masas, con unas condiciones para el funcionamiento del modelo que residían en la estabilidad de los mercados de factores y de los niveles de demanda asegurada mediante los efectos estabilizadores automáticos del Estado de Bienestar. El Estado dejó de tener un carácter predominantemente legislativo para afianzar los aspectos administrativos y de prestaciones sociales.

Con la posguerra se marca una tendencia de unificar los aspectos formativos para la EMS, dados los acontecimientos mundiales; lo que conlleva a pensar en la educación como garante de mejora social, de ahí la creación de una Guía General de Bachillerato Internacional, en la que se establece la adquisición de una cultura general que sirva como base para estudios superiores, consolidándose así una línea formativa eminentemente propedéutica.

Lo anterior deja ver que desde la primera mitad del siglo XX ya había una doble vertiente en la educación media que refleja con claridad la desigualdad de condiciones que se generan a través de la educación en los distintos bloques del mapa global: los países altamente desarrollados tienden a proporcionar una educación general más amplia en preparación para estudios superiores (propedéutica), en tanto que los países subdesarrollados buscan una preparación laboral, técnica y práctica.

Esta distinción entre los países con diferente desarrollo económico, demuestra la falta de consenso a nivel mundial por unificar los criterios para definir los objetivos formativos para la EMS, y fincar un marco más formal, legal que garantice la educación para toda la población en edad de cursar la media superior.

Al inicio de los años setenta el modelo de Estado Benefactor comenzó a mostrar marcados signos de agotamiento, pues ya no era posible sostener políticas redistributivas en el ámbito de profundas crisis fiscales agravadas por la subida de los precios del petróleo, ya no era factible salir de la crisis a partir de una intervención más activa del Estado. Frente a esta situación el conjunto de gobiernos que condujeron el Estado Benefactor priorizaron la función política de la educación en detrimento de su papel económico.

Con la entrada de un modelo económico neoliberal, la educación cambia su orientación a un nuevo enfoque asociado en mayor grado a los dictámenes de los organismos financieros internacionales, en especial al Banco Mundial, que exige a los gobiernos a reorientar la función de la educación media hacia la dinámica del mercado laboral y de los intereses económicos dominantes. De esta forma la educación se convierte en la proveedora de habilidades y conocimientos prácticos necesarios para el mercado. De esta forma la educación pragmática se incorpora y trastoca los modelos educativos enfocados a desarrollar todas las capacidades humanas, por modelos enfocados al desarrollo de competencias.

Esta ideología, basada en la economía del mercado, ha replanteado la finalidad educativa en la escuela y fuera de ella, ya no como una formación de ciudadanos como se propuso durante la Modernidad, en este sentido la ideología neoliberal como modelo económico y político imperante promueve la desaparición de los beneficios sociales que por derecho debe recibir toda persona, educación, salud, vivienda, trabajo y seguridad social. El discurso a favor de los actores de este modelo neoliberal es el reconocimiento a la libertad individual, reclamada al Estado por haberla cuarteado históricamente, así como la incompetencia de los gobiernos de garantizar un bienestar común.

Para el neoliberalismo los derechos sociales son considerados como necesidades que pueden ser cubiertas gracias al abanico de ofertas que proporciona la empresa privada; sin embargo, en el mercado sólo se expresan las necesidades de quienes tienen poder de compra, las necesidades de los más necesitados no se muestran, como la de los niños y adolescentes, según la UNICEF son los más vulnerables, pues además de las dificultades propias de su etapa en desarrollo, carecen de oportunidades y apoyo para superar el estado de pobreza en el que viven millones y tener un desarrollo saludable.²

Dentro de una política basada en el mercado se resarcen otros problemas sociales como la promoción del individualismo, entendido como una forma de disociación de una red de relaciones humanas que contribuyen a la creación de un proyecto individual dentro de uno colectivo,³ las necesidades personales se anteponen a las colectivas, la gente se aboca a satisfacer necesidades individuales de todo tipo que van de las más básicas: vivienda, alimento salud y educación (antes correspondía al Estado el cumplimiento de estos derechos, ahora son nuevas necesidades creadas por la economía del mercado) hasta otras necesidades que tienen que ver con lo estético: entretenimiento, diversión esparcimiento. Al respecto, Eduardo Caccia refiere “haber una gran diferencia entre cumplir necesidades y crear necesidades.”⁴

De tal modo que mientras el Estado benefactor, dentro del capitalismo clásico trataba de cumplir las necesidades sociales, y las consideraba como básicas para el buen

² Argumentos y herramientas para contribuir a la inversión social a favor de los adolescentes de América y el Caribe, UNICEF 2006, [Versión en línea] Web: <http://www.unicef.org/lac>, consulta Noviembre 2009

³ Guillermina Tiramonti (comp.) La trama de la desigualdad educativa. Meditaciones recientes en la escuela media, p.53.

⁴ Eduardo Caccia. “Los niños ante la publicidad”, en: *La Infancia en México*, Edición especial No. 26, Proceso, 2009, p.26.

desarrollo personal y funcionamiento social. El neoliberalismo ha terminado con el poder controlador del Estado y su política económica de libre mercado, ha ocasionado una fragmentación del espacio social y subjetivo de los individuos, ya no hay un desarrollo personal ni colectivo con referentes definido y estable como antes lo proporcionaban las instituciones que regulaba el Estado, como la escuela y la familia principalmente.

La racionalidad neoliberal ha trasminado al sistema educativo. El lenguaje gerencial y administrativo típico de las empresas se adoptó en el ámbito educativo, como las nociones de eficiencia, eficacia y calidad. La educación ahora se basa en un modelo económico, cuya validez educativa es importada del “eficientismo” industrial que consiste en dar mayor valor a los elementos materiales, en una relación costo-beneficio-efectividad, emplear el menor costo posible para dar mayor cobertura y obtener mayor beneficio. Esta metodología que se intentó trasladar a los sectores sociales como el educativo, no resultó favorable, repercutió negativamente en la calidad educativa.⁵

El problema de las políticas de corte neoliberal es que pretenden introducir únicamente criterios de carácter economicista a la dinámica educativa, generando de esta manera fenómenos de exclusión en grandes sectores de la sociedad que no encajan dentro de este orden, de esta manera se deja ver el aspecto “de la selección natural” nuevamente, dentro del sector educativo, sólo los mejores dotados, los mejores acabados (sujetos más competentes) podrán acceder a mejores posibilidades educativas y económicas. Un ejemplo de exclusión se percibe claramente en el nivel medio, donde muchos de los estudiantes desertan por la falta de recursos económicos y expectativas; lo demuestra más del 30% de jóvenes que desertan por motivos económicos y más del 20% por no encontrar un sentido a la educación escolar.⁶

Estos son los principios que rigen los programas educativos para América Latina de organismos internacionales como el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo. Según este razonamiento, invertir mejor no significa invertir más, sino desarrollar aquellas áreas educativas que demanda el mercado y considerar la educación como una empresa que debe mostrar su eficiencia, eficacia, rentabilidad y calidad.

⁵ María Inés Aguerrondo. “El compromiso con la calidad de la educación: ¿desde dónde mejorarla?”, en: La Trama de la Escuela Media, Paula Pogré (Comp.) Paidós Mexicana, México, 1994, pp. 17-53.

⁶ Última encuesta nacional sobre la juventud 2005, Instituto Nacional de la Juventud

En cuanto a la calidad educativa, prioridad de la agenda neoliberal, esta se inserta en un modelo económico excluyente, que pretende implantar una nueva visión de la educación ligada totalmente al aparato productivo. Aguerrondo refiere que la aparición del concepto “calidad de la educación” se produjo históricamente en una etapa de industrialización mundial, el término surge del modelo de calidad de resultados y de producto final; en esta misma línea conceptual, se aplica al aparato social la idea de eficiencia social. Específicamente en el sector educativo se considera al docente poco menos que como un obrero de línea que emplea paquetes institucionales, cuyos objetivos, actividades y materiales le llegan prefabricados, y en el que la calidad se mide por fenómenos casi aislados, que se recogen en el producto final.⁷ De esta manera, se vincula lineal y mecánicamente el sistema educativo con el aparato productivo, subordinando el primero a los intereses del segundo. Se considera a la educación como producción de capital humano, como inversión personal y colectiva, que debe, por lo tanto, ser rentable en términos económicos.

De acuerdo con la política neoliberal, lo privado y lo particular constituye un derecho fundamental, la educación corresponde a uno de estos derechos individuales, de ahí que el estado no tuviera más remedio que corresponder a la cobertura y ampliación del sistema educativo. Las escuelas públicas empiezan a poblarse de individuos principalmente por las política de democratizar la educación, “acceso para todos,” desplazando así a las de élite para quienes en un principio estaba destinada este nivel educativo.

En el escenario actual, son los organismos internacionales los que durante las últimas dos décadas han decidido el rumbo de la sociedad en materia económica, política y social. La EMS no ha estado exenta de sus determinaciones, basta ver las reformas educativas que se han dado, mismas que obedecen a la organización política y económica de estos organismos.

En las últimas décadas, la educación media se ha organizado en dos ciclos o periodos de estudios, la UNESCO junto con la OEA (Organización de estados americanos) denominan al primer ciclo, *general o básico-cultural, de exploración de capacidades y aptitudes, o de orientación* (Morán Pantoja, 1985:135), este ciclo precede la enseñanza

⁷ Véase Aguerrondo en: Paula Pogré, La Trama de la Escuela Media, Paidós, México, 1994, pp. 17-53.

básica de ahí que se extienda hasta este ciclo la obligatoriedad de la enseñanza. Es aquí donde se enseñan las nociones generales de varias disciplinas; es decir, se pretende inculcar a los jóvenes de esta edad una cultura general. Una característica primordial es que se extiende el aspecto gratuito, abarcando un periodo de tres años.

Para el segundo ciclo, dependiendo de las condiciones sociales y económicas de cada país el periodo abarca de dos a tres años. Es en este ciclo donde se lleva a cabo la diferenciación, mientras que en el primero se da un conocimiento general de diferentes áreas y una orientación profesional aún no definida. En el segundo se pretende desarrollar las capacidades y habilidades del joven orientadas hacia una profesión u oficio. Se enseña un conocimiento especializado técnico o profesional que es lo que corresponde a lo que denominamos estudios de bachillerato o preparatoria.

La edad para el ingreso al nivel depende de cada país dada sus condiciones de vida social y económica; sin embargo, en casi todos los países la edad es de los 14 a los 18 años y el requisito es haber cursado estudios de educación básica o elemental.

Al terminar la enseñanza media se obtiene el certificado de estudios o un diploma con base en un sistema de créditos, que promueven movilidad hacia la educación superior en el mejor de los casos o bien hacia la incorporación para el trabajo, olvidando que este nivel debiera ofrecer una educación para que el adolescente pueda convertirse en un ciudadano con mejores posibilidades de desarrollo y de oportunidades, ya que coincido con que “la educación en la adolescencia, no tiende sólo a la formación del trabajador, sino del hombre completo (...) con orientación hacia un trabajo que resulte en beneficio propio y en el bienestar colectivo.” (Morán Pantoja, 1983: 131).

Como se señaló al inicio del capítulo, la educación media correspondía sólo a las familias con un nivel sociocultural alto. La clase privilegiada era la que podía tener acceso a esta educación. Actualmente, esta enseñanza se ha diversificado, ha perdido su carácter selectivo para convertirse en democrática y funcional, ya que representa la base de la capacitación laboral por un lado y, por otro, un puente para la profesionalización.

En la actualidad diferentes sectores de la sociedad pueden acceder a la EMS, no obstante, aún dentro de este nivel existe una diferenciación con base en la distinción de clase, condición económica y raza, ya que existen escuelas de educación media para cada

ámbito, donde hay quienes pueden acceder a una educación terminal para el trabajo y otros a la educación superior.

Filho⁸ refiere que el problema que presenta actualmente la educación se enfoca en el nivel medio superior, debido a que mientras en el básico se tiene bien definido el fin educativo que tiende a estandarizarse en todo el mundo: la homogenización; el dominio de las técnicas elementales de cultura: lectura, escritura y cálculo.

En la educación media no se encuentran claramente definidos los elementos culturales que se pretende inculcar a la población de esta edad escolar. Aun cuando dentro del Sistema Educativo Mexicano se contemple que:

El bachillerato forma parte de la educación media superior y, como tal, se ubica entre la educación secundaria y la educación superior. Es un nivel educativo con objetivos y personalidad propios que atiende a una población cuya edad fluctúa, generalmente, entre los quince y dieciocho años; “su finalidad esencial es generar en el educando el desarrollo de una primera síntesis personal y social que le permita su acceso a la educación superior, a la vez que le dé una comprensión de su sociedad y de su tiempo y lo prepare para su posible incorporación al trabajo productivo.”⁹

Entre los objetivos más tangibles que podemos encontrar en este nivel educativo se encuentran, por una parte incorporar a los jóvenes a la sociedad, y en segundo lugar, la incorporación de los jóvenes al trabajo productivo o continuar sus estudios en las instituciones de educación superior; sin embargo, la realidad global presenta un panorama difuso para quienes pretenden ingresar a este nivel. Por un lado, la fuerza de trabajo disminuye gradualmente. Los requerimientos en el campo laboral se enfocan a la prestación de servicios a través de la especialización constante de gestiones de administración y control, dejando a un lado el trabajo manual y el técnico.

La desigualdad se deja ver en toda la EMS. Por lo menos en nuestro país se puede afirmar que la educación como un derecho sólo ha alcanzado a ciertos sectores, los más favorecidos, las clases medias y altas, que son las que reciben una educación integral, formativa en todos los aspectos, con exigencias acorde a su nivel social, mientras que las

⁸ Lourenco Filho. Organización o administración escolar, Argentina, Kapelusz, 1965, pp. 51-242.

⁹ SEP, Dirección General del Bachillerato. En <http://www.dgb.sep.gob.mx/institucional/institucional.html>. Consulta junio 2009.

clases bajas que han podido acceder a este nivel, reciben una educación que en el lenguaje neoliberal se denomina de poca calidad educativa en comparación con la de los otros sectores sociales.¹⁰

1.2 Surgimiento de la Educación Media Superior con la Escuela Nacional Preparatoria (ENP)

La EMS en nuestro país se crea bajo la influencia europea. El positivismo francés fue el que predominó finalmente como el modelo idóneo para sacar al país del bache económico, social y político en el que estaba. La ENP consolidó la EMS como un nivel educativo importante por la cultura general que impartía, necesaria para integrarse a la sociedad, primordialmente la de élite, con objetivos propios en la formación del carácter de los jóvenes como futuros líderes de la nación.¹¹

Las situación social y económica del país desde el establecimiento de la EMS no ha hecho que pierda la esencia positivista que le confirió la ENP, pero, sobre esta misma base se ha creado instituciones más acorde a las necesidades y requerimientos del mercado de trabajo y de nuevos grupos sociales que poco a poco fueron desplazando a los de élite.

Hablar de los orígenes de la Educación Media Superior es referirse a la Escuela Nacional Preparatoria. Esta institución es la que cristaliza el nivel escalonado entre una primera enseñanza y la educación profesional, que hacía falta integrar al sistema educativo mexicano; contrariamente, hay que remitirse años antes y retomar las bases que fundó Valentín Gómez Farías en 1833 con una reforma educativa. Consistió en crear una Dirección General para el Distrito y Territorios de la Federación, que permitió el establecimiento de dos vertientes de educación preparatoria.

La educación media superior en México se crea en medio de una época histórica: la restauración de la República. Tras el triunfo de los liberales ante el imperialismo francés, Benito Juárez en la presidencia tenía que afrontar varios retos, pero estaba convencido de que era a través de la educación la vía para lograrlo y qué más, si adoptando el positivismo

¹⁰ Véase Tiramonti, 2004, p.73.

¹¹ Véase en Morán Pantoja, 1983.

para instaurar el orden después de varios años de desorganización política y social debido a las guerras subsecuentes que había sufrido el país.

Juárez le confiere a Gabino Barreda la educación de los nuevos mexicanos. Barreda transfirió el positivismo de su maestro Augusto Comte a la sociedad mexicana, adaptándola a los principios liberales, aún cuando no congeniaba con el liberalismo, Barreda encuentra algunas coincidencias, como el concebir a la iglesia y milicia como un obstáculo para el progreso, funda además la Escuela Nacional Preparatoria (ENP), que fue la obra más importante del gobierno liberal así como la manifestación vívida de la restauración de la República, la enseñanza preparatoria unificaría culturalmente a la población dentro de los fines que perseguían los liberales y el positivismo, garantizaría que los jóvenes tuvieran una profesión, cuyo significado era símbolo de progreso, así como delimitar la edad en que éstos estarían aptos para un desarrollo profesional y que surgieran de esta institución los futuros dirigentes. “La escuela desempeñaría un papel sumamente importante, ya que sería la que daría la base homogénea para la educación profesional.”¹²

Barreda utiliza la filosofía positivista para llevar el programa educativo de Juárez. Esta filosofía pretendía reformar la sociedad humana a través de la ciencia, el estudio de los hechos sociales y fenómenos naturales. Comte refería que la sociedad se encontraba en un momento idóneo para adoptar la ciencia como la única liberadora de pensamiento. El mundo se había transformado. En un principio las religiones sirvieron para explicar lo que ocurre en el mundo, después las humanidades daban una explicación metafísica del mundo y, finalmente, el hombre podría entender y explicar lo que sucede en el universo a través de la ciencia, ésta significaba desarrollo humano, adquisición de saber y progreso.¹³

El lema positivista, “Amor a la ciencia, como principio; orden como base del pensamiento y adquisición de conocimiento y progreso como fin” se adoptaron también como el lema de la Escuela Nacional Preparatoria. De ahí que el positivismo constituyera un sistema educativo, ya que formuló una cronología evolutiva de conocimiento, al

¹² Josefina Vázquez. “La República restaurada y la educación: un intento de victoria definitiva”. En: La educación en la historia de México, Lecturas de Historia Mexicana, México: COLMEX. 2000, p.95

¹³ El positivismo postulaba la liberación de la mujer y una conciencia de convivencia comunitaria, “el hombre al servicio del hombre”, la humanidad representaría una unidad religiosa, y ya no un ente externo al hombre que condicionaría su actuar, el estudio de las áreas de conocimiento empezando de lo más abstracto como las Matemáticas y culminando a lo que Comte refiere como la ciencia más compleja, la Sociología. Contrátese en. Vázquez, 2000, p. 93-104

plantear, que cuando se es niño se aprende de manera informal y hay que enseñar a esta edad sólo nociones, pero cuando se es joven, se tiene la madurez necesaria para adquirir el conocimiento que se deriva de las ciencias.¹⁴

Barreda sabía que a través del positivismo proporcionaría a la sociedad mexicana una metodología para ordenar la mente de sus ciudadanos para que alcanzaran sus ideales y se unificaran como nación. “El orden intelectual que esta educación tiende a establecer es la llave del orden social y moral que tanto hacemos menester.” (Larroyo, 1973: 240)

La enseñanza positivista que Barreda instauró en el sistema educativo mexicano adoptó otra metodología pedagógica: la enseñanza objetiva, didáctica alemana que estaba de moda en Europa. Este tipo de metodología tenía como fundamento teórico el Realismo, ya que concordaba con la explicación comtiana sobre la génesis del pensamiento científico que desarrolla el hombre desde niño. Esta pedagogía realista refiere que “hay que mostrar al educando las cosas antes que las palabras, para que éste adquiriera nociones reales y precisas.” Por otro lado, este tipo de enseñanza conviene por ser de tipo integral, por su didáctica idónea para “enseñar asignaturas, las cuales constituían el eje principal de la educación.”(Larroyo, 1973:245).

Hay que tener presente que la educación media superior que empezó a gestarse, educación a la que tanto aluden los liberales, estaba dirigida a la burguesía mexicana, como lo refiere Justo Sierra. Otros pensadores de la época apelaban por una educación más incluyente, como Ignacio Ramírez y Altamirano, quien consideraba a la mujer como preceptora de los principios liberales, por lo que habría que educarle. Consideraban también incluir al indio en la educación dentro de su propia cultura y dialecto, y al mismo también hacerlos partícipe de la modernidad y progreso.

Si bien como inicio de una educación que se crea bajo un ambiente inestable, de aquí parte toda una infraestructura y modelo educativo, con los que se levantaría la educación media superior, años posteriores ante problemas políticos similares, Porfirio Díaz incluye la Escuela Nacional Preparatoria a la Universidad Nacional con Justo Sierra como secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes. El positivismo continúa siendo el modelo educativo, sólo que adopta características universitarias. Tras desatinos e

¹⁴ Francisco Larroyo. “III. La pedagogía del positivismo en México”. En: Historia comparada de la educación en México; 10 ed. México: Porrúa.1973, pp. 241-257.

incongruencias de la instrucción pública es hasta 1920 que logra realmente ser parte de todo el complejo de la Universidad Nacional, adquiriendo como parte de ésta su autonomía en 1929.

1.3 La Educación Media Superior en México

En México, los jesuitas fundan escuelas de educación media, con alto prestigio y reconocimiento académico, como los Colegios Santa Cruz de Tlatelolco, San Pedro y San Pablo, San Gregorio Magno y San Ildefonso, antecedente de la Escuela Nacional Preparatoria, la clase criolla fue la que más se benefició de este modelo confesional, las urbes coloniales en las que había un centro jesuita representaba un símbolo de prosperidad y alta cultura.¹⁵

En el México independiente en 1833, se crea la Dirección General de Instrucción Pública que legaliza por primera vez los estudios preparatorios. Los altibajos políticos que se presentan en la configuración de la República no hacen perder de vista la importancia de la educación media en la formación de líderes que requería la nación para darle estabilidad e instaurarla en la vía del progreso; es por eso que en 1867 se funda la primera escuela de Educación Media Superior, la Escuela Nacional Preparatoria por Gabino Barreda.

La Revolución Mexicana provocó un cambio ideológico en todos los ámbitos de la vida social del país. El educativo no sería la excepción con la incursión de una corriente socialista que promulgaba ideas laicas no tan disímiles de las que promovía el positivismo. La Revolución Mexicana como un medio de transformación social tenía que implicar forzosamente a la educación, y lo que es más, la educación influyó para que surgiera este movimiento. Las ideas traídas de fuera, como el pragmatismo, el idealismo, inclusive el socialismo permearon el aparato educativo con todos sus maestros egresados de la normal y hasta las autoridades educativas que pretendían un cambio, una línea de acción para el desarrollo del país. Era de esperarse que la nueva ideología influyera en la conciencia ciudadana que estaba inconforme con el porfirismo.

Es en esta época cuando surgen otras ideologías opuestas al Porfiriato, como el Ateneo de la juventud, grupo de intelectuales de corriente humanista que buscaban poner

¹⁵ Francisco Larroyo. "La pedagogía del positivismo en México". En: Historia comparada de la educación en México; México, Porrúa, 1973, pp. 241-257.

fin al entonces gobierno apoyando al movimiento revolucionario, los maestros de la época mal pagados e influenciados por las tendencias ideológicas dominantes como el pragmatismo e idealismo, proponían a la educación como una posibilidad libertaria y de evolución humana contraria a lo que se veía reflejado en la realidad social de principios del siglo XX.

Durante el gobierno callista, el socialismo aparece como el nuevo modelo educativo para el país, por un lado representaría un medio para lograr sus objetivos políticos, por otro, esta tendencia ideológica que surgía en el mundo entero como una medida de frenar el capitalismo imperante habría de contribuir al progreso del país y el medio más inmediato para abastecer de recursos a la población era elevar la producción agrícola e industrial. Por lo que era imperativo llevar a cabo el adiestramiento de la población en técnicas y métodos de producción, de ahí el carácter pragmático que tomó la educación en nuestro país.

Con el presidente Calles se promovería una educación tecnológica, cuyo propósito era llevar a México a la modernización y progreso económico, el sistema educativo en aquel tiempo postrevolucionario no tenía un modelo propio y unificado, dada la inestabilidad política del país y cambios sucesivos en los dirigentes de estado, cada uno proponía una diversidad de tendencias educativas, como la escuela racionalista, la laica, católica, activa y socialista, pero es a través de esta última, que se verían materializados los ideales educativos de la Revolución que eran, a fin de cuentas, la transformación y cohesión social a través el progreso y la adquisición de una identidad nacional.

La educación mexicana, con la aceptación del socialismo, tomó las ideas de cultura que había propuesto previamente Vasconcelos, como primer secretario de la reciente formada Secretaría de Educación Pública (1921). Para los años 30, Moisés Sáenz, pedagogo y subsecretario de la SEP, se encargó de realizar el proyecto educativo de Calles, que consistía en promover la educación rural, por ser esta la mano de obra que sustentaba al país. Como discípulo de John Dewey, Sáenz adopta de su escuela activa las bases para instaurar escuelas agrarias experimentales, a diferencia de Vasconcelos que pretendía la formación de una identidad nacional, Sáenz quiere incluir a la población al progreso económico del país, mediante la capacitación en medios de producción agrícola, lograr su autosuficiencia y contribuir a la producción nacional al mismo tiempo. “La integración entre la escuela y la vida que postulaba la escuela activa no difería del mosaico mexicano

de corrientes educativas paralelas, [...] la única base sólida de la que podría surgir una verdadera identidad nacional”¹⁶

En los años 30, Bassols, como secretario de la SEP en curso, hizo incrementar, para el rubro educativo, los recursos en un 14%. Presupuesto que se invierte en la educación urbana como medida emergente de desarrollo, además del establecimiento de reformas educativas como la ley de ascenso o escalafón. Con ayuda de Enrique Erro, Bassols da un impulso a la educación técnica con el objeto de incrementar la productividad nacional por medio de la escuela, de esta forma sentó las bases de un sistema educativo tecnológico. Aunque fue criticado el plan educativo de Bassols, no cabe duda que muchos jóvenes se vieron beneficiados en “el aspecto económico de la educación [que] tiende a incorporar a los jóvenes a la producción de riqueza”¹⁷

En el periodo presidencial de Abelardo Rodríguez se aprobó en la UNAM la creación de la Escuela Nacional Preparatoria por su director Vicente Lombardo Toledano. La ENP continuaba abarcando a las clases privilegiadas, que por tradición eran conservadoras en sus costumbres religiosas, de ahí que muchos intelectuales conservadores opuestos a las ideas revolucionarias y adeptos a la libertad de enseñanza se refugiaron en la UNAM, como Antonio Caso.¹⁸

Con Bassols se puede ver cómo se implanta una educación utilitaria, que buscaba la industrialización del país, así surgen en el país las escuelas secundarias técnicas y se crea el Instituto Politécnico Nacional, una institución superior hecha a la medida de lo que pretendía el Estado, con una educación tecnológica que satisficiera la necesidad de progreso.

Para tener mayor cobertura dentro de la población juvenil, en 1936, se crean dentro del IPN las vocacionales, incorporándose a éste, varias escuelas de artes y oficios,

¹⁶ Francisco Arce, “En busca de una educación revolucionaria, 1924-1934”, en: Ensayos sobre la historia de la educación en México, México/ El Colegio de México, 1999, p. 151.

¹⁷ Carlos Ornelas, “Los tiempos de Bassols”, en: La segunda reforma profunda. Sistema educativo mexicano. México/FCE, 1995, p. 115

¹⁸ El rector en turno Manuel Gómez Morín reorganizó la institución y logró la cohesión entre todos los maestros y alumnos, quienes se sostuvieron unos sin cobrar honorarios y los otros, desempeñando labores administrativas para reducir el gasto que esto implicaba. La Universidad se mantuvo gracias a las aportaciones de empresas privadas. El plan del gobierno no prosperó, ya que era innegable que “la universidad está ligada al resto de la organización social que su participación política es un hecho inevitable” (Contrástese en Ornelas 1995, p. 182).

constituyéndose así una nueva modalidad educativa “el bachillerato vocacional y técnico”, con vigilancia de la SEP pero desconcentrada en cuanto a sus organización y funcionamiento.

A mediados de los 40, México se conforma nuevamente como un país abierto tanto al mercado internacional como a formar parte de una estructura mundial interdependiente, lo que abre paso a la participación de organismos internacionales en la política económica y por supuesto en la educativa, que se deja ver desde el gobierno de Miguel Alemán al permitir que la UNESCO estableciera los fines y propósitos que debía proseguir la educación básica y posteriormente la educación media y superior.

Con Francisco Larroyo al frente de la SEP se introduce los principios de la UNESCO, organismo que quería garantizar, por un lado, el respeto a los derechos individuales y, por otro, impartir desde la educación básica los principios de la escuela activa en todo el mundo principalmente en los países en vías de desarrollo. “Educar significa ayudar al alumno a asimilar el mundo objetivo de valores que es la cultura de su tiempo, [...] el individuo como tal organiza a su modo esta constelación de valores que le ofrece su medio social con lo cual se da lugar a la libertad y la personalidad del alumno.”¹⁹

En la administración de López Mateos, la educación se orienta al desarrollo económico e industrial que debía tener el país, debido a la falta de una educación tecnológica que cubriera la demanda laboral en la industria, México ni siquiera contaba con personas subprofesionales, ni técnicos necesarios que hicieran frente a la demanda. Jaime Torres Bodet, como secretario de la SEP, pone en marcha un plan que promoviera la educación técnica. Se crea bachilleratos tecnológicos, se incentiva al IPN en sus grados prevocacional, vocacional y superior, ya que existía una diferencia entre el número de ingresados entre la UNAM e IPN. En la primera la matrícula era de 60 mil, para la segunda 17 mil, en la época “el progreso de México estaba impulsado por la enseñanza que se impartía en los centros regionales, apoyado por escuelas vocacionales y prevocacionales.”²⁰

¹⁹ Principio fundamental de la escuela activa, pretende que sepa y reconozca sus derechos fundamentales, uno de ellos el desarrollo personal y profesional Raúl Cardiel R. “Capítulo X, el periodo de consolidación y conciliación, 1946-1958. La política educativa de Miguel Alemán” En: Fernando Solana, Historia de la Educación Pública en México. México SEP/FCE, 2001, p. 333.

²⁰ Ernesto Meneses M. “La opinión pública y la educación en el sexenio de López Mateos”, en: Tendencias educativas en México 1934-1964, México, UIA, 1998, p.538.

Torres Bodet, por segunda vez a cargo de la SEP, comienza a esbozarse la descentralización del sistema educativo, al crearse organismos que trabajaran conjuntamente con la SEP para que ésta se dedicara a la planeación del sistema educativo, quitándole en cierta medida la carga burocrática, como en el caso de ANUIES (Asociación, Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior). En 1960 ANUIES acuerda una reforma en la planeación del currículo del bachillerato que abarcó a la ENP a pesar de su carácter autónomo, dividiéndola en áreas de aprendizaje, “con base en el desarrollo de habilidades del pensamiento (objetiva, expresión lingüística, cuantitativa, social...) y de la personalidad.”²¹

Otra medida que esbozó la descentralización de la SEP fue la creación del Colegio de Bachilleres México en 1974, como organismo descentralizado del Gobierno Federal. Posteriormente, se creó bachilleratos con la misma modalidad que los del Colegio de Bachilleres en diferentes estados con auspicio y financiamiento de los mismos y del gobierno federal. La mayoría de las universidades así como las instituciones de educación media superior, surgidas de éstas, en todo el país, adoptan los planes y programas de estudio de la UNAM, al igual que su modelo de organización escolar, por lo que la UNAM se convirtió en una institución con autoridad para gestionar la educación muy independiente de la SEP.

En 1971 surgió el Colegio de Ciencias y Humanidades con filiación a la UNAM como una alternativa educativa ante los cambios mundiales que demandaban personas con mayor libertad de acción y de decisión con un pensamiento crítico y reflexivo que contribuyera a una transformación social; enfocado también a orientar las vocaciones de sus estudiantes desde el inicio del bachillerato, lo que con todo y la educación universal ofrecida por la ENP no estaba logrando.

La primera descentralización formal se realizó con Fernando Solana a cargo de la SEP. En el discurso político se plantea una visión muy positivista: el descentralizar el servicio educativo, cuya finalidad reiteradamente era, por un lado, mejorar la calidad educativa de un sistema educativo obsoleto comparado con países altamente industrializados y, por otro, deslindar responsabilidad administrativa pero también

²¹ Mursell 1949 (citado en Meneses, 1998, p.551)

económica a los estados y otras instancias, pues “la descentralización es la decisión política de los gobernantes, de entregar a los gobiernos regionales, locales y municipales, una serie de responsabilidades que van desde actos políticos hasta cuestiones presupuestarias y de planificación.”²²

La descentralización se basó en el deslinde de funciones administrativas. Se comisionó responsabilidades administrativas a delegaciones, a pesar de restarle poder al SNTE, que por mucho tiempo había monopolizado la educación. Finalmente el sindicato siguió teniendo injerencia en la designación de los funcionarios de la SEP y de las mismas delegaciones.

Se invirtió en la educación técnica del país, dadas las condiciones sociales y económicas después de que el Estado se abocara a dar cobertura a la educación básica por disposición de la UNESCO. Con la idea de que los jóvenes ya están listos tanto física, emocional y socialmente para contribuir al desarrollo del país se funda el CONALEP, para formar semi-profesionales técnicos, pero sin el grado de bachiller. Sólo bastaba que adquirieran rápidamente, las competencias necesarias para insertarse al campo laboral. Posteriormente es hasta 1996 cuando se reconoce la equivalencia de estudios, convirtiéndose de esta manera en otra variante de bachillerato técnico junto con las vocacionales del IPN.

Con la creación del CONALEP, se consolidó hasta ahora un sistema de educación media superior, con sus cuatro modalidades: el bachillerato universitario, que comprende la ENP, instituciones afiliadas a éste por compartir el mismo modelo educativo, el CCH; el bachillerato tecnológico bivalente, con sus dos subvariantes: el bachillerato terminal y el bachillerato preparatorio para completar la profesionalización -comprende vocacionales y bachilleratos tecnológicos-; el bachillerato general, al que corresponde el Colegio de Bachilleres y, por último, los estudios de bachiller y profesional técnico.²³

En la actualidad la organización del EMS, de acuerdo con la ley orgánica de educación reconoce tres niveles en la educación media superior, las variantes de bachillerato antes mencionadas se agrupan en estos niveles: educación profesional técnica,

²² Miguel Acosta 1998 (citado en Zúñiga Jorge sf.)

²³ Juan Zorrilla, *El bachillerato mexicano: un sistema académico precario. Causas y consecuencias*, México, IISUE, 2008.

bachillerato y bachillerato bivalente. En la actualidad más de tres millones de jóvenes están inscritos en este nivel, que ha experimentado un crecimiento acelerado, así como procesos de reforma, diversificación y especialización igualmente considerables. La cobertura total de la población en edad de estudiar la EMS se reparte entre los dos tipos de bachillerato, el 60.6% corresponde al bachillerato general, un 29.1% al bachillerato tecnológico, que abarca al nivel profesional técnico con un 10.2%. La siguiente tabla ilustra la diversificación de la EMS en los distintos tipos de bachillerato con sus respectivas instituciones.

| BACHILLERATO | | EDUCACIÓN PROFESIONAL | |
|---|--|---|----------------------------|
| Bachillerato de las universidades(propedéutico) 2 años/3años | Bachillerato General (propedéutico) 3 años | Bachillerato Tecnológico(Bivalente) 3 años | Profesional Técnico 3 años |
| GENERAL | | TECNOLÓGICO | |
| <ul style="list-style-type: none"> • Bachillerato de las Universidades Autónomas. • Colegio de Bachilleres, D.F. y Estatales. • Bachilleratos Estatales. • Preparatorias Federales por Cooperación • Centro de Estudios de Bachillerato. • Bachilleratos de Arte. • Bachilleratos Militares. • Preparatoria Abierta. • SBGDF. Escolarizado y semi-escolar. • Bachillerato a distancia SE-GDF. • Centro de Estudios de Bachillerato. • Preparatorias por Cooperación. • Educación Media a Distancia (EMSAD). • Bachilleratos Particulares. • Tele-Bachilleratos. • Video-Bachilleratos. • Bachillerato Intercultural. | | <ul style="list-style-type: none"> • Centro de Estudios Industriales y de Servicios. • Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario. • Centro de Estudios Tecnológicos del Mar • Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos de los Estados. • Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos del IPN. • Centro de Enseñanza Técnica Industrial • Escuelas de Bachillerato Técnico. • CONALEP • Centros de Bachillerato Tecnológico y de Servicios. • Centro de Estudios Tecnológicos de Aguas Continentales. • Centro de Bachillerato Tecnológico Forestal • Bachillerato Tecnológico de Arte | |

Ana Lilia Arroyo Lemus, *et al.*, *Intervención en la Comunidad de los jóvenes egresados de la EMS. Proyecto de Formación para la comunidad.*

Como se puede observar a lo largo del capítulo la EMS se ha constituido históricamente, según las necesidades, sucesos mundiales y corrientes políticas de cada época así como también de organismos internacionales que han querido vigilar el desarrollo humano de los sujetos como lo es la UNESCO. Ante tales influencias, pero sobre todo las disposiciones del Estado, se puede decir que la EMS se gestó de manera emergente ante las circunstancias del país que no estaba preparado para atender las necesidades educativas de toda una población con características particulares como es la adolescencia, lo que deja a la EMS vulnerable a problemas que lo rebasan y repercuten en el desarrollo social y económico del país lo que a la EMS le ha sido difícil abordar como lo es el caso de la deserción escolar.

Solamente, el EMS atiende al uno por ciento de la población, y aún así ha sido incapaz de retener a la mayoría de su población, dejando a un lado aquellos que por varias razones posteriormente comentadas son excluidos del sistema escolar y de la oportunidad de posibilitarse para desenvolverse en la sociedad lo mejor posible, afianzando así más la desigualdad social.

CAPÍTULO II

LA DESERCIÓN ESCOLAR EN EL NIVEL MEDIO SUPERIOR

En México, según el Programa Nacional de Educación, “la educación media superior también desempeña un papel relevante en el desarrollo de las naciones como promotora de la participación creativa de las nuevas generaciones en la economía y el trabajo, y en la sociedad en los ámbitos de la familia, la vida comunitaria, y la participación ciudadana. Siguiendo el mismo documento se señala que “la educación Media Superior debe contribuir de manera decisiva a la construcción de una sociedad crecientemente justa, educada y próspera debido a su presencia en más de la mitad de los municipios mexicanos; al impacto directo que puede tener en el fortalecimiento de la competitividad individual y colectiva en el mundo actual ya que es un recurso para combatir la desigualdad social y escapar de la pobreza”. (PNE 2001: 156)

Sin embargo, la realidad y los resultados distan mucho de que se cumpla con lo anterior. En párrafos posteriores del mismo documento se señala que estos resultados son por una parte causa de la falta de identidad del nivel mismo, y por otra, que se relaciona con la discrepancia entre su alto grado de absorción de los egresados de la secundaria y su relativamente bajo desempeño en relación con la retención y la terminación de estudios.

En los diversos niveles educativos y, particularmente en el nivel medio superior, una de las principales problemáticas es el fracaso escolar en sus vertientes de reprobación, bajo rendimiento y ausencia escolar. Comparto la idea, hoy muy extendida en el análisis social, de que la época vive situaciones de transición que son provocadas por el fenómeno mundial conocido como globalización. La educación en general no se encuentra al margen de ese proceso, ya que como todo proceso social, el educativo también se redefine dado el contexto social, económico y cultural.

Para este trabajo, consideré que las problemáticas que hoy aquejan a los jóvenes en el bachillerato deben ser vistas y abordadas desde otras miradas que considere el hecho educativo en su multidimensionalidad. Desde esta óptica, creo que la deserción no debe ser vista como un fenómeno aislado de individuos específicos, sino como consecuencia de lo social, donde la escuela no es ajena a los movimientos sociales que se construyen y deconstruyen en determinados momentos, espacios y niveles de acuerdo a las relaciones

entre los sujetos que otorgan un sentido y significado a esos procesos y, por ende, a las identidades, prácticas y espacios educativos.

En el presente capítulo se abordará a la deserción como consecuencia del fenómeno social, así mismo, se pretende destacar como la concepción de la deserción, antes vista desde un plano individual, se ha modificado hasta ubicarse como un proceso de construcción que va más allá de las determinaciones esenciales socio-económicas, afectivas y salud.

2.1 El panorama de la deserción en el nivel medio superior en México

En nuestro país el bachillerato se oferta a través de cuatro vertientes diferenciadas de acuerdo al tipo de financiamiento, puede ser federal, estatal, municipal y privado. En el caso del bachillerato con financiamiento federal tenemos aquellos centros o planteles que dependen exclusivamente del presupuesto asignado por la SEP como órgano centralizado de la Federación, facultado para prestar servicios educativos con presupuesto federal y tiene a su cargo y control diversas secretarías generales como es el caso de la Dirección General de Educación Tecnológica Industrial que coordina los CETIS, CBTIS. La Dirección General de Educación Técnica Agropecuaria coordina bachilleratos bivalentes, como el agropecuario (CBTA) y forestal (CBTF). La Dirección de Ciencia y Tecnología del Mar coordina los centros tecnológicos del Mar y Aguas Continentales, la Dirección General de Bachillerato tiene a su cargo las preparatoria federales por cooperación, centros de estudios de bachillerato, preparatoria abierta, bachillerato a distancia y semiescolar, el Colegio de Bachilleres, CONALEP, CECYT, Centros de enseñanza técnica industrial y Centros de estudio de educación artística.

El bachillerato estatal cuenta con instituciones autónomas desconcentradas y descentralizadas. Tienen la facultad de incorporar particulares. Ofrece también programas bivalentes, incluye los bachilleratos municipales, ejemplos de los anteriores, CECYT's en cada estado, Colegio de Bachilleres en 25 estados, CONALEP's en 31 estados, bachilleratos técnicos y bivalentes, bachilleratos universitarios, bachilleratos interculturales, del D.F. bachilleratos militares y telebachilleratos y el bachillerato que ofrece instituciones particulares a cargo de sociedades anónimas o de derecho privado u órdenes religiosas que mediante la incorporación de estudios ante la SEP o alguna institución de educación

superior oferta el servicio de bachillerato a quien puede pagar sus estudios. Son aproximadamente 442 escuelas.¹

Cuadro C. Distribución de Matrícula en las cuatro vertientes diferenciadas de la EMS según el tipo de financiamiento

| Ciclo | Educación Profesional Técnica (EPT) | | | | | Bachillerato (BACH) | | | Total EMS | | |
|--------|--|---------|---------|---------|------|------------------------|---------|---------|--------------|-------|-----------|
| | Total (EPT) | Federal | estatal | Privada | Aut. | Total | Estatal | Federal | Part. | Aut. | Total EMS |
| 2004-5 | 367.5 | 67.4 | 205.4 | 69.9 | 25.3 | 3235.6 | 1181.9 | 896 | 684.6 | 473.1 | 3603,5 |

Fuente: 2004^a y 2005b²

Son aproximadamente un poco más de 208 mil planteles de bachillerato según datos de la SEP que atienden alrededor de 32 millones de estudiantes a este nivel educativo en nuestro país para el ciclo escolar 2005, y el resultado que se obtiene al finalizar cada ciclo escolar es diferencial de acuerdo al tipo de bachillerato que se ha tenido acceso. Sin embargo, todos muestran una cobertura pobre e inadecuada, además de inequitativa y poco eficiente, que se marca más en los sectores de menores recursos como es el caso de muchos de los estados y municipios del país.

En México, cada ciclo escolar se pierde alumnos para el siguiente nivel. De cada 100 alumnos que en su momento iniciaron el primero de primaria, en el ciclo escolar 2004-2005 ingresaron a la educación media superior el 57.1%, y de ellos sólo egresaron el 34.3%. Si se analiza la relación entre la edad y el año escolar cursado, como se muestra en el cuadro A, puedo decir que para ese mismo ciclo escolar tan sólo había un 34.5% de jóvenes en el primer año del nivel con edad de 15 años, de los que en el segundo año se inscribieron sólo el 16.5%.

Estas cifras revelan tres de los problemas que aquejan hoy en día a la educación media superior en México: cobertura, equidad y calidad.

Cuadro A: Flujo de Retención, Egreso, Eficiencia Terminal

¹ Véase en Zorrilla 2008, p. 223.

² Adaptación de cuadro 5.1 "Población matriculada en EMS (1980-2004) en miles de alumnos". en Zorrilla, *El Bachillerato mexicano: un sistema académicamente precario. Causas y consecuencias*, 2008, p. 222.

| CICLO ESCOLAR | Egresados secundaria | Absorción | Nuevo Ingreso al 1° EMS | Transición 1° a 2° | Segundo | Transición 2° a 3° | Tercero | |
|---------------|----------------------|-------------------|-------------------------|--------------------|----------------------|--------------------|---------------------|-----------|
| 2004-2005 | 1 659 903 | 96.8% | 1 538 709 | 74.1% | 1 137 712 | 81.0% | 868 648 | |
| | Egresados EMS | Población 18 años | Tasa de terminación | Matrícula Total | Población 16-18 años | Cobertura | Eficiencia Terminal | Deserción |
| | 881 830 | 2 216 789 | 41.5% | 3 603 500 | 6 460 464 | 55.7% | 59.8% | 16.4% |

Fuentes: SEP 2003 a, 2004 a, y Presidencia de la República, 2004³

La cobertura en el nivel medio superior

En lo que se refiere a la cobertura, mientras existen aproximadamente más de 10 millones de jóvenes entre 15 y 19 años -edad representativa para cursar la educación media superior- el sistema educativo mexicano sólo puede atender a una tercera parte de esta población. Aunque el gobierno federal ha intentado aumentar los espacios de bachillerato con la creación de modalidades y nuevos planteles, éstos todavía son insuficientes para captar a un porcentaje considerable de jóvenes que están fuera de toda posibilidad de recibir una educación formal, que es un derecho y que representa un principio de equidad.

La eficiencia terminal en la media superior de nuestro país es del 59.8% (Zorrilla 2008: 238), y se ha mantenido así durante los últimos 30 años, en comparación con la primaria que es de un 86% y secundaria de un 76%, (cuadro B) en cuanto al índice de deserción, iniciando los años 90 alcanzó un 18.8%, actualmente el índice de deserción es de un 16.4%, pero hay que tomar en cuenta que la matrícula ha aumentado casi el doble desde aquella década.

Cuadro B. Eficiencia terminal y matrícula por nivel y modalidad educativa.

| 2004-2005e | Primaria | Secundaria | Bachillerato General | % | Educación profesional técnico | % | Bachillerato tecnológico | % | Total Matrícula EMS |
|---------------------|----------|------------|----------------------|------|-------------------------------|------|--------------------------|------|---------------------|
| Matrícula | 32 482.9 | 5929 | 2184.1 | 60.6 | 367.9 | 10.2 | 1051.5 | 29.1 | 3603.5 |
| Eficiencia Terminal | 86.5 % | 76.1% | 40.34% | | 47.4% | | 18.6% | | 59.8% |

Fuentes: SEP 2004^a, (Primaria y Secundaria estimado en millones) 2003, 2004b, 2005: Presidencia de la República⁴

³ Adaptación del cuadro 6.6 “Flujo de retención” en Zorrilla. *El Bachillerato mexicano: un sistema académicamente precario. Causas y consecuencias*, 2008, p. 242.

Los resultados obtenidos hasta el día de hoy muestran un nivel educativo incapaz de atender las necesidades de los jóvenes y se presenta como un fracaso que lacera tanto al sistema educativo, como al mismo sujeto.

El beneficio social que se espera de la EMS abarca tres aspectos, el personal, el familiar y el de la comunidad, se estima que en los países en desarrollo como el nuestro, debido a la pronta inclusión al trabajo, sólo basta con una educación promedio de 7.7 años por persona para abarcar los tres aspectos mencionados. Entre más nivel de estudios, menos ámbitos o aspectos abarca el beneficio educativo; contrariamente sucede en los países desarrollados que reconocen el beneficio social en la inversión educativa, de hasta de un 50% de su PIB en ciencia tecnología y educación, mientras que en México el es alrededor de 6.8. Hay que considerar que solamente se recauda un poco más del 12% del PIB en impuestos, por lo que la inversión en educación parecería abarcar un porcentaje considerable.⁵ Baste señalar el fondo invertido por cada estudiante en este nivel que según datos de la SEP el costo por año, por alumno de bachillerato asciende a 8 mil pesos aproximadamente.

Si bien el Estado ha distribuido presupuesto en acciones que contengan a los jóvenes en las instituciones como son programas de desarrollo social (becas federales y estatales, entre otros) o bien programas compensatorios como los proyectos o acciones de tutoría, mismos que como ya se ha advertido son insuficientes, ineficientes, de corto plazo, y el costo de dichas acciones es mayor al beneficio obtenido.

Equidad

Otro de los problemas en el nivel es el aspecto relacionado con la equidad. Dentro del campo educativo, la equidad puede entenderse como la búsqueda de la justicia social en materia de los derechos universales o vista desde la política educativa como la de brindar oportunidades, mismas que aseguren a todos los sujetos condiciones de vida y de trabajos

⁴ Adaptación del cuadro 6.7 “Serie histórica de la Educación Media Superior”, Zorrilla. El Bachillerato mexicano: un sistema académicamente precario. Causas y consecuencias.2008, p. 243.

⁵ Banco Mundial 2004 citado en Zorrilla 2008, p. 234.

dignos e igualitarios, sin hacer diferencias entre unos y otros a partir de la condición social, sexual o de género.⁶

Los desarrollos pedagógicos y los conocimientos más recientes sobre las formas y las condiciones del aprendizaje, introducen como un aspecto fundamental en la educación a la equidad en una perspectiva de atención diferenciada que facilite la retención y equipare las condiciones entre todos los sectores sociales. Si se entiende la escuela como copartícipe en la formación de competencias y habilidades para el desempeño social y especialmente económico, las políticas educativas apuntarán a la generalización de los resultados que aseguren actuaciones socialmente responsables entre todos los individuos de todos los estratos socioeconómicos.

Sabemos que la eficiencia se relaciona estrechamente con la deserción, ya que es componente de la trayectoria escolar de alumnos desde su ingreso por generación hasta el egreso en el tiempo establecido por los planes de estudio. En el caso de nuestro sistema educativo, la equidad no se encuentra presente o es casi nula su aparición de no ser en el discurso político, en las políticas compensatorias o de discriminación positiva (llámese becas, programas de apoyo, entre otros). Esto puede constatarse con la baja e invariante eficiencia terminal que reportan año con año desde la Secretaría y no es otra cosa que la falta de oportunidades, desigualdad y exclusión a la que se enfrentan los jóvenes en el país. En México se sabe que la eficiencia terminal es poco menos del 60%, lo que permite, finalmente, constatar el fracaso del sistema educativo mexicano. Un sistema que aparentemente ofrece condiciones de equidad al inicio de la trayectoria escolar de todos los estudiantes, pero que al final los desfasa, colocándolos en condiciones disímiles y desiguales, orientándolos hacia el fracaso, como refiere Dubet, “el sistema los considera iguales para volverlos desiguales”.⁷

Calidad

El tercer problema es la calidad educativa, concepto que se importa de las teorías de la organización y administración empresarial, que comúnmente se utiliza para establecer los parámetros de lo que debe ser la educación.

⁶ Ana Lilia Arroyo Lemus *et al.* “Problemática de la Media Superior”, en: *Intervención en la Comunidad de los jóvenes egresados de la EMS. Proyecto de Formación para la comunidad*, sf.

⁷ Véase Dubet, 2004, pp. 32-33.

Cada institución basa su definición de calidad en conceptos que van desde ofrecer un plus en actividades escolares (deportivas, culturales) como muestra de una educación integral, hasta atender las necesidades educativas inmediatas de los alumnos, que van de la mano con los requerimientos del mercado laboral y determinan los perfiles profesionales que las escuelas deben formar; con base en lo anterior, se puede decir que la calidad en el sistema educativo no solamente es deficiente, sino inexistente.

De acuerdo con lo expuesto por la UNESCO, calidad educativa, refiere a una educación que contemple el desarrollo técnico y estético de los sujetos; es decir, que reciban una educación integral. El primero permite la adquisición de saberes socialmente indispensables que solamente la escuela puede ofertar, con el fin de que los sujetos se integren a una sociedad global. El segundo permite un desarrollo moral, ético que proporcione un sentido de comunidad e integración humana, sin lo que no podría ser posible la existencia.⁸ Por tanto, se dice que la calidad es inexistente debido a que el SEM (Sistema Educativo Mexicano) se avoca más a tratar de superar el problema de la cobertura, que por generaciones no lo ha podido conseguir. La población juvenil en edad de estudiar la media superior (entre los 14 y 24 años) ha crecido vertiginosamente durante los últimos 40 años. Se espera que para el año 2012 alcance un máximo histórico de casi 36 millones. Las instituciones de educación superior -sobre todo las públicas-, se han visto rebasadas en atender la demanda. La medida de las instituciones fue poblar los grupos a un máximo, lo que ha repercutido en la calidad educativa; además hay que añadir que ante el crecimiento exponencial surgió un cuerpo docente emergente sin un perfil definido para atender a una población con características específicas como lo es la población adolescente.⁹

Masificar la escuela fue la medida a tomar, principalmente a mediados del siglo pasado; permitir que las masas tuvieran acceso a una educación diferenciada -como la media superior-, representaría garantía de ascenso social como reclamo de la sociedad postindustrial. Si bien ofrecer cobertura es el inicio para hacer valer el derecho social, también es cierto que debe haber condiciones que permitan garantizar la educación como un medio sustentable de desarrollo humano y no la masificación ideológica perpetradora de

⁸ “La educación encierra un tesoro.” *Informe para la UNESCO de la Comisión Internacional de Educación para el siglo XXI*, presidida por Jacques Delors. UNESCO-Santillana 1997.

⁹ Jorge Bartolucci. “Masificación educativa, ampliación de oportunidades y régimen escolar en la UNAM”, en: *Los actores de la Universidad* Tomo III, sf., pp. 127-142.

desigualdad que, además, no atiende el objetivo de una educación democrática, que es el masificar, pero como principio republicano y, al mismo tiempo, desmasificar, como principio humano; es decir, formar sujetos con capacidad crítica y creativa que contribuyan a la transformación social.¹⁰

Ante una carencia de objetivos definidos en la formación escolar de los estudiantes, quienes se conducen como un ente amorfo sin rumbo más que el dictado por la masa, con exigencias que cumplir -si es que se pretende culminar un ciclo formativo-, el sistema educativo no contempla condiciones que permitan su permanencia. Descuida su formación integral. Sólo aquellos que se adapten a las condiciones meritocráticas del sistema escolar podrán salir adelante en su trayectoria, atribuyendo el fracaso escolar a los sujetos y no al sistema, no les garantiza una estancia permanente más que el adaptarse a la cultura escolar cargada de un trasfondo segregador y excluyente. (Dubet, 2004: 30).

La asimetría de la cobertura, equidad y calidad hacen más complejo el panorama de la educación en México, ya que estos elementos se conjuntan e interrelacionan haciendo que el sistema educativo sea incapaz no sólo de incorporar a los jóvenes de manera suficiente, sino de retenerlos en las aulas por lo que se habla entonces del fracaso escolar como antesala de la deserción.

Esta afirmación puede ser comparada con los datos de la propia SEP que muestran que los sectores más pobres del país son quienes presentan los mayores índices de abandono y recursamiento. Cifras que nos dan cuenta del fracaso escolar que encierra una complejidad de dificultades y causas que poco a poco alejan al estudiante de la escuela, impidiéndole terminar su formación que denomino: deserción escolar.¹¹

2.2 Referentes de la deserción escolar

A partir de la observación semántica en el devenir de este término, señalo que en el caso de la deserción se utiliza un término usual en el ámbito militar, cuyos sinónimos son: “traición, alevosía, abandono, apostasía, huida, felonía, perfidia, infidelidad, abjuración”

¹⁰ Masificar como sinónimo de crear una masa amorfa, inerte, sin visión y sentido, la escuela permite desmasificar a los sujetos, hacerlos sujetos humanamente sociales. Véase a Jean François Mattei, “La barbarie de la cultura”, en *La barbarie interior. Ensayo sobre el inmundo moderno*, Buenos Aires Ediciones del Sol, 1996, p.172.

¹¹ Lilia Pérez F. “Los factores socioeconómicos que inciden en el rezago y la deserción escolar”, en: *Deserción, rezago y eficiencia terminal en la IES. Propuesta metodológica para su estudio*. ANUIES-SEP, sf.

(Covo,1988:7), las características que refieren actos y actitudes asumidas por el individuo desertor, en este caso, el estudiante.

Dentro de la bibliografía norteamericana, el término utilizado con más frecuencia es el de *drop out*, que tendría como equivalente directo “desaparecer,” término que alude a algo que hace el individuo: el alumno desaparece como tal. En algunos textos se utiliza el término *student attrition*, que es el equivalente de “rozadura, colisión, trituración o molimiento de una cosa sobre otra,” aludiendo todos ellos a un proceso de pérdida, desgaste o merma.¹²

A su vez, la deserción se concibe también como la no inscripción por parte del alumno en las fechas correspondientes al plan de estudios de su cohorte, ni reinscripción en períodos ya cursados,¹³ como el abandono del sistema por voluntad del educando,¹⁴ considerando desertor al alumno que ha abandonado todo sistema escolar¹⁵ y asumiéndolo como proceso que se inicia con el retraso progresivo del ritmo de los estudios hasta el desenlace final: el abandono definitivo. Por su parte, la SEP define deserción como el abandono de las actividades escolares antes de terminar algún grado o nivel educativo (SEP 2004).

Algunos teóricos han preferido llamar a esta situación “abandono escolar” dado el carácter militar que tiene la palabra deserción.¹⁶ Otros sólo la limitan al retiro de los estudios por voluntad propia; y cuando se debe a aspectos externos, como la pobreza o el conflicto, prefieren hablar de abandono o fracaso de las escuelas para contener a los estudiantes.

En relación con lo anterior, el término mismo genera gran confusión, en especial cuando se le asocia con indicadores de eficiencia y calidad educativa y se trata de matizar el efecto con términos asociados, por ejemplo, ausencia, retiro o abandono escolar.

¹² Felipe Martínez Rizo. “Investigación sobre la trayectoria escolar”, en: Guía Bibliográfica para estudios de la deserción escolar, SEP, 2005.

¹³ J. Huerta. y De Allende, C.M. Aportación metodológica para la definición de clases de alumnos. México. ANUIES-SEP. 1988.

¹⁴ Marta Poiacina y otros. Deserción, desgranamiento, retención, repitencia. Buenos Aires. Kapelusz. 1983.

¹⁵ C. Bruera. Deserción escolar en la Universidad Autónoma de Baja California Sur. Revista latinoamericana de Estudios Educativos No. 2. México. CEE. 1983.

¹⁶ El término *deserere*, proveniente del latín que significa abandonar, primero se adopta el término en la milicia, todo aquel que abandonara su puesto o cargo era considerado como un desertor o un traidor, *Diccionario de las Ciencias de la Educación* Vol. 1, Madrid Santillana, *sub. voc.*

Frecuentemente se confunde “retiro” con “deserción,” y estos dos, con “ausentismo.” “Retirado” es el estudiante que durante el año lectivo ha superado el límite de inasistencias y se encuentra o está declarado no apto para rendir la evaluación final; sin embargo, no ha perdido vínculo con el sistema, porque al año siguiente puede continuar en él, como repetidor; aunque también puede desertar.

Por su parte, desertor es el alumno que en el ejercicio educativo siguiente no ratifica su matrícula; es decir, pierde vínculo con el sistema. El desertor, al final del ejercicio educativo anterior, puede haber aprobado o desaprobado su grado de estudios respectivo, o también, haberse retirado. El “ausentismo¹⁷ escolar” se define como la abstención deliberada de acudir al centro educativo, fenómeno que se presenta día a día.

Según Martínez Rizo, la deserción presenta tres categorías de estado escolar, por las que atraviesan los estudiantes en situación de riesgo, cada una difiere según el término de deserción que se aplique debido a sus características.¹⁸

La primera corresponde a la deserción escolar. Se atribuye a todo estudiante que abandona definitivamente la institución escolar. Actualmente, deserción es sinónimo de abandono escolar debido a la similitud en su acepción etimológica; pero, existe una diferencia entre ambos términos. Por lo que respecta al abandono escolar, como segunda categoría de estado escolar, refiere a la separación temporal o parcial de la escuela debido a causas diversas, ya sea por baja reglamentaria, abandono voluntario o por ser alumno irregular, esto es, el que no tiene derecho a cursar el ciclo escolar con un grupo establecido por su elevado índice de reprobación, insertándose en un ciclo posterior como recursador.

La tercera categoría corresponde al ausentismo escolar. Este término se aplica para decir que los alumnos se ausentan por diversas razones: personales, debido a enfermedad, motivos familiares o por la incorporación al trabajo, los jóvenes entre 14 y 19 años tienen edad suficiente para trabajar; no es casual que según el informe de Panorama Social de América Latina 2001-2002 elaborado por la CEPAL en América Latina el 70 % de jóvenes de estas edades ya se encuentre laborando.

¹⁷ Éste término proviene del latín *absens-entis* que significa estar ausente y se refiere a estar separado de un lugar principalmente de la residencia o población de origen. Juan Zorrilla. *El bachillerato mexicano: un sistema académico precario. Causas y consecuencias*. México, IISUE, 2008, p.162.

¹⁸ Felipe Martínez Rizo. “El estudio de la eficiencia en cohortes aparentes,” ‘La descripción de las trayectorias de los alumnos,’ en: *Deserción rezago y eficiencia terminal en las IES*. Propuesta metodológica para su estudio, México, ANUIES, sf.

Por su parte Tinto refiere que desde el punto de vista individual, “desertar significa el fracaso para completar un determinado curso de acción o alcanzar una meta deseada, en pos de que el sujeto ingresó a una particular institución de educación superior [...] Sin embargo, la deserción no sólo depende de las intenciones individuales sino también de los procesos sociales e intelectuales a través de los cuales las personas elaboran metas deseadas en una cierta institución.”¹⁹

Actualmente se reconocen dos grandes marcos interpretativos sobre los factores que condicionan la permanencia de los estudiantes en la escuela que pueden ser identificados en dos grandes categorías que se relacionan con lo que sucede dentro y fuera de lo escolar.

El primer marco interpretativo engloba el problema de la deserción escolar como un problema cuya causa fundamental se debe a la situación económica y los problemas psicológicos y sociales de los educandos —condiciones de pobreza y marginalidad, adscripción laboral temprana, adicciones y consumo, salud, desintegración familiar, entre otros—, en esta categoría, por lo general, se le atribuye la responsabilidad en la producción y reproducción de estos factores a agentes de naturaleza *extraescolar* como son el Estado, las condiciones económicas y el mercado mundial, la comunidad, los grupos de pares y la familia.

En este marco en particular se destaca la necesidad económica o la necesidad de buscar trabajo como agente desencadenante del retiro escolar, sin abundar en las consecuencias que tiene la inserción laboral temprana del joven, así como en la incompatibilidad que existe en el mercado laboral y la asistencia y trayectoria escolar.

De igual manera, en este marco cobran importancia los estudios sobre la relación entre deserción escolar y lo familiar, haciendo énfasis en cómo la constitución y la existencia de ciertos tipos de organización familiar —entre los que destaca la desintegración familiar como fuente de desamparo, de violencia y hasta las adicciones— que, por sus características estructurales, no apoyan el trabajo formativo desplegado por la escuela, sobre todo en el ámbito de la disciplina, con lo que se facilita el desarrollo de conductas transgresoras y la negligencia escolar de los jóvenes. Desde tal perspectiva, esas formas de organización familiar constituirían un soporte social insuficiente para el proceso de

¹⁹ Vincent Tinto, “Definir la Deserción. Una cuestión de perspectiva.” *Revista de la Educación Superior*. Vol. 18, Núm.71, Jul.-Sep. México, ANUIES, 1989, p. 35.

socialización formal. Por último, otra línea de análisis dentro del mismo marco tiende a resaltar el consumo de alcohol y de drogas, las situaciones de violencia y el embarazo adolescente como problemas generalizados de la juventud, que serían manifestación de su alto grado de anomia,²⁰ y que facilitan el retiro escolar.

En un segundo marco, se hace referencia a las situaciones *intraescolar* que conflictúan la permanencia de los jóvenes al interior de la escuela—rendimiento, pautas de disciplina, convivencia, seguimiento y acompañamiento, organización curricular, atención docente, entre muchos más—. De esta manera, serían las características y la estructura misma del sistema educativo, junto con los propios agentes intraescuela, los responsables directos de que el estudiante deje o abandone la escuela, ya sea por lo inadecuado de su acción socializadora o por su incapacidad para canalizar o contener la influencia del espacio social adverso en el que se desenvuelven los jóvenes.

La educación está determinada como un factor de formación de capital humano y éste a su vez, ligado al crecimiento económico, a su inversión como rentabilidad y la disminución de la desigualdad de los ingresos. El hecho de que exista el problema de deserción escolar conlleva a que los individuos detengan la posibilidad de continuar con sus estudios y dejar de incrementar su nivel de bienestar, medido como nivel de ingreso e incrementar el bienestar social.

Sabemos que del espacio social se adquieren las estructuras mentales, que según Bourdieu, son estructurantes, son disposiciones (hábitos) que se van adquiriendo constantemente de lo cotidiano de manera inconsciente y consciente, son esquemas de clasificación de estilos de vida, costumbres, juicios de valor que determinan lo que está

²⁰ La anomia es el conjunto de situaciones que derivan de la carencia de normas sociales o de su degradación. El concepto también puede hacer referencia a la ausencia de ley o al trastorno del lenguaje que impide llamar a las cosas por su nombre. En otras palabras, la anomia es, para las ciencias sociales, la incapacidad de la estructura social de proveer a ciertas personas lo necesario para lograr las metas de la sociedad. Por eso, la anomia ofrece una explicación sobre la conducta desviada. En concreto, la anomia se refiere a una desviación o ruptura de las normas sociales, pero no de las leyes: cuando alguien no respeta las leyes, comete un delito. Los grupos socioeconómicos más bajos son los que reciben la mayor presión que llevan al desvío de las normas sociales. De esta forma, la anomia es un colapso de gobernabilidad por no poder controlar una emergente situación de alienación experimentada por un individuo o una subcultura. Los principales impulsores del concepto fueron los sociólogos Emile Durkheim y Robert Merton. Para éste último sociólogo, la anomia es el resultado de la relación entre los fines culturales como deseos y esperanzas de los miembros de la sociedad, las normas que determinan los medios para permitir que los individuos accedan a esos fines y el reparto existente de estos medios. Merton señala, en definitiva, que la anomia es una disociación entre los objetivos culturales y el acceso de ciertos sectores a los medios necesarios. La ruptura social aparece cuando la relación entre los medios y los fines se debilita. Tomado de Definición. de. Consulta en línea en <http://definicion.de/anomia/> [28 de octubre de 2009]

bien y mal, lo bello, lo estético, lo que es de buen gusto y principios que distinguen las diferencias como las clases sociales. Estas disposiciones también son funcionales, recrean y reproducen el espacio social, a la vez que posicionan a las personas de acuerdo con su capital cultural y económico en cierta clase social.²¹

De tal hecho que las disposiciones son generadores de capital cultural²² que se adquiere del entorno inmediato, su adquisición es activa por parte de los individuos, se conjugan el cúmulo de experiencias al igual que conocimientos, modelos de conducta, representaciones del mundo, valores, lenguaje y saberes, los lugares primordiales de adquisición son la familia y escuela, como refiere Perrenoud: “el capital cultural es la memoria del individuo, sus adquisiciones, de la resultante de los aprendizajes que no cesa de efectuar sobre todo si es joven.”²³

Se puede decir que si existe una deserción escolar a temprana edad puede conllevar a no reunir el capital cultural mínimo necesario poder competir ante un puesto en el mercado laboral altamente rentable, lo que a su vez conlleva a que quede en desventaja con los salarios y que directamente se genere bajo crecimiento económico, una polarización en los ingresos y finalmente quedar en un círculo vicioso de pobreza.

A través del capital cultural, siguiendo a Perrenoud, un individuo reconstruye su imagen, su identidad y también le permite entrar en relación con el mundo social, pero sólo a la parte del mundo que le corresponde, según su representación social, que le sirve como código, reconoce lo que es similar y diferente de sus recuerdos, proyectos, informaciones, saberes, valores, opiniones, creencias, gustos, opiniones, y forman un patrón habitual de ser, pensar y hacer. Constituye también una representación figurativa consciente que opera en función de una realidad imaginable. Es consciente porque hay posibilidades de intervenir en ella, de proyectar lo que necesita, algo posible y deseable.

De tal forma que “el individuo está habituado por su capital cultural”, lo que se refleja en la posición jerárquica en la escala de la exclusión, discriminación y desigualdad

21 Pierre Bourdieu. *Capital Cultural, Escuela y Espacio social*, Siglo XXI editores, 8ª edición, México, 2008.

22 El concepto nace de la teoría del capital humano, como un una inversión en cuanto a su educación y adquisición de cultura, con la que puede tener movilidad social, al poner en práctica lo que sabe, la garantía de adquirir mayor educación, mayores posibilidades de ascenso social. T.W. Schultz., "Economic Aspects of Quality in Education", 1969, en Beeby, *Qualitative Aspects of Educational Planning Aspects of Tropical Trade*, 1883-1965, 1969.

23 Philippe Perrenoud. “Jerarquías de excelencia y desigualdades de capital cultural” en: *La construcción del éxito y fracaso escolar*, Fundaciones Paideia, Suiza, 1996.

social, un individuo reproduce un estilo de vida, que adquiere en la familia, la escuela, comunidad.

Bourdieu²⁴ señala que la distinción de clase es sólo cuestión de espacio, de posición, de ubicación. Por un lado están los agentes sociales o individuos que se ubican en una escala inferior, corresponde a las clases que tienen el menor capital cultural y económico, mientras que en la escala más alta se encuentran los que manejan la información como un poder y tienen mayor capital económico, en una escala intermedia se encuentran los que tienen un gran capital cultural, pero carecen un tanto del económico, como los intelectuales, quienes han formado una élite.

Del mismo modo sucede con los estudiantes que reciben un capital cultural muy enfocado al estudio y desarrollo personal e intelectual. Son los que persisten y se mantienen en la escuela. Lo contrario de aquellos cuyo capital cultural es mínimo y por ende posibilidades mínimas de permanecer en la escuela.

En relación a este punto, la teoría de la reproducción social se encargó de denunciar las desigualdades sociales que provocaba la educación escolar, paradójicamente la escuela en lugar de igualar las condiciones aumentaba la brecha cultural y económica entre los estudiantes. Sin importar el nivel o tipo de escuela, las instituciones educativas también tienden a reproducir la desigualdad, ya que en el espacio escolar, la formación de sujetos se planea intencionalmente desde el currículo abierto y formal, pero de manera implícita por un conjunto de transmisiones que comprenden el currículo oculto e informal, según Giroux “lo que llamamos escuela se encuentra no sólo en los propósitos declarados, en las razones de ser de los maestros, en los objetivos propuestos, sino también en las innumerables creencias y valores transmitidos de forma tácita a través de las relaciones que van a caracterizar la experiencia escolar”.²⁵

Con tal interpretación, la escuela y sus agentes, en la mayoría de los casos, niegan la validez al capital cultural con el que llegan los jóvenes a la escuela, e intentan disciplinar socialmente a los educandos definiendo *a priori* lo que es legítimo aprender. Al negar todo potencial formador a la cultura y al quehacer juvenil, en especial de los estratos más pobres de la población, los docentes entenderían que su papel sería preparar a los jóvenes para un

²⁴ Pierre Bourdieu. *Capital cultural, escuela y espacio social*, Siglo XXI, México, 2008. Pág. 30.

²⁵ Henry Giroux, *Teoría y resistencia en educación. Una Pedagogía para la oposición*, México, Siglo XXI, 1995, Pág. 71

escenario adverso, en el que tendrían que desenvolverse de manera disciplinada. Así, la disciplina social se convierte en el eje orientador de los procesos formativos y la escuela se reduce a obligaciones e instrucciones que los jóvenes viven de forma pasiva, en el que sus intereses, preocupaciones y problemas no tienen cabida. En consecuencia, la resistencia de los jóvenes frente al mismo se manifiesta en la reprobación, la ausencia, y finalmente al abandono de la escuela.

Aquí se observa con claridad la contradicción de la escuela al pretender ofrecer oportunidades iguales de acceso, pues contrariamente, produce mayor desigualdad y exclusión de los jóvenes menos favorecidos. Desde el punto de vista de Perrenoud,²⁶ la escuela no consumó la apuesta a la educación para lograr el progreso, paradójicamente, desde sus orígenes, se sigue marcando la distinción de clases, según el principio, se destina a las personas a recibir una educación ya sea elemental para la clase desfavorecida que le permita la incorporación inmediata al trabajo, o más universal y propedéutica destinada a la clase favorecida, para que continúe estudios posteriores y siga perpetuando su liderazgo social y dominio. Para la primera, la deserción no representa un problema, sin embargo, son las clases bajas las que abandonaban la escuela para insertarse al trabajo productivo en el mejor de los casos o sumarse al crimen organizado. De tal forma, la escuela se convierte en el espacio donde se concretan las desigualdades y, por tanto, las contradicciones, entre la utopía pedagógica de “una escuela para todos” y la realidad de las diferencias.

No obstante, aún cuando el estudiante sea el centro del proceso educativo, tenga diversos recursos y el acompañamiento de un docente, el estudiante que continué en la escuela no es sólo por el tipo de escuela y los elementos que ésta le brinda, sino que su aprendizaje y trayectoria está definido por diversos elementos dentro y fuera del aula; de esta manera el mismo sistema se encarga de excluir y al poco tiempo de lograr que una gran cantidad de estudiantes abandonen la escuela ya que no poseen el suficiente capital cultural ni social para seguir estudiando.

Por último, es de destacar en este marco, el hecho de la escuela no integra a los jóvenes como señala Cecilia Baldwin²⁷ ya que la mayoría de las veces segrega a los

²⁶ Perrenoud, *La construcción del éxito y del fracaso escolar*, 1996, p. 30.

²⁷ Cecilia Baldwin “Tutoría y Orientación educativa en Perú”, Rascovan, Sergio, “Reflexiones sobre la Orientación vocacional-educativa y Tutorías en Argentina, en: *Retos Educativos para el siglo XXI*, Primer Coloquio Iberoamericano de Orientación educativa y tutoría. México, Cenzontle 2008, pp. 23-45.

estudiantes de las clases desfavorecidas con bajas calificaciones y con el estigma del fracaso escolar; apoyados en los juicios de los docentes que les convencen de que son incapaces de estudiar y de que deben contentarse con un trabajo modesto, adaptado a sus capacidades, convirtiendo a la escuela en su primera experiencia de fracaso social.

De esta manera, el fracaso escolar no está restringido al sujeto que lo vive, como una falla en la tarea de integrarse a la vida productiva o estudios superiores, sino que es el fracaso de un país incapaz de proporcionar las condiciones mínimas para que sus ciudadanos en especial los más desprotegidos puedan ser respetados e incluidos en el desarrollo del mismo.

2.3 La deserción como fenómeno multifactorial

Históricamente el fenómeno de la deserción se hace más evidente con la masificación de la educación y la entrada de un modelo de escuela democrática que se inicia a mediados del siglo pasado. En México, la deserción se manifiesta en mayor medida durante los años 70, no debemos olvidar que en esa época se vivía un aire de posguerra en todo el Mundo, ambiente propicio para la reflexión y la crítica en todos los ámbitos.

Juan Fidel Zorrilla señala que es precisamente en este marco, después de la guerra que emerge la necesidad de dar mayor cobertura educativa para atender la demanda social y la educación fue considerada como el medio para crear condiciones de vida más equitativas y acortar la brecha de la desigualdad entre las clases sociales, sobre todo en países latinoamericanos.²⁸

Ante la expansión educativa surgida a nivel mundial, la educación media superior mexicana tuvo que cambiar su modelo curricular, que inicialmente estaba dirigido a formar ciertas élites o grupos por otros modelos que le permitieran una mayor atención a la demanda, al mercado laboral y al desarrollo tecnológico.

De tal hecho, el modelo educativo de bachillerato de la Escuela Nacional Preparatoria basado en una corriente positivista de la época de la Ilustración, “la razón como detonante del desarrollo humano”, se vio reemplazado por un modelo enfocado a la

²⁸ Junto con las luchas democratizadoras a las que se vio sometido el país en los años sesentas y setentas, la educación en primera estancia y poco después la escuela estaría poblada cada vez más por sujetos pertenecientes a las clases media y baja, transformando con ello, sus fines educativos, su organización y sus prácticas, queriendo ofrecer oportunidades para todos.

preparación de estudios superiores y a la incorporación al mercado productivo y tecnológico.

De esta forma, el bachillerato que alguna vez fue un recinto para educar principalmente a las clases económicamente fuertes, para a ser el lugar de transformación que posibilite la movilidad social para los menos pudientes, a través de un proceso meritocrático, que pone en manifiesto las capacidades y cualidades personales para subir peldaños en los niveles educativos y por consiguiente ascender en la escala social. De este sistema meritocrático, en palabras de Francois Dubet: “La igualdad de oportunidades y la valoración del mérito son consustanciales a las sociedades democráticas porque permiten conciliar dos principios: el de la igualdad [...] y la división del trabajo necesaria a todas las sociedades modernas.”²⁹

La paradoja de la escuela moderna

Es conocido que la escuela es invención de la modernidad³⁰ ya que desde hace más de 200 años aparece como la institución que ha contribuido a consolidar la estructura del sistema social vigente. De esta forma la sociedad reconocía que las instituciones eran una autoridad, mediante la que se delineaban los valores y actitudes que las personas debieran adquirir e integrar en sus vidas para ser reconocidos como ciudadanos con derechos, la premisa era acatar las regulaciones, ser civilizado para poder ser parte de una sociedad y obtener los beneficios del Estado.³¹

De esta forma la escuela representaban al mundo moderno que proyectaba las aspiraciones de la sociedad estructurada en clases, sociedad representada por el Estado y su política enfocada al bienestar social, acompañada de una ideología nacionalista. Éste fue el

²⁹ Francois Dubet, *La escuela de las oportunidades*, Trad. Margarita Polo, España, editorial Gedisa , 2006, p. 1.

³⁰ La Modernidad movimiento filosófico que nace de la ruptura de la visión religiosa del mundo, desaparece el modelo religioso para instaurarse un modelo que apela a la belleza, al orden científico y al Estado, elementos que representan al Renacimiento Italiano. Alain Touraine, “La desmodernización”, en *¿Podremos vivir juntos?*, FCE, México, 1997, 29-31.

³¹ Tres son los elementos que constituyen la modernidad: el primero es el Estado que se encarga de legitimar el derecho de las personas como ciudadanos creando instituciones que coadyuven a lograrlo y garanticen su permanencia; el segundo la razón como facultad inherente a todo ser humano, con el cual se plasma la base esencial del principio de igualdad y como tercero, la individualidad moral y la verdad los cuales dan pie a reconocer la subjetividad individual así como la incorporación de un relativismo ético. No hay que olvidar que para el estado Moderno el hombre adquiriría las características de un ser civilizado a través de las instituciones como el Estado, la familia, la escuela, ésta última era el lugar primordial para lograrlo.

momento en que el Estado como institución suprema se encargaba de otorgar a los individuos su derecho de ser educados, abriendo la cobertura educativa a todos los sectores de la población y en todos los niveles educativos.

Es por lo anterior que la educación pública y gratuita ofrecida por el Estado representaba la materialización del derecho que tiene cualquier persona, para asumirse ciudadano y acceder a un lugar en la sociedad, no obstante, con el aumento de la población era imposible atender a las necesidades y particularidades de los grupos y ni que decir de las personas, ya que sólo se podía ofrecer una educación con una extensiva cobertura para las masas.

No se debe dejar de lado que esta idea de educación en México respondía no sólo a las ideas y entrada reciente del modelo democrático; sino que también enmarcaba las aspiraciones de las luchas recientes como fue el Movimiento del 68 y las añoranzas de la lucha de la Revolución. Lo que hizo fácil que los discursos educativos, y por ende, las políticas educativas adoptaran una función disfrazada de propósitos educativos loables, como el derecho acceder a la educación sin importar la condición social o género, la educación para compensar las desigualdad y favorecer el desarrollo del país. Una apreciación de dicho fin se refleja en la siguiente cita: “La cuestión de la calidad no será vista desde el humanismo ahistórico, ni como tarea de apóstoles, sino como modo de educar que en sus contenidos y formas, obedece a necesidades e intereses populares y nacionales.”³² Discursos que se incorporaron en la escuela, permeando el currículo, las formas y prácticas del quehacer educativo.

Como ha sido puesto de relieve por diversos teóricos sociales, la idea de la educación como instrumento de emancipación y progreso va ligada al principio de igualdad y justicia social. Se trata de conseguir no sólo la igualdad jurídica, sino también la igualdad social, y para ello, nada mejor que promover el acceso general a la educación, poderoso instrumento para superar las desigualdades sociales. En el discurso actual “la educación es un factor importante para el cambio.” El proyecto educativo que hasta hoy en día prevalece en nuestro México obedece a estas premisas.

³² Olac Fuentes M. “Educación básica: política y practica cotidiana. En educación y política en México, 3ª. Ed. México. Nueva Imagen, 1987, p.36

Sin embargo, no será este aspecto de la educación el que triunfe en la escuela hoy en día, debido a que este principio de igualdad presenta dos cuestiones dispares que centran la discusión y fundamentan la crítica a la escuela de hoy. De tal hecho que mientras la escuela moderna buscaba la igualdad colocando a las personas sobre una base de equidad, donde todos tendrían las mismas condiciones de partida para lograr el bienestar social y económico, por otro lado, no todos pudieron conseguirlo. Ya que solamente se tomaron en cuenta condiciones materiales para reducir las desigualdades, descuidando otros factores como el estatus de clase, los espacios sociales y referentes culturales de los sujetos, que resultaron ser una real desventaja.³³

Así, Touraine apunta que lejos de que las instituciones Estado y escuela, principalmente, contribuyeran a la formación de sujetos -de ayudarlos a relacionarse con el mundo-, los han encerrado en su propia subjetividad a base de coerción y sometimiento. Los han hecho estériles, pues han agotado su capacidad de imaginar y crear, de abrirse al mundo y compartir culturas y valores comunes y diversos.

La consecuencia directa de este modelo de masas es que se desatendieron las necesidades y problemas de ciertos alumnos que por múltiples problemas no se adaptaban al sistema escolar. Al inicio fueron sólo algunos cientos, después miles y hoy millones, todo ello derivado de la atención a la demanda³⁴ que tanto empeño había puesto el Estado para abrir escuelas y modalidades en el nivel medio superior.

Vista ya la paradoja que supuso la escuela moderna, hay que agregar que el principio de igualdad por el que se erigió la educación pública, el de la inclusión y bienestar, ya no es del todo legítimo. Si bien en los discursos sociales se apela a una educación para todos, miles son excluidos y no existen hasta el día de hoy mecanismos efectivos que garanticen la permanencia de los que acceden al sistema educativo, que deja fuera a un gran parte de la población en su mayoría jóvenes.

33 Gaudêncio Frigoto. “Los delirios de la razón. Crisis del capitalismo y metamorfosis conceptual en el campo educativo”, en Pablo Gentili, *Pedagogía de la exclusión*, Difusión Cultural y Universitaria de la UACM, 2004, p. 113.

³⁴ Juan Fidel Zorrilla (2008:241) señala que de 1950 a 2006, el número de estudiantes se multiplicó cerca de cien veces, dando lugar a una educación media superior incapaz de atender, mantener y egresar a los estudiantes que ingresaban en sus aulas, prueba está que en los últimos 30 años la eficiencia terminal se haya mantenido en un 60%.

De la escuela de la modernidad a la crisis de la escuela en nuestros días

En las primeras décadas del siglo XX, el pragmatismo en la pedagogía se consolida ante la situación mundial, la Primera Guerra Mundial, el desencanto del sistema capitalista por el colapso de la bolsa internacional y el creciente progreso debido a la industrialización y avances tecnológicos y científicos.³⁵

La concepción de una educación para la sociedad se pone más en manifiesto y adquiere un fundamento teórico mediante teorías educativas como la Dewey, “la escuela es un laboratorio social en donde se ensaya y se prepara para la vida real.” La educación forzosamente tiene que formar ciudadanos productivos, ¿de qué forma habría que medir la productividad de los individuos? Esto sería, primeramente, a través de valoraciones subjetivas de lo que es un trabajo excelente o deficiente y posteriormente a través de un instrumento que corrobore dichas valoraciones, gestionando de esta manera la capacidad de aprendizaje de los sujetos.

La valoración subjetiva que se adjudican al producto de un aprendizaje, se genera del ideario colectivo, que se traslada a la escuela, de afuera se incorporan jerarquías de excelencia, clasificando el trabajo, las tareas y el desempeño de acuerdo a estándares y modelos socialmente aceptados de excelencia.

Dadas las consecuencias adversas que se produjeron en la búsqueda de la igualdad, se inicio el replanteamiento de nuevas políticas educativas³⁶ que buscaban responder a las nuevas necesidades mundiales, sobre todo laborales, subordinando las políticas y acciones del Estado a las políticas sociales y educativas establecidas por organismos internacionales.

Por lo que organismos internacionales como el Banco Interamericano de Desarrollo, UNESCO y el Fondo Monetario Internacional hacen su aparición en marco de políticas sociales a nivel global, reemplazando la función de los Estados-nación, bajo la premisa neoliberal de que éstos han perdido cada vez más su soberanía. El argumento: su incapacidad de cubrir las necesidades inmediatas de la sociedad en general.

Con la entrada de dichos organismos se pretendían crear una plataforma con igualdad de condiciones de nivel mundial; no obstante, los beneficios se vieron reflejados

35 Jaime Castrejón D. *Estudiantes, bachillerato y sociedad*, Colegio de Bachilleres, México, 1985.

³⁶ Es importante resaltar que la escuela sigue siendo el lugar de preferencia para llevar a cabo lo dispuesto por acuerdos políticos y económicos, es el lugar por excelencia donde concurren individuos todavía en formación que pueden ser fácilmente influenciados ideológicamente, y así asegurar condiciones ideales, como lo es la cohesión social para que las políticas den resultado.

solamente en países del primer mundo. Esta medida neoliberal de priorizar el desarrollo económico a costa de resarcir la miseria, deterioro de instituciones como la familia, la escuela, el recrudecimiento de la violencia ante la creciente desocupación y la falta de equidad; atisbando la discriminación y exclusión, es la que más ha mermado la condición de vida de las personas a nivel mundial, pues ha provocado un desempleo masivo, exacerbando más la pobreza extrema, provocando con esto, la inmigración masiva, el deterioro ambiental.³⁷

De tal forma que el modelo impulsado por el neoliberalismo o globalización ha fracasado. Los resultados están a la vista y al alcance de todos. En el caso de la educación no hay tal escuela de la igualdad que nos lleva a la escuela de crisis.

Nora Lustig dice que el planteamiento neoliberal se ha revertido debido a que el principio de igualdad no se cumple, por el contrario, refuerza las desigualdades. Ya que aún cuando las políticas educativas sugieren preferentemente acceder a niveles superiores de educación con el propósito de que los individuos aspiren a mejores condiciones de vida, la desigualdad se refleja en la medida que no todas las personas pueden acceder. En México uno de cada mil individuos que inician su educación básica culminan con una carrera profesional y el ingreso es exponencialmente desigual, un profesional gana 20 veces más que una persona con educación básica solamente.³⁸

De tal hecho que las instituciones educativas encargados de la igualdad de oportunidades, la inclusión y la mejora de la calidad de vida de las personas, sólo han provocado el resarcimiento de la exclusión y desigualdad, ya que se selecciona lo mejor, lo de calidad, las calificaciones excelentes y se deja a un lado a los sujetos de estratos más bajos o en condición de pobreza, quienes difícilmente encajan en los estándares que imponen la escuela, más aún en el discurso pedagógico existe cierta perversidad implícita, ya que si bien se apela a una educación incluyente; es decir, también para sujetos pobres, ya que su condición los caracteriza y posiciona diferentes del grueso de la población estudiantil. El discurso disfraza la exclusión a lo anormal, a los que no se apegan a la norma, debido a que su bagaje cultural es deficiente, se les cataloga como “retrasados.”

³⁷ Márcio Da Costa. “La educación en tiempos de conservadurismo”, en *Pedagogía de la exclusión*, Pablo Gentili (coord.) Trad. México, UACM, 2007, PP. 61-105.

³⁸ Nora Lustig. “El papel de la educación y distribución del ingreso”, en Frenando Solana, *Educaciones visiones y revisiones*, México, Siglo XXI- FMDE, 2006, p. 388.

Superar su rezago sería más costoso económica y socialmente que relegarlos a instituciones especiales.³⁹

La misión establecida para el sistema educativo ya no refleja en la realidad ni la promesa de que el estudio garantizaría adquirir un bienestar económico y mejor condición de vida. Esta situación ha permeado en los jóvenes en dos maneras. Por un lado, abandonan la escuela por falta de recursos, además de que miles también desertan debido a que no vislumbran que los estudios les permitirán tener, por lo menos una situación económica estable, pero paradójicamente, por otro lado, consideran los estudios y la certificación como una vía para obtener un buen trabajo, ganar más dinero y posicionarse mejor socialmente. Solamente 24 de cada 100 estudiantes piensan que a través de los estudios podrían adquirir una formación integral y desarrollo humano. Si bien invertir en financiamiento para educación y apoyo económico a los alumnos podría reducir la deserción, no sería suficiente, mientras las políticas económicas neoliberales sigan apostando a la educación para el trabajo únicamente.⁴⁰

Además, los jóvenes entre 15 y 19 años encuentran cierta dificultad en permanecer en el sistema educativo, ya que a la edad de 16 años es cuando más abandonan la escuela, casi al inicio del bachillerato. Esto se refleja según el Instituto Mexicano de la Juventud en el porcentaje de deserción entre 15 y 17 años es de un 37% aproximadamente. La causa es el factor económico; aunque no es la única de abandono escolar, sí es la primera ya que un número considerable de estudiantes renuncia la escuela para insertarse al mercado de trabajo, equivalente al 46.2 % de los jóvenes que deserta, lo que demuestra que el plan de becas a nivel nacional presenta un déficit, pues solamente puede cubrir un 2.6% de la población escolar con necesidades económicas.⁴¹

No debemos dejar de lado que la forma de gestionar la educación es reflejo de una sociedad ocupada por el progreso económico, los mecanismos que emplea son exámenes y puntajes a manera de calificaciones, parecen hasta ahora ser los únicos que se basan en el principio de igualdad; es decir, los sujetos al ingresar a la escuela se insertan en una carrera meritocrática, en la que los conceptos de una sociedad mercantilizada permean

39 Eduardo de la Vega Las Trampas de la escuela integradora. La intervención posible, 1ª edición, Argentina, Centro de publicaciones educativas y material didáctico, 2008.

40 Instituto Nacional de la Juventud, Perspectivas de la juventud en México, 2008, pp.14-15

41 Perspectivas de la Juventud en México, Dirección de investigación y estudios sobre la juventud, Instituto Mexicano de la Juventud, 2008.

profundamente en su pensamiento, “ser el mejor, ganar, perder, ser competitivo, éxito y fracaso.” La excelencia va de la mano con el éxito. Cualquier sujeto puede lograrlo, pero dependerá del trabajo, del esfuerzo, de la dotación genética intelectual, del bagaje cultural y del desarrollo cognitivo de cada sujeto.⁴²

Todos los grupos sociales adjudican juicios de valor para todo lo que realizan. El completar una tarea de manera eficaz y eficiente se acerca a lo que es la excelencia. En la escuela el éxito de los estudiantes depende en gran medida de los juicios de valor que emita el profesor. Estos están cargados de la percepción subjetiva que tengan hacia sus alumnos. Hay que tomar en cuenta que primordialmente en la Educación Media Superior, la población estudiantil está constituida por sujetos en etapa formativa que hay que disciplinar, corregir, orientar, educar, comunicar una y otra vez. Los maestros tienden a olvidar este aspecto y basan sus juicios de la primera impresión que causan sus alumnos, que generalmente, como algo natural de su etapa, son indisciplinados, inquietos y poco dispuestos al trabajo escolar.⁴³

Un juicio de valor mal emitido hacia los alumnos podría fraguar su continuidad en los estudios. Seleccionar a los alumnos entre los “buenos y malos estudiantes” es una tendencia que se realiza cotidianamente en la escuela y se efectúa mediante el comportamiento en clase y las calificaciones que obtienen. Se dice que un alumno es exitoso cuando ha podido mantenerse en el sistema y adaptarse al ritmo escolar, ha adquirido hábitos y estrategias de estudio que más bien son tácticas de supervivencia ante la exigencia y carga de trabajo escolar.

Generalmente y coincidiendo con Perrenoud (1996:71) se cataloga a un buen estudiante como aquel que obtiene buenas calificaciones, contrariamente los estudiantes que fracasan, son los que no resisten el ritmo escolar, son los rezagados, los que reprueban o repiten un ciclo escolar, el costo afectivo y social es contundente, pues el fracaso es condenado por toda la sociedad de manera cruel, en una competencia deportiva, el que pierde o fracasa tiene una segunda oportunidad para tener éxito en otra participación. Hay demostraciones de aliento, estrechón de manos, palmadas en la espalda que simbolizan

42 Philippe Perrenoud, “Jerarquías de excelencia y desigualdades de capital cultural”, en: La construcción del éxito y fracaso escolar, Madrid, Paideia, 2a. Edición, 1997, p. 38-42

43 Philippe Perrenoud, “La escolarización de la excelencia”, en: La construcción del éxito y fracaso escolar, Madrid, Paideia, 2a. Edición, 1997, p. 84.

ánimo. En el ámbito escolar, si un alumno fracasa el juicio es eminente, no hay segunda oportunidad, no hay apretón de manos ni palabras de aliento, simplemente en la conciencia colectiva y la del estudiante se piensa en el fracaso, como resultado: los estudiantes tienden a desistir en seguir intentando y abandonan finalmente la escuela.

Así pues, en palabras de Alan Finkelkraut “La escuela, en su sentido moderno, ha nacido de las Luces, y muere hoy al ser puesta en cuestión”⁴⁴ y con ella, todas las instituciones nacidas del estado benefactor, ya que han perdido su compromiso directo con la sociedad, y en especial, la escuela ha visto reducida su capacidad educadora. Antes insertarse en ella era insertarse en el mundo social y productivo, ahora, para los jóvenes, representa un espacio vacío que limita el contacto con la vida real. Si bien es cierto que la escuela representaba un espacio aparte, en donde los educandos estuvieran resguardados antes de recibir la influencia de las perversiones del mundo, en donde se construyeran hombres con carácter, se le dotara de valores, conocimientos y habilidades con los que pudieran afrontar una realidad, ahora es un lugar sin sentido, incongruente y desfasado de lo que acontece en el mundo.

Todo ello provocado por su ineficacia y falta de respuesta para resolver los problemas que aquejan a la sociedad actual. Hecho que ha provocado que las personas se organicen y encuentren sino una solución, sí un espacio en donde se sienten identificados y puedan pensar e imaginar en posibles intervenciones. Las instituciones educativas además de haber perdido su capacidad educadora, han sido rebasadas por los problemas de afuera, quebrantamiento de economías, guerras civiles, violencia, desintegración familiar y social. Todavía, hasta hace poco, se decía que la juventud se podría colgar de la escuela para poder ascender socialmente; sin embargo, ahora se dice que conviene colgarse de la escuela, (como si fuera un acto ilegal, parecido al colgado de las redes eléctricas o la TV) “para no terminar en la cárcel o muerto.”⁴⁵

Aunado a que la familia como una institución también representativa de la modernidad, ha dejado de ser funcional y cada día desdibuja y pierde su valor de ser la primera vía educativa y socializadora, la que otorga los primeros referentes con los que uno va conducirse en la vida.

⁴⁴ Alan Finkelkraut, *La derrota del pensamiento*, Barcelona, Anagrama, 1987. Pág.130.

⁴⁵ Inés Dussel y Silvia Finocchio (Comp.), *Enseñar hoy. una introducción a la educación en tiempos de crisis*. México, FCE, 2003, p 21.

Paralelamente con las transformaciones sociales se han cambiado los roles en la familia.⁴⁶ Anteriormente, el cuidado de los hijos se delegaba a la madre, el trabajo productivo correspondía al padre, ahora estas funciones se comparten o simplemente se dejan en manos de otros parientes o cuidadoras.

De esta forma la familia que representaba el espacio de intercambio, de resignificación, de contención ante los inconvenientes del mundo exterior; un espacio de recreación y formación debido al desempleo y al encarecimiento de la vida así como factores culturales, ha dejado de ser este espacio privilegiado de reencuentro en el que todos se congregaban para compartir además de alimentos, experiencias, problemas, intercambiar puntos de vista adquirir hábitos y pautas de comportamiento.

Lo anterior ha implicado un abandono de los individuos, principalmente de los niños y adolescentes quienes más necesitan afianzar esos referentes, y redefinir su identidad. Aunque parece que los jóvenes gozan de mayor libertad, carecen de regulaciones y estamentos que les indiquen formas adecuadas de proceder. La generación actual de adultos no ha querido asumir la responsabilidad educadora con la juventud debido a que también el mundo de los adultos está fragmentado, están dispersos, preocupados más por el estado actual de las cosas y las variantes económicas. El asumir un compromiso requiere de estabilidad, permanencia y tiempo, condiciones que van en contra de la sociedad actual que apela más a la flexibilidad y a la transformación continua que apenas si deja tiempo de asimilar ciertos cambios cuando ya aparecen otros.⁴⁷ La educación de los jóvenes se delega a la escuela, pero ésta no puede conseguir sus fines sin la aportación de los referentes básicos de la familia.

En términos de representación social y capital cultural hay que considerar el reconocimiento social del periodo de la adolescencia en ciertas culturas. Todavía existen rituales que simbolizaban este periodo de transición en las más primitivas. Recientemente se induce a los adolescentes al mundo adulto a más temprana edad. Esto es debido a los medios de comunicación y la mercadotecnia que vieron en la adolescencia un objeto de

⁴⁶ La estructura familiar también ha cambiado, integrada por dos figuras significativas para todo individuo, los padres, podrían incluirse otros miembros como los abuelos o tíos, ahora por las condiciones económicas principalmente, son conglomerados de varias familias emparentadas compartiendo el mismo espacio, o bien madres o padres solteros viviendo independientemente con los hijos, según el Instituto Nacional de la Juventud (2005) un poco más del 44% de las viviendas en donde habitan los jóvenes, viven 4 o 5 personas generalmente en espacios reducidos, casas, apartamentos, o cuartos que comparten predio.

⁴⁷ Zygmunt Bauman, *Los retos de la educación en la modernidad líquida*, Gedisa, Barcelona, 2007.

consumo. Si bien la adolescencia inicia más temprano, del mismo modo termina. Este periodo se acorta. Los medios venden la fantasía de ser adultos consumiendo todo lo que les haga parecer como éstos, pero sin asumir responsabilidades.⁴⁸

El joven hoy en día, según Emilio Tenti⁴⁹ nunca se había encontrado en un entramado de influencias culturales y tan diferentes para cada individuo. Este entramado aparece en los años 50, cuando la crisis normal de la adolescencia se recrudece por las transformaciones de una sociedad con rumbo a lo global. Aparecen las culturas juveniles cargadas de simbolismos que representaban rebeldía en contra de esta sociedad que figuraba ya desde entonces incierta, nada prospectiva ni proyectiva para los jóvenes. Las modas serían un símbolo en el que se identificarían los congéneres de una generación con necesidades e intereses propios, que el mercado bien supo aprovechar. Esta nueva era se caracteriza por comprender un mosaico de culturas juveniles, a las que los adolescentes pueden acceder e identificarse fácilmente.

Baste decir que para Tenti (2007, p.106) la juventud actual comparte ciertas características, vive en contradicciones, manifiesta una apatía ante la vida y una pasividad para sortear dificultades, pero demuestra una hiperactividad ante la diversión. Todo ello producto de su subjetividad, que se refiere a la dimensión simbólica de la vida social y los fenómenos que le dan sentido. Se manifiesta en el sentir y pensar, en la moral, en el desarrollo cognitivo y en el imaginario social. Esta subjetividad exacerba la cultura del yo. Todo tiene que ver consigo mismo, con sus narrativas; es decir, todo lo que adquiere e interioriza de su espacio social, y con la experiencia de su propia vida y no con la de los demás, dando pie a un individualismo inminente “los sujetos se autoproducen como protagonistas de sus propias vidas”.

Los jóvenes, al no encontrar un espacio real de recreación que debía ofrecer la escuela, se han organizado en grupos, no para esperar lo menos nocivo de los problemas en los que están inmersos (violencia, drogadicción, fracaso escolar, desintegración familiar), sino para insertarse en una comunidad de congéneres con los que además de compartir problemas, encuentran una alternativa a ellos; como ejemplo, están los centros

48 Marcelo Urresti. “Nuevos procesos culturales, subjetividades adolescentes emergentes y experiencia escolar”, en Emilio Tenti Fanfani, *Nuevos temas en la agenda política educativa*, México, Siglo XXI, 2007, pp. 101-105.

⁴⁹ *Ibid*, pp. 113-115.

comunitarios, lugares donde se invita a actividades artísticas, culturales, deportivas, grupos de asesoramiento disciplinar, educación abierta y alfabetización.

El camino que han encontrado los jóvenes es organizarse en grupos descentralizados de la gestión institucional. Debido a que el sistema escolar está cargado de burocracia, de exceso de política, de Estado influenciado por organismos neoliberales, etcétera, en cierto sentido las ONG actúan como medida reversible de los efectos de las políticas neoliberales tendientes a la exclusión, se trata de ejercer control sobre la escuela, a través de la competencia. Al parecer las ONG tienen mejores ofertas de desarrollo personal de lo que pueden ofrecer las instituciones educativas. Tedesco señala que se requiere “modelos de gestión que sean más o menos eficaces, [...] que contribuyan a recuperar /construir la dimensión social y ética del desarrollo humano”⁵⁰

Es en este sentido, no es la escuela el sistema educativo, sino el modelo educativo y las políticas sociales los que se presentan en la actualidad incapaces de atender la situaciones que se presenta en el contexto actual y poder actuar en un mundo que requiere mayor flexibilidad laboral (debido a la inmigración y migración), mayor capacidad creativa ante lo imprevisto (despidos inesperados, problemas que suscitan cambios estructurales), insertar a los sujetos en un aprender a aprender para toda la vida (actualizarse constantemente para no ser excluido y como una medida de contención ocupacional ante el desempleo masificado) y mayor autonomía para tomar decisiones ante lo incierto (el individualismo exacerbado orienta a tomar decisiones para reducir la incertidumbre que provocan los cambios constantes).

¿Y el discurso pedagógico?

Todo sistema educativo tiene como parte de su estructura, un modelo educativo que lo orienta para alcanzar sus fines, que se establecen de acuerdo a ideologías político-económicas para formar al tipo de sujeto ideal que la sociedad necesita.

Un modelo educativo, por tanto, toma en cuenta tres aspectos: saber bajo qué concepto de hombre se va a llevar a cabo la labor educativa, conocer el contexto social, política económica y cultural en la que está inmersa la tarea de educar, y por último, elegir

50 Citado en Márcio Da Costa. “La educación en tiempos de conservadurismo”, en Gentili, *Pedagogía de la exclusión. Crítica al neoliberalismo en educación*. México, UACM, 2004, p. 88

una metodología apropiada para realizar los dos puntos anteriores y lograr los fines propuestos.

El primer aspecto es la base de la tarea educativa. Actualmente existe un vacío en la definición del hombre. Cada teoría, conocimiento y concepto están en constante revisión y transformación. El relativismo ha ocasionado una falta de credibilidad en lo que se conocía como verdad y en los nuevos conocimientos la metafísica definía al hombre como un ser con atributos. Ahora se define por lo que hace, por sus acciones. Es por eso que esta indeterminación de lo que el hombre es permea en los fines del sistema educativo. Con respecto a la EMS no hay una claridad del tipo de sujeto que se formará una vez egresado de este nivel escolar, por consiguiente no hay un perfil de bachiller.

El segundo aspecto es todavía más complejo. Si no ha sido posible encontrar una definición para el hombre, es debido a que su dinámica social ha cambiado. La ciencia y la tecnología avanzan de manera exponencial y, por ende, las necesidades de la sociedad. Anteriormente se requería que los jóvenes se incorporaran al trabajo en el campo y la fábrica lo más pronto posible. La educación básica figuraba lo único indispensable para dicho fin. La educación tenía un propósito: cohesión social para beneficio del Estado y productividad para las empresas. Solamente la educación postobligatoria estaba destinada a las élites dirigentes. Ahora se necesita personas creativas con capacidad de decisión, atentas ante los cambios que se presentan, que sepan resolver problemas, independientes con una alta capacidad crítica y analítica.

El tercer aspecto trata del cómo para lograr educar al tipo de hombre que se necesita hoy en día ha aparecido novedosos enfoques desde principios del siglo pasado que han sido verdaderos modelos a seguir, han aportado beneficios a la enseñanza como es el Constructivismo; sin embargo, aún con todo y sus bondades pedagógicas, lo que han originado es psicologizar la tarea educativa, pues emergen de la corriente estructuralista cognitivista de la psicología aplicada a la educación para hacer más eficaz el proceso de enseñanza-aprendizaje y proponen métodos y estrategias poco aplicables en el salón de clase. “Los cambios resultaron extravagantes, sobre todo si se toma en cuenta que ni las rutinas didácticas de los profesores ni las formas de estudio de los alumnos se transformaron de manera alguna”.⁵¹

⁵¹ Zorrilla, 2008. Pág. 137

Los modelos tradicionales de enseñanza se basaban en el sometimiento y la obediencia, la instrucción de deberes y obligaciones era parte del currículo, que era un reflejo de las políticas del Estado. El modelo actual de enseñanza no muestra mayores cambios. De la Psicología se ha adoptado teorías como el Conductismo para tener mayor control de los sujetos mediante objetivos generales y específicos (procedimientos, actividades, planes y programas de estudio contenidos en un currículo); del Constructivismo se ha retomado la metodología empleada para el aprendizaje individual, conectar la realidad inmediata y las necesidades que de ella se suscitan con los contenidos de la escuela. Ha sido un puente entre la escuela y la vida real. Estos modelos llegaron a conformar un modelo tecnológico educativo que vino a bien, al menos para la EMS en este país, pues ante la demanda educativa en los años 60, se tenía que emplear una metodología que pudiera educar a las masas en espacios y con recursos muy limitados.⁵²

La realidad educativa en la media superior, muestra que existe un modelo poco funcional para una sociedad desigual. Primero porque este modelo sigue reproduciendo la estructura social carente de oportunidades para los jóvenes entre 15 y 19 años, quienes representan alrededor de 10 millones. Segundo, es un modelo que fomenta el abandono escolar -alrededor de un 16.7% anualmente-, por su incapacidad de retener y contener a los jóvenes, quienes no se sabe con claridad cuál podría ser su función en la sociedad, lo que refleja la indefinición del perfil que debiera tener un bachiller; y tercero, se debe un tanto a la ideología dominante que ha permeado por siglos en este país. La educación es para las clases de élite. Si bien es cierto que en un tiempo la educación representó una promesa para mejorar las condiciones de vida, este ideal fue rebasado por la crisis económica mundial, políticas neoliberales y la propia tecnología, que han incrementado más la desigualdad social y se han abocado más por la captación de capitales que por brindar mejores oportunidades de desarrollo integral.⁵³

Los modelos tecnológicos terminales para EMS, aunque ofrecen una salida a la demanda educativa colocando a los egresados directamente con el sector productivo,

⁵² Aparece entonces un modelo propio que abarca dos teorías de enseñanza, uno es el que proviene de la vieja tradición secular europea, la cual prevalece hasta la fecha, y otro es la naciente psicología norteamericana de corte cognocistivista: el Conductismo a mitad del siglo XX, ambas convergen en una teoría de la enseñanza, la tecnología educativa. Justa Espeleta, "Modelos educativos", en : *Cuadernos de formación docente*, No. 13, México, Escuela Nacional de Estudios Profesionales de Acatlán.

⁵³ Márcio Da Costa. "La educación en tiempos del conservadurismo", en Pablo Gentili, *Pedagogía de la exclusión*, Difusión Cultural y Universitaria de la UACM, 2004.

parecen no ser una alternativa que promueva movilidad social. Por un lado, la mayoría de los jóvenes siguen recreando la promesa de ascenso social mediante la culminación de una carrera profesional y por otro, la falta de oportunidades de trabajo para los técnicos es aún más marcada. Es un hecho que el nivel medio superior enfoca sus esfuerzos en la preparación propedéutica de los jóvenes hacia estudios superiores. El bachillerato general propedéutico tiene una cobertura de casi 60% de la población escolarizada, reforzando así la desigualdad educativa, ya que los que tengan acceso a un nivel superior serán los mejor adaptados al trabajo escolar. Los mejor dotados por sus facultades genéricas y los de mayores posibilidades económicas, los cuales representan una proporción de 1% anual de una población de egreso de la EMS de casi 900 mil estudiantes.⁵⁴

Muy a pesar de las innovaciones tecnológicas y diversos enfoques didácticos, los planes de estudio de este nivel no reflejan cambios significativos en sus propuestas pedagógicas⁵⁵ que vean por la necesidades educativas y sociales, se sigue efectuando una práctica educativa teñida de varios enfoques a la vez, la aplicación de exámenes del conductismo, de elaboración de planes de estudio y libros de texto por parte de la tecnología educativa, el aprender a aprender que abandonan a los jóvenes a su propia suerte en su proceso de aprendizaje, promovido por el constructivismo, todos estos con el único afán de hacer eficaz la enseñanza dirigida a masas.⁵⁶

El discurso pedagógico actual señala que el desarrollo del pensamiento no debe remitirse a la recepción ni repetición mecánica, sino es actuar sobre el objeto de

⁵⁴ SEP (2005) página web www.sep.gob.mx/wb2/sep/sep Estadísticas.

⁵⁵ Así pues, es cuestionable el diseño curricular con base en disciplinas, tanto del bachillerato propedéutico como del bivalente, el cual es muy parecido al de la Universidad, el aprendizaje de una población universitaria es abismalmente diferente al del bachillerato, mientras en la Universidad se aprende mediante prácticas profesionales específicas para cada disciplina, con miras a formar profesionistas que vieran por las necesidades de la sociedad, o bien dirigidas hacia la investigación, en el bachillerato, se aprenden los conocimientos de manera fragmentada y dispersa, no existe un consenso en la pertinencia y dosificación en los contenidos, los profesores asumen su asignatura como la más importante, lo cual ha provocado el aumento en la carga de tareas y responsabilidades, los alumnos sobreviven ante la cantidad de información que deben memorizar. Este tipo de modelo memorístico tradicional que pretende ser positivista apelando a la investigación y a la ciencia, continúa siendo el recurrente, y el prototipo del bachillerato general y universitario en pleno s. XXI, un modelo que permite el abandono escolar y rezago de miles de jóvenes al no poder seguir el ritmo debido a la carga de trabajo escolar. Mismo, que se refleja en el flujo de retención, en la transición de un ciclo escolar a otro, el porcentaje de transición de 1° a 2° año es de 74.1% y de 2° a 3° 81%, con una tasa de terminación de 41% y una eficiencia terminal de 59.8%.

⁵⁶ Justa Espeleta, "Modelos educativos", en : *Cuadernos de formación docente*, No. 13, México, Escuela Nacional de Estudios Profesionales de Acatlán.

conocimiento; es decir, la realidad inmediata.⁵⁷ El alumno se vale de sus conocimientos previos, de sus destrezas y habilidades, hasta de sus sentimientos y actitudes para llegar a una comprensión de la realidad y en la medida de lo posible, poder transformarla; implica que el alumno adquiriera otra visión o perspectiva con respecto al objeto de estudio, también implicaría no solamente enfocarse en el desarrollo cognitivo, pues “el pensamiento es una actividad social a la vez que cognitiva conformada por el carácter de la vida cotidiana y las normas de la sociedad donde se produce”.⁵⁸

La escuela tiene que descontextualizar la realidad para facilitar su aprendizaje, la limita, la formaliza, forma un proceso a manera de método en el que los que están inmersos puedan entenderla a través de deducir o inducir cómo está compuesta o cómo es que funciona, pero este conocimiento descontextualizado de la realidad, el alumno lo percibe sin relación alguna, entre lo que le enseña el profesor y su propia realidad, su contexto real está lleno de simbolismos que descubre al mismo tiempo que aplica en cada momento. La escuela no ofrece más que un distanciamiento de la realidad. La tarea del estudiante consiste entonces en abstraerla para comprenderla. El problema de la escuela es que no le enseña cómo contextualizar esa realidad.⁵⁹

Aún cuando se abunde en ideas, modelos y estrategias pedagógicas como el constructivismo o el modelo basado en competencias, que promueven que: “Enseñar es hacer posible el aprendizaje, provocar dinámicas y situaciones en los que pueda darse el proceso de aprender en los alumnos”, en la realidad educativa (currículo y práctica docente) no se ve reflejado un aprendizaje activo, ante los beneficios que ofrecen estos modelos; se requiere replantear de qué manera podrían implementarse en un contexto como el de este país, con una población extremadamente desigual y multicultural, adoctrinada por siglos a la obediencia y no a la participación creativa en la adquisición y generación de conocimiento.⁶⁰

57 Azucena Rodríguez y Eldestein Gloria “El método factor definitorio y unificador de la instrumentación didáctica”, En: *Revista de ciencias de la educación*, Buenos Aire, año IV, No. 12. Septiembre de 1974, págs. 21-33.

58 Violeta Guyot, María F. Giordano y Norma Cerizola. “Los mitos escolares en torno a la enseñanza del conocimiento científico”, en: Paula Pogré, *La trama de la escuela media. Atando y desatando nudos*, México, Píados, 1994, p.81.

⁵⁹ Domingo Contreras, Cap. 3 “Enseñar para aprender”, en: Enseñanza, Currículum y Profesorado. Introducción crítica a la didáctica. Madrid, Akal Universitaria, 1990, Pp. 79-97.

⁶⁰ Las instituciones de ahora siguen realizando prácticas de hace siglos, retomando la enseñanza escolástica más radical, la cual apostaba a la represión del cuerpo a la evasión del yo o sacrificio del yo o de la “carne”

Además de los modelos, ideas, prácticas y hasta los mitos en torno al proceso educativo, existen otros aspectos que obstaculizan el aprendizaje de los alumnos, dentro del aula, donde se aprenden otros contenidos que no están señalados en el currículo. Son condiciones, rutinas de la vida escolar que los alumnos aprende generación tras generación inductivamente o por imitación para hacer posible el funcionamiento de la clase, pero solamente favorece a la institución y al profesor y no al aprendizaje del alumno. Jackson⁶¹ refiere siete aspectos que el alumno debe aprender para permanecer en el aula, a sobrevivir en la escuela y no desistir:

- Se aprende a vivir en un ambiente superpoblado en un espacio muy limitado, lo cual tiene ciertas implicaciones como: aprender a vivir siempre bajo la mirada de los demás, por tanto se tiende al aislamiento, a no prestar atención o a tolerar las interrupciones, se aprende a tolerar o soportar pacientemente más que a comprender y respetar a los demás y sus circunstancias, a dejarse llevar por los deseos personales como el moverse, platicar con los demás, interrumpir las actividades, o por el contrario, reprimirlos.
- Se aprende, paralelamente a las actividades, a matar el tiempo, a esperar a que termine la clase, a que llegue la hora de la salida para poder entrar a la vida que queda interrumpida temporalmente por la escuela, a acostumbrarse al aburrimiento de la enseñanza y pasividad del aprendizaje porque el exceso de contenidos no permitiría una clase en la que hubiera proyectos cuya realización no admitiría ningún retraso.
- Se aprende a dejarse evaluar por otros, no sólo por el maestro sino también por los pares, en la clase nadie queda excluido de algún juicio, de ahí que se haga lo posible para ser evaluados de la mejor forma que nos convenga a nuestros intereses, sin exponerse tanto y sin que afecte la autoestima.
- Se aprenden medios para ser aceptados por los demás y ser reconocidos, las evaluaciones por ejemplo, dan cierto grado de prestigio cuando son elevadas.
- Se aprende a vivir en una sociedad jerarquizada y estratificada, por tanto se aprende a percibir como normal y legítima la desigualdad que existe en la distribución del poder y la clasificación de acuerdo a las calificaciones o capacidades.
- Se aprende a sabotear el ritmo de la clase o el progreso del programa, mediante estrategias de distracción como: planteando nuevas preguntas, pretender que no se entiende, etc. Por último, Se aprende a funcionar dentro de un grupo restringido a emplear códigos de comunicación que muchas veces no son eficaces.

Por otro lado, los hábitos de estudio tienen que ver con la producción estructuras mentales, que se van acumulando en la experiencia del sujeto, como la organización, mecanización y sistematización y se deben al desarrollo de la racionalidad funcional

para adquirir un beneficio a largo plazo “el cielo”, estar bien con Dios, disciplinar para adquirir hábitos que posteriormente se harán virtudes, a costa del propio sujeto. Fernando Álvarez-Uría (1992) *Microfísica de la enseñanza*. En Cuadernos de Pedagogía. No. 203, Mayo. España. 1992, Pp. 55-59

⁶¹ Una adaptación de Jackson 1968(referido en Perrenoud 1996:p 213)

implícita en cada persona.⁶² La tendencia a reproducir el trabajo educativo igual que los procesos de una máquina o un sistema parecido a una empresa o fábrica se refleja en el adiestramiento que los alumnos tienen que adquirir para estudiar, hacer tareas, el trabajo escolar. La juventud actual ya no es proclive a tal adiestramiento que requiere de tiempo y disposición tanto de la familia y de los propios alumnos como de profesores y de la misma institución. Es por eso que dejar a un lado el quehacer escolar resulta fácil, hasta llegar a abandonar la escuela porque no se creen aptos para seguir el ritmo escolar o porque no les interesa insertarse en esta mecánica que implica mucha dedicación.

Hoy más que antes se hace énfasis en una enseñanza estratégica. Tiene que ver con la incursión de una didáctica tecnológica basada en métodos y metodologías para hacer de la enseñanza un proceso táctico mediante el uso de estrategias que facilitaran el aprendizaje; no obstante, a pesar de sus beneficios, ha resultado difícil para el profesor llevarlas a cabo debido a la falta de tiempo para su preparación. Las actividades muchas veces no son apropiadas para la realidad educativa dentro del aula. Se omite definir los objetivos y las instrucciones para los alumnos no son claras.

Una enseñanza estratégica parecía ser la panacea para insertar al alumno en el aprendizaje; sin embargo, sigue conservando la forma lineal de aprendizaje, $a + b = c$, donde el aprendizaje no es un proceso acabado, tiene retrocesos, vacíos, posibilidades, está integrado por lo que el alumno sabe y es capaz de conocer y hacer, “ el aprendizaje puede llevarse a cabo si se ayuda al alumno, a través de un sistema en el que paso a paso va descubriendo y apropiándose de conocimientos, en la que participan varios elementos, sus referentes previos, un contexto social y una guía que le permita ir descubriendo nuevas posibilidades, el hombre lleva a cabo su aprendizaje y también se reconstruye su historia y evolución como humano.”⁶³

Realmente parece que el sistema educativo pretende que los jóvenes adquieran no tanto saberes socialmente útiles y acumulen un capital cultural y social que les permita aprender a desarrollar su capacidad crítica, de convivencia, y de creatividad, sino patrones

⁶² Mannheim, denomina racionalidad funcional a la racionalidad propia del sistema productivo, que únicamente a ella le pertenece y que no puede aplicarse a otras formas de existencia, es en sí la organización para un fin. Teófilo R. Neira. (1999) *La cultura contra la escuela*, Editorial Planeta, México.

⁶³ Silvia Duvrovsky (comp.) “La zona de desarrollo próximo en el diagnóstico y evaluación de posibilidades de aprendizaje”. En Vigotsky, *Su proyección en el pensamiento actual*, Argentina, Novedades educativas, pp. 75-85.

de conducta, destrezas y habilidades para responder ante un mundo efímero. Como resultado los jóvenes aprenden a copiar modelos que los invitan a ser individualistas y a la pasividad mental. Se evoca a un aprendizaje basado en competencias referidas como “capacidad de actuar de manera eficaz, en un tipo definido de situación,[...] capacidad que se apoya en conocimientos más no se reduce a ellos”.(Perrenoud, 2002:7). No obstante, tanto éste como los otros modelos educativos más vanguardistas que aporta la Escuela Nueva. Sus objetivos de aprendizaje continúan orientando al desarrollo cognitivo: analizar sintetizar, clasificar, comparar, identificar. Por consiguiente, las estrategias de aprendizaje siguen siendo las mismas: leer, escribir, resolver ejercicios de los libros de texto. (Perrenoud, 1996:98).

La Reforma Integral para la EMS emitida en enero del 2008 propone, como marco de referencia pedagógico para el aprendizaje de los estudiantes, un modelo basado en competencias; sin embargo, hay dos aspectos contradictorios para esta propuesta. El primero es que aún no se ha definido qué competencias genéricas deben adquirir sus egresados independientemente de las modalidades que decidan tomar -ya sea para la educación superior o para el trabajo-, unas que señalen lo que todo joven que la curse debiera dominar, saber o desarrollar, como: capacidades de expresión oral y escritas, pensamiento lógico-matemático, formación ciudadana, lengua extranjera especialmente el inglés; y el segundo es que si se requiere que los jóvenes aprendan competencias útiles para la vida y el trabajo en una sociedad global, los contenidos y prácticas escolares que se aprenden en la escuela actualmente está siendo irrelevantes.⁶⁴

¿Y los docentes?

La situación de los profesores en la EMS ha transcurrido históricamente por claro oscuros.⁶⁵ En un inicio representaron un sector clave para formar a los futuros líderes de la República mediante un modelo educativo liberal basado en el estudio de una cultura

⁶⁴ *Observatorio ciudadano de la Educación. La Educación en México: una propuesta ciudadana*, Editorial Aula XXI Santillana, México, 2007.

⁶⁵ Pablo Latapí, “Carta a un profesor”, en: *Manual de Formación de profesores para la ENP*. Periodo interanual 200-2003.

general para crear élites con un alto grado de erudición, su compromiso se reflejaba en la formación de excelencia de sus egresados.⁶⁶

Ante la masificación de la población en edad de estudiar la media superior, que se elevó al 100% a mediados del siglo pasado. La situación del profesorado cambió. El grupo selecto de maestros altamente capacitados y comprometidos fue sustituido por otro emergente de profesionistas carentes de alguna formación pedagógica. En la actualidad sigue siendo evidente la falta de capacitación docente específica para este nivel educativo. Existen estudios de posgrado en educación media superior que recientemente se crearon como la MADEMS; sin embargo, han sido insuficientes ante un número creciente de profesores de educación media superior equivalente a 250 mil aproximadamente.⁶⁷

Los profesores que forman parte de un gremio o un sector con atributos especiales son sujetos inmersos en las dinámicas sociales. Ellos no son ajenos a los cambios políticos y económicos. Al igual que los demás actores sociales son alcanzados por la desigualdad. Un ejemplo son los Acuerdos de Cocoyoc de 1982, en los que se estipula la deshomologación de sus salarios; es decir, una paga mínima y reducida de clase-hora y la inserción en una carrera magisterial meritocrática para acceder a plazas de tiempo completo muy escasas y limitadas, lo que provocó, una permanente inestabilidad laboral.(Zorrilla, 2008:230).

A la problemática laboral de los profesores se suman la falta de legitimidad por su labor, tanto por parte de las autoridades y de la familia, como de los educandos. Lo que ha suscitado que los docentes lleven a cabo su trabajo con cierto malestar y desmotivación. Tanto para ellos como para sus alumnos el conocimiento ya no es un bien cultural necesario. Los alumnos reflejan con apatía su interés, por lo que el profesor enseña porque ya no representa una necesidad. Los saberes socialmente valiosos que el profesor transmitía fueron remplazados por otros que satisfacen necesidades personales del alumno, de consumo y entretenimiento principalmente, “la enseñanza escolar se ha desfasado, entre un

⁶⁶ Matemáticas, Ciencias, Literatura, se incluyen lenguas extranjeras, la Filosofía metafísica se sustituye por una metodológica, y una conciencia a favor de la humanidad, es el legado que aporta el positivismo, al currículo del bachillerato de la ENP. Zorrilla 2008, p.201.

⁶⁷ Presidencia de la República, 2004, página web.

ideal de transmisión del saber, y la realidad de un ámbito que engendra, sentimiento de impotencia, frustración y desaliento.”⁶⁸

La falta de legitimidad ha transformado el papel de los profesores. Ya no son más unos profesionistas de la comunicación que transmiten conocimientos como verdades haciendo uso de su propia palabra. Ya no hacen valer su profesión de fe, siendo responsables con lo que dicen. Ya no es legítimo lo que profesan, porque saben que no se puede constatar ni mucho menos hacer que se cumpla, implícitamente emitían una promesa de cambio, de mejoría, de ser diferente, ahora su función es ser docentes para una masa de discentes. “La profesión de profesor es un acto de fé, una promesa, una declaración de fé [...] es asociar en cierto modo la fé con el saber, la fé en el saber, es unir entre sí unos movimientos que denominaríamos performativos y unos movimientos constatativos, descriptivos y teóricos [...] entendido como hacer cumplir la promesa, lo declarado bajo palabra, la de formar para una sociedad, más humana, más consciente y culta verdaderamente.”⁶⁹

La tarea educativa se ha visto influenciada por enfoques novedosos que tienen que ver más con la gestión de una empresa que con la educación en sí misma. Enfocarse en el cliente y cubrir sus necesidades para ofrecer un producto de calidad. Tal es la propuesta de la enseñanza situada en el alumno que fomenta el individualismo en la juventud, cuyas necesidades están orientadas por los medios de comunicación, los esfuerzos por enseñar son siempre insuficientes. Los alumnos tienden al aburrimiento por más que el profesor innove en clase y presenta actividades didácticas interesantes, nada puede competir ante el entretenimiento que ofrecen los *mass media*, “el discurso del profesor ha sido desacralizado, banalizado, situado en el mismo plano que los *mass media* y la enseñanza se ha convertido en una máquina neutralizada por la apatía escolar, mezcla de atención dispersada y de escepticismo lleno de desenvoltura ante el saber.”⁷⁰

Los profesores representan una parte clave en el sistema educativo; son los que realmente ejercen contención en los alumnos; los que directa e indirectamente permean en su subjetividad para que éstos decidan continuar o no su proyecto de aprendizaje. Cada vez es más difícil contener a los alumnos debido al deterioro de las relaciones entre el profesor

⁶⁸ Philippe Meirieu, *Carta a un joven profesor. Por qué enseñar hoy*, Barcelona, Editorial GRAÓ, 2006, p.10

⁶⁹ Jaques Derridá, *La universidad sin condición*, Trotta, Madrid, 2002, p.121

⁷⁰ Teófilo R. Neira, *La cultura contra la escuela*, Ariel, Barcelona, 1999, p. 11

y el alumno. Si es cierto que la tarea del profesor está inmersa en una problemática difícil de superar, es porque él mismo no ha podido entender la barbarie que ocurre en el mundo y que trasmina la educación, la forma de transmisión ha cambiado, quiere cambios sustanciales en el sistema educativo y sin embargo, sigue añorando el modelo tradicional, en donde el saber representaba un valor por sí mismo. Los alumnos, quienes se conducían obedientes y atentos ante la figura emblemática del maestro, difícilmente querían abandonar las clases. Un ejemplo de esto se describe en el *Fedro* de Platón, cuando Sócrates camina y conversa con un alumno a orillas de un arroyo y éste le suplica quedarse más tiempo para charlar de lo que le acababa de compartirle su maestro.⁷¹

La mayoría de los docentes se ha hecho en la práctica educativa; han enseñado igual que como ellos aprendieron y, con base en ello, han diseñado sus propias estrategias de enseñanza. A pesar de los cursos de actualización pedagógica que reciben periódicamente se han aferrado a sus prácticas tradicionales deteriorando más la relación con sus alumnos. No logran entender que cada generación de jóvenes es distinta y la línea de comunicación que ellos emplean ha sido siempre la misma, de forma vertical y rígida.

La brecha generacional es cada vez más evidente entre profesores y alumnos, por eso es que en el aula parece haber una relación de poder entre los profesores, que apelan a su autoridad para intentar controlar y terminan siendo intransigentes, y los alumnos, que se escudan de las fallas del profesor para no asumir su responsabilidad. Los alumnos representan la contraparte del proceso de enseñanza han tenido que formarse para ser estudiantes, desde que inician su educación escolar. Su tarea ha sido la adaptación, desde el trabajo escolar, los horarios, hasta la infraestructura de las aulas, se pensaron para que los alumnos se adaptaran al control de una autoridad y a una disciplina con un fin más allá del aula, la realización posterior de un trabajo productivo. (Álvarez-Uría, 1992: 55).

Actualmente tanto los alumnos como los profesores enfrentan los cambios abruptos de una sociedad tecnológica y mercantilista. Ambas partes parecen inconciliables. No logran sensibilizarse y entender que están inmersos en los mismos conflictos y problemas producto de dicha sociedad. Los profesores por un lado enseñan sin un proyecto pedagógico definido, carecen de una visión del mundo y del tipo de hombre que se requiere formar. Los alumnos reaccionan indiferentes ante el trabajo escolar, mostrando apatía y

⁷¹ Citado en Mierieu 2006 p. 36

desinterés por su propio proyecto educativo, reflejándose en ausentismo y abandono escolar. Si en un inicio la escuela formaba parte de su proyecto de vida, al final es irrelevante, ya que en él no vislumbran un porvenir seguro.⁷²

Como se ha advertido a lo largo del capítulo, el problema de la deserción escolar es un fenómeno social que involucra múltiples variables por lo que debe ser visto desde otras vías.

En el caso del plano individual, los problemas económicos, familiares y la falta de interés por la escuela han sido considerados como los factores recurrentes en la problemática del fracaso escolar. En un segundo nivel las condiciones personales del docente que van desde ausencia hasta las limitaciones técnico-pedagógicas y las cuestiones relativas a sus vínculos intersubjetivos con los estudiantes son aspectos asociados con la falta de logros de las finalidades de este nivel. En un tercer nivel el caso de las instituciones, donde aparecen aspectos tanto de orden estructural, de gestión y de tipo curricular. En un cuarto nivel aparecen las políticas sociales y su articulación con lo educativo.

Así encontramos que muchos de los estudios asocian el problema de la deserción con por lo menos cuatro factores: los socio-económicos, el contexto institucional contexto familiar y, por último, los que se centran en problemas de desempeño escolar y problemas asociados a la edad, mismo que intento ofrecer en el siguiente cuadro:

Cuadro D. Causas de abandono escolar desde varios ámbitos

| Ámbitos | Causas | Panorama general |
|---------------------|---|---|
| Político-económicos | Económicas-políticas nacional y mundial. B. Históricas en relación con las prácticas políticas, económicas y | -Crisis económica y social en todos los ámbitos producto de fin de la modernidad, inicio de una nueva época caracterizada por: Desinstitucionalización,- sustitución del Estado protector por organismos internacionales BID, FMI, UNESCO, que actualmente monopolizan necesidades básicas(trabajo, salud, educación) y las transfieren a servicios cuyo acceso lo tienen aquellos con mayor poder adquisitivo. Desocialización,- la aparición de un nuevo orden político-económico: el neoliberalismo, ha transformado el mundo de vida de las personas, falta de oportunidades de desarrollo profesional, abandonar los estudios por falta de recursos económicos desempleo masivo), incrementa la desigualdad (el capital cultural y económico enfatizan la brecha de distinción entre aquellos que siempre han contado con oportunidades de progreso y desarrollo y los que viven en condiciones desfavorables). |

⁷² Paula Pogré y Laura Duschatzky *et al.* “El Asesoramiento y la supervisión Pedagógica” en: Paula Pogré, *La trama de la escuela media. Atando y desatando nudos*. Buenos Aires, Paidós, 1994, p. 139.

| | | |
|-----------------|--|---|
| | sociales. | - Existe un vacío de proyecto individual y social, no hay un porvenir plausible para la juventud adolescente actual, el descontento de un mundo que no ofrece oportunidades de desarrollo lo manifiestan en la creación de culturas juveniles, como espacios sociales en donde pueden identificarse con sus congéneres, pero que han sido objeto de mercado de los medios, al comerciar con sus subjetividad cada vez más fragmentada, inverosímil , inverosímiles |
| Institucionales | <p>A. Fines educativos</p> <p>B. Concepción de éxito y Fracaso escolar</p> <p>C. Organizaciones sociales No Gubernamentales(ONG)</p> | <p>-La escuela como instrumento político para legitimar cierto poder del Estado, imponiendo una ideología dominante con base en la reproducción de condiciones sociales tendientes a la exclusión. El sistema educativo no plantea fines educativos definidos para la EMS más que la formación de sujetos productivos laboralmente, con una visión economista del mundo.</p> <p>-La escuela incorpora jerarquías de excelencia, clasificando el trabajo, las tareas y el desempeño escolar de acuerdo a estándares y modelos socialmente aceptados, provenientes de áreas económicas y de la administración. Las calificaciones representan dichos estándares de excelencia, dependen en gran medida de los juicios de valor subjetivos emitidos por los maestros, los estudiantes se insertan en una carrera meritocrática para lograr obtener los mayores estándares sin importar los medios para no quedar excluido o evitar el fracaso, ; es decir, la reprobación, repetición o abandono escolar, sin importar los medios para obtener éxito. Fracasar implica varias acepciones que provienen del ideario simbólico, incluyen el reprobar, recurrar, repetir un curso hasta abandonar la escuela.</p> <p>-Organizaciones alternas surgen ante la incapacidad de las instituciones educativas de ofrecer educación, de emplear mecanismo selectivos y excluyentes que fraguan el desarrollo académico de los sujetos, y además por haber perdido su capacidad educadora, la escuela han sido rebasada por los problemas, los estudiantes necesitan otras formas de organizarse y medios de contención que les permitan expresarse, seguir formándose y repensar los problemas del mundo con otra perspectiva, lejos de las condiciones alienantes de la institución escolar.</p> |
| Psicológico | <p>A. Biológicas</p> <p>B. Cognitivas</p> <p>C. Ambientales</p> <p>D. Familia</p> | <p>- Síndrome normal de la adolescencia, los cambios fisiológicos (hormonales) afectan el desempeño académico, pueden distorsionar su imagen corporal, a esta edad es trascendental como una vía para insertarse al mundo social principalmente al de sus pares.</p> <p>- Desarrollo cognitivo como prioridad educativa, debido al escenario global tecnologizado y cambiante, que requiere de sujetos con mayor desarrollo del pensamiento, y habilidades metacognitivas que induzcan a un aprendizaje continuo, permanente y autorregulado, Ahora se apela a la metacognición para promover individuos autónomos en su aprendizaje, los modelos educativos (Constructivismo y el basado en “Competencias”) cada vez más se orientan sobre este enfoque, y permiten la participación activa del aprendiz, sin embargo, existe confusión y varias interpretaciones en la práctica educativa, la autonomía se percibe como autodidactismo, autoaprendizaje e independencia del alumno, apelando más a las facultades genéricas del alumno y no como un proceso histórico-social en el que se hace consciente la formación personal pero en relación con el otro (profesor, alumnos, sociedad..), por tanto se deja a un lado otros aspectos , tales como el social, afectivo, el comunitario, los hábitos, los referentes históricos , representaciones sociales, y muy importante el contexto social, cultural y político del país.</p> <p>-Periodo de moratoria en el que se ensaya cómo ser adulto y se constituye la capacidad de resiliencia, puede ser un riesgo si so se definen los límites y sus consecuencias, permitir un</p> |

| | | |
|------------|--|---|
| | | <p>espacio de práctica social, es una tarea que deben asumir tanto escuela, familia, instituciones, sociedad, la falta de este espacio social conduce a los jóvenes inducirse a la violencia, practicar una sexualidad desenfadada, y ser presa fácil de l consumismo de los medios de comunicación.</p> <p>La familia está cada vez más lejos de ser el espacio primario en la construcción y reconfiguración de los sujetos, el cambio de roles de los padres, ahora inmersos en actividades productivas de tiempo completo, además de su propia fragmentación personal y social, no les permite asumir el compromiso de educar junto con la escuela y la comunidad. Los jóvenes por tanto se conducen con la ausencia de referentes sociales que en primera instancia otorgan los padres, lo cual los hace más vulnerables ante cualquier circunstancia.</p> |
| Pedagógico | <p>A. Modelo educativo.</p> <p>B. Roles y prácticas del profesor-estudiante.</p> <p>C. Aprendizaje (mitos, evaluación , seguimiento, estilos)</p> | <p>- Modelo educativo que no tiene definido sus fines educativos, no hay una idea clara como sociedad global del tipo de hombre que se pretenda formar, solamente con base a lo que pueda producir, las metodologías empleadas apelan más a enfoques que no han resuelto hasta ahora los vacíos educativos generacionales, el bajo desempeño, el rezago, la deserción, el sistema educativo adopta una variedad de enfoques que en la realidad educativa cotidiana con los profesores y alumnos es difícil llevar a cabo. El modelo indefinido no refleja de la misma manera una indefinición en el perfil de bachiller que egresa de la EMS, más bien sigue reproduciendo prácticas educativas tendientes a la desigualdad social.</p> <p>- Relación profesor alumno desgastada, diferencia generacional insuperable, hay una falta de aceptación por ambas instancias de la situación mundial que los alcanza por igual, el profesor ha perdido legitimidad de su tarea ante el alumno y la sociedad, la escuela representa el último bastión de la modernidad en donde se apuesta como último y tal vez único recurso educador, y el profesor como la única estancia de contención y referencial entre el mundo y los jóvenes adolescentes. El profesor ya no es más un profesional de la comunicación, su palabra ya no emite verdades, ahora se ha convertido en docente, que transmite información a una masa de dicentes.</p> <p>- El trasfondo en el proceso de aprendizaje, está inmerso en un currículo oculto lleno de mitos sobre cómo y qué deberían aprender los sujetos, como hacer énfasis a una práctica racional funcional que no es viable en una sociedad destemporalizada, por la innovación científica tecnológica, materializada enfocada a producir sin tiempo a la reflexión y recreación (como forma de reconstrucción social), los sujetos deben aprender más del conocimiento científico por los beneficios inmediatos, el trabajo escolar se enfoca por esta línea, resulta incongruente, arduo y poco gratificante. Por tanto el seguimiento a su aprendizaje se basa en cómo mejorar su rendimiento, aludiendo a su estilo personal de aprendizaje, colocando en desventaja a aquellos que por su estilo de aprender, no pueden seguir el ritmo del trabajo escolar.</p> |

Para finalizar podemos señalar que la historia es el acontecer constante del hombre, es su narrativa a través del tiempo y espacio. Heidegger decía que el ser se despliega en un horizonte. Ese horizonte es la temporalidad, es el espacio y tiempo en donde el hombre

interpreta, comprende la realidad y se desarrolla.⁷³ Lo que da cuenta de la alteración en la temporalidad y por tanto en la interpretación que el hombre hace de su realidad, existe un desfase de tiempo, entre la adaptación y comprensión de la realidad y las reestructuraciones y organizaciones nacientes. El hombre no tiene tiempo ante los ajustes que esto implica, la historicidad del hombre se ve afectada. La memoria constituye una parte de la configuración de su narrativa, integra parte de un pasado, un presente estructurado y una proyección de un porvenir, ahora el aspecto cognitivo de la memoria tiene más relevancia que cualquier otro aspecto, sujeta a un proceso de integración de adquisiciones, estructuras mentales o esquemas de pensamiento y de acción.

Los fines educativos que han delineado las instituciones han servido para legitimar una política de Estado, más que buscar la formación integral de individuos. El discurso actual evoca una educación para aprender a vivir y convivir en un mundo desorientado. La educación no se puede someter a fines o necesidades sociales o políticas. Lo erróneo ha sido considerar educar para civilizar o formar buenos ciudadanos y no para crear hombres íntegros, críticos y reflexivos de su ser y hacer que contribuyan a reconfigurar el mundo.

La educación por tanto la escuela, se ha convertido en un instrumento político y social, pues la han hecho parecer como una necesidad inminente del mundo moderno, con la ilusión de lograr el principio de igualdad. Se convirtió en un producto de masas, sujeto a muchos criterios y puntos de vista, como el ser un producto de primera necesidad; es decir, en mercancías que podrían venderse a través de las instituciones educativas. De ahí que la sociedad actual conciba a los individuos como consumidores y no como productores o creadores de conocimiento, ahora éste representa una mercancía rentable que no orienta al individuo ni le da sentido a su existencia. La juventud de ahora percibe esta situación sin poder entenderla del todo. Es por eso que no encuentran la educación que la escuela ofrece, sea funcional para su vida.

Ahora la institución escolar parece no enseñar, más bien pretende que los estudiantes consuman los bienes culturales, y no que sean partícipes de la creación y recreación de la cultura. Los estudiantes actuales semejan a los turistas que viajan y sólo ven pasar pasivamente todo el legado cultural de las zonas que visitan. Los estudiantes en

73 Eduardo Nicol, "El orden del tiempo. Velocidad y atonía. La pérdida del pasado"; "La protesta juvenil", en *El porvenir de la filosofía*, FCE, México, sf.

las escuelas son precisamente esto: visitantes o turistas, que deambulan en la escuela sin un objetivo definido del porqué asisten a clases debido a que, ni el Estado, ni las propias instituciones educativas, así como los mismos padres de familia tienen bien definido los fines que debe tener la educación, qué es lo que se pretende enseñar y para qué. La escuela es considerada como una “institución del saber”, en donde los sujetos asisten para saber más; sin embargo, la sociedad en general ya no sabe qué más deben saber los que asisten a la escuela. Charles Péguy refiere: “Cuando una sociedad no puede enseñar, sucede que esta sociedad no puede enseñarse, que tiene vergüenza, que tiene miedo de enseñarse a ella misma...Una sociedad que no enseña, es una sociedad que no se ama que no se valora, y ese es precisamente el caos de la sociedad moderna.”⁷⁴

74 Citado en Jean François Mattei, “La barbarie de la educación”, en *La barbarie interior. Ensayo sobre el inmundo moderno*, Buenos Aires, Ediciones del Sol, 2006, p.135.

CAPÍTULO III

CONTEXTO EDUCATIVO DE LA TUTORÍA EN EL NIVEL MEDIO SUPERIOR

El término tutoría es polisémico. Como anteriormente se refirió, su significado abarca conceptos tales como guía, tutelaje, orientación, asesoramiento y acompañamiento. Se considera también como una nueva modalidad docente que comprende una metodología didáctica con la que se puede enfrentar los problemas de enseñanza y aprendizaje que son prácticamente el enfoque de los programas tutoriales en las instituciones. Se puede decir que “el método tutorial es un conjunto sistematizado de acciones educativas centradas en el estudiante”¹ del bachillerato. Además de atender el aspecto cognitivo del aprendizaje, las acciones se diversifican debido a las condiciones psicosociales del adolescente. Se involucra a la familia, su salud reproductiva y emocional, así como el entorno en el que viven.

La palabra tutor deriva de la voz latina que significa velar, proteger o defender. Acorde con la definición que proporciona la Real Academia de la Lengua, un tutor es aquel que ejerce una acción de guía o protección sobre otra persona por estar incapacitado o indefenso; de ahí el carácter legal que adapta la palabra tutor al conferirle la tutela de un menor.

La mitología griega otorga una definición al respecto. Según refiere Homero, cuando Ulises emprende su viaje a Troya le confiere la tutela de su hijo a Mentor,² quien asume la responsabilidad y el compromiso de ver por otra persona, de ser guía y consejero.

Los países anglosajones adoptan el término *mentoring* para referir a una acción tutelar enfocada a la ayuda de estudiantes en sus problemas y dificultades. Un pedagogo es un tutor de igual manera, ya que su labor es ayudar en la formación de otra persona. En la Antigüedad, un pedagogo era un sirviente que se hacía cargo del cuidado de los niños.

El significado de tutor varía según el enfoque o la función en cada época y país. Corripio presenta un desglose etimológico de la evolución filológica y funcional de la palabra:³

¹ Armando Alcántara Santuario, *Consideraciones sobre la Tutoría en la Docencia Universitaria*, Perfiles educativos, núm. 49-50, 1990, p. 51.

² Personaje de la Odisea.

³ Corripio 1984 citado en Rosario López Guerrero “La tutoría como modalidad docente: de su condición artesanal “A su escenario polifuncional.” en: *Avances de la revisión bibliográfica sobre el campo de la tutoría*. Trabajo presentado en el Coloquio tutoría y mediación que se llevó a cabo en el marco del Seminario

Mentor: del griego *Mentoor*, el consejero, preceptor, aparece un primer vestigio en *La Odisea* de Homero cuando Ulises le confía a Mentor la educación y cuidado de Telémaco.



Tutor: del latín *tutor -oris*, de *tueri*, cuidar proteger, alguien a quien se le confía la tutela de un menor.



Maestro: del latín *magister*, jefe, maestro, el experto que enseña un arte a su discípulo. S. X.



Ayo: del gótico *hagja*, guarda. Encargado de cuidar y cómo criar a un niño S.XI.



Guía: del germánico *witan*, reunirse, escoltar, alguien que manda pero al mismo tiempo orienta. S. XII.



Consejero: del latín *consilium*, consejo, alguien quien da una sugerencia o recomendación S. XII.



Pedagogo: del griego *paidós*, niño y *ágein*, conducir. Educador de niños principalmente, posteriormente este término abarca cualquier ciclo de vida. S. XV.



Profesor: del latín *professor -oris*, de *profiteri*, declarar. Alguien que profesa una ciencia o arte.



Instructor: una de las repercusiones de la Revolución Francesa fue transformar la educación en instrucción con un calificativo agregado, “pública”, para atender la demanda social laboral y democratizar así la educación. S. XIX.

La definición de tutoría varía según la función del tutor y las necesidades de una comunidad educativa. El significado de tutoría no se limita a un mero acompañamiento o guía, involucra todas según la misión u objetivos que persiga cada institución educativa. Al respecto algunas definiciones citadas por González Maura muestran las funciones inmersas en la labor tutorial:

Un Tutor es un profesor, aunque no todo profesor tiene por qué ser tutor, pero todo profesor lleva arraigada en su labor educativa la vocación de guiar, acompañar cuidar de su alumno, un profesor realiza varias funciones además de ocuparse de las actividades relacionadas con la enseñanza, se encarga entre otros aspectos de: asesorar al alumno en situaciones personales que no impliquen una intervención directa sino en una orientación en la toma de sus decisiones.⁴

“Pensamiento Crítico y Educación”, los días 3 y 4 de junio de 2008 en las instalaciones del IISUE. (Esquema adaptado).

⁴ Maura González referida en el Coloquio Tutoría y Mediación 2008, dentro del seminario “Pensamiento crítico y mediación.”

Así, la tutoría presenta dentro de sus funciones el promover las potencialidades de los estudiantes sobre todos aquellos que están en situación de riesgo escolar; es por eso que el papel del tutor es ser un facilitador, guía y acompañante del tutorado a lo largo de su proceso próximo a externar o manifestar sus habilidades, aprendizajes y saberes; de ahí, la Zona de desarrollo próximo de la teoría sociocultural de Vigotsky.⁵

La educación, con base en esta teoría, es concebida como un proceso cultural que implica la historia de un individuo que inicia desde el momento que interactúa socialmente y se descubre como ser humano al interactuar con otro a través de un medio simbólico como el lenguaje. La educación como un proceso de hominización requiere del intercambio de personas para recrearse y reinventarse y, finalmente, para comprometerse en la configuración del mundo. Es por eso que el acercamiento de dos personas como en el caso del tutor y su tutorado implica para ambos asumir un compromiso. El primero ayudar y apoyar en la educación del segundo para humanizarlo y pueda en éste reconocerse un ser histórico en constante formación con el otro y logre así, acceder a una sociedad que espera su contribución para reconfigurar al mundo.

La tutoría como una acción emprendedora para fortalecer el rendimiento académico y desarrollo integral de los alumnos también tiene un enfoque psicopedagógico, que aborda los conflictos y obstáculos que pueden ser superados por los estudiantes durante su vida académica, como es la capacidad de resiliencia, e ir más allá de lo institucional y encausarse en un aprendizaje a lo largo de toda su vida.

Por otro lado, también aborda un enfoque dialéctico. El individuo recorre un proceso de deconstrucción y construcción de sí mismo. El primero significa apelar a la construcción lingüística e histórica de la que emergen los conceptos. El segundo parte del análisis y síntesis que haga un individuo acerca del lenguaje, la historia y la cultura para dar razón de su propia realidad, que posteriormente pudiera ser transformada.⁶

Una función como la del tutor tiene un trasfondo político de instancias internacionales que dejan huecos conceptuales de lo que es la Tutoría y su aplicación en los países adscritos a estos organismos, aspecto que se tratará en el siguiente capítulo.

⁵ Véase a López en el Segundo Congreso Internacional de Orientación Educativa y Tutoría 2008.

⁶ Derridá 2002 citado en el Segundo Congreso Internacional de Orientación Educativa y Tutoría 2008.

3.1 Antecedentes de la Tutoría en el marco internacional

Dos vertientes reflejan el contexto global de la educación. Por un lado, organismos internacionales como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la OCDE, que se encargan de establecer la política económica y por ende la política educativa actual a nivel mundial.

Las empresas, especialmente las grandes corporaciones transnacionales son ahora las que gestionan las políticas no sólo económica, sino que también en mayor o menor medida las políticas sociales de la educación, pues con la introducción de la política neoliberal y la globalización, el Estado deja de ser el centro regulador del sistema político económico, de ahí que las empresas sean las encargadas de encontrar perfiles y competencias que definan las necesidades del mercado actual y a sus requerimientos como empresa, en muchas de las veces sin considerar las políticas sociales o educativas del país.

Las políticas de estado basadas en una economía de mercado mundial son ahora el eje regulador y estructural de la sociedad. Después de que el capitalismo fordista de producción fuera remplazado por la política mercantil antes mencionada, apelando a la libertad individual como derecho primario, puso de manifiesto más bien que el derecho primario de una nueva sociedad sería la propiedad privada. Todo se convierte en una propiedad a la que se tiene acceso solamente si se posee el capital cultural, social y económico suficiente. La política de mercado abarca el ámbito educativo.

Más que un bien social, la educación es la que debería fungir como el eje regulador de la dinámica social. Formar sujetos que determinen la política social y, por ende, la educativa. Dicha inversión de papeles ha provocado, no sólo inequidad de oportunidades, sino más pobreza.⁷

Bajo esta política de mercado, la educación se convierte en un servicio privatizado incluido en la oferta y demanda de productos y servicios. Debido a la escasa oferta laboral, la empresa privada demanda estándares o perfiles de puesto que son cada vez más limitados y que difícilmente un sujeto promedio puede alcanzar; sin embargo, no puede decirse que alguien fue excluido por su condición social, ya que se le brinda una gama de ofertas establecidas en programas de Estado compensatorios en educación, salud, vivienda y

⁷ R.W. Connel, "Pobreza y educación" en: Pablo Gentili *Pedagogía de la exclusión. Crítica al neoliberalismo en educación*, México, UACM, 2004,p.13.

trabajo. Los sujetos eligen libremente los servicios y condiciones de trabajo sin saber que los de clase menos favorecida se insertan en círculos esclavizantes de trabajo que limita su capacidad de creación y reflexión sobre su devenir, de la que solamente en un espacio como el escolar podría obtener.⁸

La sociedad ha dado un salto de la modernidad caracterizada por todo el avance científico y tecnológico a la era de la información y el conocimiento. Estos últimos son concebidos ya no como elemento para el desarrollo social, sino como un capital cultural acumulable similar a una mercancía que puede intercambiarse por otros bienes materiales. Shultz plantea en su teoría del capital humano, que “el capitalizar en capacidad humana produce rendimientos a lo largo del ciclo vital del trabajador con una lenta tasa de depreciación” (Schultz, 1969: 114). La educación dejó de ser para un desarrollo social e individual y se convirtió en parte de los requisitos para ser contratado. Ahora la educación obligatoria formal para cualquier persona que culmina primeramente en la profesionalización garantiza la incorporación laboral, posteriormente una capacitación o una especialización reeditada en mayores ingresos.

Estos cambios demandan una mayor adquisición de conocimientos que hagan más flexible las actividades laborales y la transición o reajustes que lleguen a presentar las corporaciones. Para esto es imprescindible que las personas se actualicen constantemente y sepan manejar la nueva tecnología que tiende a lo obsoleto, dominen varios idiomas y poder comunicarse gracias a las tecnologías de la información y comunicación, que han convertido a este mundo en una sociedad globalizada.⁹ Pradua las define como personas calificadas con un alto grado de autonomía para tomar decisiones y resolver problemas ante lo impredecible con un pensamiento abstracto, analítico, crítico y con un máximo desarrollo creativo.¹⁰

El mundo en la vida de las personas, su espacio privado, lo familiar, las relaciones humanas y el ocio se han infiltrado por los medios masivos de comunicación y las

⁸ Carlos Alberto Torres, “Estado, privatización y política educacional. Elementos para una crítica del neoliberalismo,” en: Pablo Gentili, *Pedagogía de la exclusión. Crítica al neoliberalismo en educación*, México, UACM, 2004, p.161.

⁹ Javier Echeverría, “Educación y Tecnologías telemáticas,” Revista Iberoamericana de Educación.[Versión en línea] Núm. 24. Septiembre-Diciembre de 2000. Disponible en: <http://www.rieoei.org/rie24f.htm> (Consulta: 26, Junio, 2006).

¹⁰ Juan Pradua, “Educación productividad y empleo: retos para el sistema educativo en Fernando Solana, *Educaciones Visiones y revisiones*, México, Siglo XXI- FMDE, 2006 p. 54-66.

tecnologías, permeado en sus consciencias y transformado todo su sistema de creencias y estructura social. Tal es el caso del individualismo exacerbado o bien llamado el culto al yo, promovido por la ideología neoliberal que sobrevalora los derechos individuales. El materialismo, el valor de *tener* antes que de *ser* nulifica la función de la familia y escuela en la sociedad. Atisba el incremento de la incertidumbre ante una sociedad global mutable y, como consecuencia, deja a las personas endeble con un desarrollo humano fragmentado y parcial, por no decir precario.

El mercado ha generado políticas que trastocan no sólo lo económico, sino hasta lo social, como es el caso de la educación. En los últimos años las consecuencias de esto han sido verdaderamente inhumanas, como el no proporcionar una sustentabilidad en la educación para la población mundial. En la Cumbre sobre la Educación, efectuada en Sudáfrica por la UNESCO en la década de los 90, se estipuló que todo individuo en los albores de un nuevo siglo debiera recibir una educación mínima, refiriéndose a saberes básicos como leer y escribir; no obstante, dicha propuesta ha sido rebasada y puesta de lado debido a otros problemas urgentes, como la falta de legitimidad de los derechos de los niños y adolescentes, que los ha hecho vulnerables a la explotación, abuso, maltrato, violencia, y caer en condiciones de abandono y pobreza extrema.¹¹

Frente a estos embates surgieron organismos dedicados a compensar la desigualdad social existente, entre ellos la UNESCO. Este organismo es la vertiente que trata de contrarrestar las consecuencias adversas expuestas por disposiciones de la vertiente neoliberal. Más que nada parece ser sólo una instancia que sirve de descargo de consciencias de los sucesos atroces que ha sucedido en el mundo específicamente después de la Segunda Guerra Mundial. Los objetivos que persigue es “la creación de sociedades sostenibles al progreso ofreciendo una educación para todos, así como para sus países miembros aumentar, las capacidades humanas e institucionales de sus habitantes en un ámbito de educación formal.”¹² Bajo este discurso la UNESCO estableció un plan tutorial que se estableció en un marco de legitimidad, a través de un Informe de la Comisión Internacional para el siglo XXI en 1997, en el que se destacó la importancia de promover el desarrollo humano, teniendo no solamente el ingreso como indicio de desarrollo, sino la

¹¹ Argumentos y herramientas para contribuir a la inversión social a favor de los adolescentes de América y el Caribe, UNICEF 2006, p.12. Disponible en: <http://www.unicef.org/lac>

¹² UNESCO. *Declaración Mundial sobre la educación Superior en el Siglo XXI: Visión y acción*.1998, 69 pp.

libertad del hombre como punto central de la educación, que le permite realizar un proyecto de vida y crear junto con otros individuos un mejor vivir.¹³

Esta legitimidad se vio plasmada en las políticas educativas de algunos países como España, en cuyas reformas se declaró a la tutoría como derecho legal de todo estudiante a lo largo de su trayectoria escolar; sin embargo, pareciera que la tutoría solamente ha sido una estrategia asistencialista y compensatoria más, que las instituciones educativas, en especial superior y media superior, adoptan y que no ofrecen un desarrollo humano sustentable dentro de un ámbito educativo tal y como lo plantea la UNESCO, quien recomienda que cada institución educativa cuente con un programa de tutorías con base en las necesidades de cada nación según sea su contexto social y económico, paralelo a un plan nacional de desarrollo y conforme a la normatividad educativa de cada país.

La tutoría, señala la UNESCO, es una necesidad que demanda la realidad educativa mundial. Aunque inicia como un proyecto a nivel superior, también abarca otros como la educación media superior, ya que a este nivel se requiere aún más de la asistencia tutorial, debido a las condiciones biopsicosociales que intervienen en el desarrollo del adolescente; pero sobre todo, es a estos niveles, especialmente a nivel medio superior, en donde la educación se diversifica en formación para el trabajo o para estudios superiores, es aquí en donde las políticas de Estado toman en cuenta a la juventud, así como el empleo de dispositivos para conseguir sus fines, que no son más que crear sujetos productivos a toda costa.

Actualmente, la tutoría se inserta como una vía administrativa para reducir el costo que ocasionaba, el abandono escolar y la baja eficiencia terminal como indicador de calidad institucional; no obstante, ya desde antes aparecen acciones tutoriales, como la primera institución que llevó a cabo el esbozo de un plan de tutoría en el Medioevo: la Universidad de Oxford, que con la guía de un tutor permitiría que los estudiantes adquirieran el carácter, conocimientos, saberes y religión, para convertirse en hombres prominentes de la Inglaterra medieval. Cada alumno contaba con un tutor que era generalmente un docente. Se reunían una vez por semana para discutir o analizar la problemática en torno al desempeño y rendimiento académico. El alumno presentaba un ensayo con un tema a desarrollar

¹³ Gladys Ariza y Héctor Ocampo, *El Acompañamiento como estrategia de la formación personal y profesional: Un estudio basado en la experiencia en una institución de educación superior*, Universidad Psicología de Bogotá, Núm. 4, 2005, pp. 31-41.

sugerido por su tutor, quien también implementaba otras estrategias tales como conferencias, seminarios, visitas a la biblioteca, prácticas de laboratorio, etc.¹⁴ Esta estrategia del ensayo continúa como la tarea prototipo en la acción tutorial, y constituyó una acción de inicio para llevar a cabo otras funciones tutoriales tales como consejería, asesoría, guía o relatoría cara a cara entre un tutor que fungía como mentor y su tutorado.

El programa de tutoría se difundió ampliamente por varios países, como Australia, Estados Unidos, España entre otros. El más difundido desde hace treinta años es el de la Universidad Abierta del Reino Unido. Los tutores sugieren a los alumnos actividades que ellos realizan de manera autónoma; sólo se reúnen una vez a la semana o de manera extraescolar durante el verano para tratar problemas académicos y de aprendizaje.

Es España quien con su reforma educativa nacional en 1996 que propuso institucionalizar la tutoría en cada plantel educativo de enseñanza superior, legalizando el derecho de cada alumno de recibir tutoría. A partir de esta ley, la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) crea el programa de tutoría a distancia, que influyó posteriormente en la instauración del programa de tutoría en la UNAM. (UNP, 2002).

3.2 Modelos Tutoriales y su inserción en la UNAM y ENP

Si bien en los últimos años los programas de tutoría aparecen en la mayoría de las instituciones de educación media superior y superior en todo el mundo, la idea de tutoría no es una medida educativa exclusiva de las universidades del siglo XX. A lo largo de la historia de la educación, desde la griega del siglo IV a.C. recorriendo la monástica y la artesanal en la Edad Media, hasta la actualidad, se ejercía la función tutorial como una tarea sustancial del profesor. Esto implicaba una definición de tutoría ligada a las diferentes concepciones educativas que se desarrollaron de acuerdo a los diversos contextos temporales y geográficos de cada época.¹⁵

Durante la época clásica griega, la tutoría se realizaba de forma implícita a lo largo de la educación helena. Desde temprana edad, a partir de los siete años, los niños eran

¹⁴ Universidad Pedagógica Nacional “Antecedentes de Tutoría”, en Programa Institucional de Tutorías para el sistema de unidades UPN, pp.2-6. (Unidad Ajusco 2002). PDF, disponible en: http://www.lie.upn.mx/docs/docnormativos/SISTEMA_NACIONAL_DE... - -1k, Fecha de consulta: (Diciembre 2009)

¹⁵ A. Lázaro, “La acción tutorial de la función docente universitaria,” en Apodaca, P. y Lobato, *Calidad en la Universidad. Orientación y Evaluación*. Barcelona, Laertes, 1997, 127-138.

educados en costumbres y hábitos por los pedagogos, quienes los guiaban en todos los haberes de la vida cotidiana. La concepción pedagógica consistía en educar conforme al principio ético basado en el bien común, es decir una *paidea* que representaba los valores éticos de la sociedad ática. La labor de Sócrates al orientar a los jóvenes a la reflexión y concienciación de sus actos para conducirlos a una vida plena representó un ejemplo fehaciente de la labor tutorial en aquel modelo educativo.

Posteriormente, en la época medieval, en la figura del maestro artesano se refleja la acción de guía que ejerce éste hacia su discípulo a través de la enseñanza de un oficio. Se orientaba al discípulo a que también aprendiera una forma de vida con base en la disciplina, obediencia y principios morales. En este modelo, aunque la relación entre profesor-alumno estaba limitada a la enseñanza del saber por el saber, el profesor tutelaba la conducta en todas las áreas del discípulo, pero sobre todo el amor hacia su oficio. (Lázaro, 1997)

Durante el Renacimiento, la enseñanza científica impartida en las universidades alemanas se convirtió en un nuevo modelo educativo para toda Europa Occidental. El modelo humboldiano dio lugar a la reflexión crítica sobre los conocimientos adquiridos. El profesor se convirtió en docente de una institución educativa que perduró hasta el siglo XIX. Representó el modelo científico educativo por excelencia. Los valores que el modelo profesaba eran el desarrollo de la autonomía y la libertad de los estudiantes para el desarrollo de sus capacidades. La función tutorial consistía en asesoramiento académico por medio de grupos pequeños y crear un ambiente adecuado para la creación y desarrollo de la ciencia.

El siguiente, aunque nace en el Medioevo, se consolida a partir del modelo educativo alemán: las universidades inglesas, que promovían el desarrollo profesional, por lo que el papel del tutor fue asegurar la capacitación profesional y la integración al mercado laboral del estudiante. Lo anterior convirtió el esquema inglés en un prototipo educativo por excelencia que ha perdurado hasta nuestros días. El objetivo de este modelo era atender las necesidades personales del alumnado para ajustarse a las necesidades laborales de la sociedad.

Sin embargo, es hasta el siglo XX cuando aparece la tutoría en la Institución Universitaria, principalmente en la Universidad Abierta. La masificación de la educación superior alteró la organización escolar de las universidades, por lo que adoptan teorías de la

administración clásica de Taylor así como de la administración de recursos humanos y la escuela de control de calidad para mejorar la calidad educativa. Los procesos de orientación y tutoría se consideran uno de los indicadores de calidad de las instituciones de enseñanza superior. El término de calidad varía según los propósitos que se persigan. En este sentido, la calidad educativa refiere a los beneficios educativos novedosos que pudiera proporcionar al estudiante y que lo ayude a cubrir el perfil de productividad que se requiere para insertarse en el ámbito laboral actual.¹⁶

Las universidades americanas siguieron este modelo y le dieron un seguimiento más institucional, creando departamentos de orientación educativa que ofrecieran el servicio de tutoría para atender a las necesidades de desarrollo de los estudiantes. La tutoría se realizaba mediante grupos de consejería, esto trajo consigo cambios inminentes en la educación contemporánea en el campo de la comunicación educativa, en la gestión del conocimiento y en la organización del trabajo, que le vino bien a esta época de globalización.

En México, durante los años 70, la UNAM adoptó algunos elementos del modelo departamental norteamericano y de la Universidad Abierta. Ambos representaron un modelo gerencial para la planeación y modernización de universidades latinoamericanas. La idea de crear departamentos que generaran el desarrollo de las universidades derivó en la creación de un departamento de apoyo para estudiantes con necesidades particulares como los del Sistema de Universidad Abierta (SUA) de la Facultad de Filosofía y Letras, en donde se inició por primera vez un programa de tutoría.¹⁷

La Tutoría en el SUA constituyó una modalidad de docencia para el sistema abierto, una subentidad y estructura académica con soporte pedagógico que la formaliza y la convierte en elemento clave que combina experiencias, debate y reflexión. La tutoría se

¹⁶ Mancebo del Castillo Trejo. *El administrador y su entorno dentro de la administración*, México, Limusa. 1992. Pp. 34-41, 52-60, 68-75, 172-181, 234-243, 268-279, 330-338.

¹⁷ A fines de la década de los sesenta, Atcon promovió y asesoró procesos de transformaciones en varias universidades de América Latina, dentro del esquema de planeación y modernización de la educación superior, auspiciado por la OEA. Las propuestas de Atcon siguen fundamentalmente todas las características del modelo de "departamentalización". El "departamento" se convirtió en el núcleo generador de los cambios. Concibe la administración universitaria con características empresariales, estableciendo un consejo de administración y control. La planeación, dentro de este esquema, se constituye como una herramienta básica para el desarrollo universitario., Carlos Pallán Figueroa (*Secretario General Ejecutivo de la ANUIES*) "Algunas reflexiones sobre los modelos de planeación para el desarrollo de la educación superior en América Latina", es el texto de una conferencia dictada el 27 de octubre de 1993, en el Primer Encuentro Internacional de Planeación para el Desarrollo en la Universidad Nacional del Estado de México.

inserta como un proyecto institucional para promover el aprendizaje independiente: el autodidactismo en el sistema abierto. El tutor sería un enlace entre el alumno y la institución dada la construcción de la práctica tutorial. El académico como tutor aclara dudas, propicia reflexión y discusión del tema, informa al grupo, afianza lazos afectivos con el tutorado y establece mayor compromiso con éste y la institución.¹⁸

Posteriormente, en la década de los 90, la UNAM y todas las instituciones de educación superior y media superior, como propuesta de la ANUIES, adoptaron la tutoría como una estrategia institucional administrativa para elevar la calidad educativa, abatir fracaso y deserción escolar, crear un ambiente de confianza, atención más personalizada a un grupo reducido de alumnos, sin inscribirse en un marco curricular a la vez que intenta ser una modalidad docente.¹⁹

En un marco de política educativa, dentro del Plan Nacional de Desarrollo 2000 se indicó la implementación de programas tutoriales para insertar a las instituciones educativas en los procesos de calidad educativa y ofrecer condiciones de igualdad y equidad para todos; es decir, brindar educación pertinente y acorde con los cambios socioeconómicos del mundo, educación eficaz, para que los estudiantes adquieran competencias y habilidades que se refleje en el perfil de egreso de los estudiantes y en el incremento de la eficiencia terminal y que los estudiantes logren concluir un nivel educativo impactando en la educación y mejora de la sociedad.²⁰

La ANUIES propuso un Programa Institucional de Tutoría (PIT) para que se aplique o adapte en todas las instituciones de educación superior y media superior. La importancia de la institucionalización de la acción tutorial permitiría formalizar una función que en un principio se consideraba como inherente a la tarea educativa. Específicamente, se instaura un programa de tutoría en el Plantel 2 “Erasmus Castellanos Quinto” de la Escuela Nacional

¹⁸ “La tutoría como modalidad docente: de su condición artesanal a su escenario polifuncional,” en *Avances de la revisión bibliográfica sobre el campo de la tutoría*, Trabajo presentado en el Coloquio tutoría y mediación que se llevó a cabo en el marco del Seminario “Pensamiento Crítico y Educación”, los días 3 y 4 de junio de 2008 en las instalaciones del IISUE.

¹⁹ Programa institucional de Tutorías, (versión en línea), disponible en: http://www.anui.es.mx/e_proyectos/html/desarrollo.html, consulta Noviembre, 2009

²⁰ Plan Nacional de Desarrollo 1995- 2000, (en línea), disponible en: <http://uninet.mty.itesm.mx/legis-demo/progs/pnd.htm> , consulta Noviembre, 2009.

Preparatoria a partir del 2004, tomando algunos elementos del propuesto por la ANUIES, que recomienda adaptar este programa de acuerdo a las necesidades de centro educativo.²¹

En este sentido, la Escuela Nacional Preparatoria (ENP) adoptó la propuesta tutorial de la ANUIES como una medida administrativa emergente y paliativa para reducir el costo que ocasionaba la baja eficiencia terminal y abandono escolar principalmente. Los programas tutoriales se instituyeron en concordancia con el Centro de Orientación Educativa (COE), para otorgar a los estudiantes una atención integral a través de orientación vocacional, educativa y psicológica.

La tutoría en la ENP, a diferencia de la UNAM, se conforma dentro de la dirección de orientación educativa, que en un principio ofrecía atención psicopedagógica y cierta asistencia tutorial a todo el alumnado. En la década de los 90 se inscribió como materia curricular para apoyar los procesos de aprendizaje y orientación vocacional; de esta manera la tutoría adoptó la tarea de asesorar académicamente, mediar las condiciones psicosociales de salud e higiene, así como apoyar la orientación educativa en el aprendizaje de los alumnos. Cada plantel adoptó estas funciones a voluntad, acorde a sus necesidades educativas. Realmente la función tutorial no existe como un proyecto institucional para todas las escuelas de la ENP, solamente hay una propuesta de asesoramiento diferencial exclusivamente para atender a los alumnos de excelencia académica.²²

Este aspecto muestra cómo la tutoría no se ha entendido como un plan de desarrollo humano como lo planteó la UNESCO, sino como un programa institucional con escasa o nula legitimidad surgido de proyectos institucionales para cumplir un requisito administrativo, incorporándose en nuestras instituciones como una medida asistencial o compensatoria que intenta detener el abandono y fracaso de los jóvenes y los resultados que ha tenido el que sólo sea un programa y no parte del currículo escolar.

3.3 Programa de Tutoría en la Escuela Nacional Preparatoria Plantel 2 “Erasmus Castellanos Quinto”

²¹*Programas institucionales de Tutorías. Una propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las instituciones de educación superior.* Serie Investigaciones, Colección de la Biblioteca de la Educación Superior, 2002.

²² Edith Vázquez León, “Alto índice de deserción y fracaso escolar en el Plantel 7, Ezequiel A. Chávez”, en Seminarios de diagnósticos locales, 2003, (en línea) disponible en: <http://132.247.12.15:10003/archivoCECU/ponsemloc/ponencias/759.html>, consulta: noviembre, 2009.

En la misma línea del discurso anterior, la ENP da lugar a la tutoría como un dispositivo que, en lugar de trabajar desde lo curricular, ha implementado programas en muchos casos emergentes y no propios para atender sus problemáticas, entre ellos están los programas tutoriales. La tutoría en la ENP aparece como un programa administrativo que, por un lado, otorga asistencia diferenciada para promover la excelencia en grupos muy selectos de estudiantes que fomentan el prestigio de la institución, por otro, la asistencia psicopedagógica pretende reducir las consecuencias que dejan el rezago, la iteración, la baja eficiencia terminal y abandono escolar –costosas para la institución-. En lugar de trabajar desde lo curricular, Prepa 2 ha implementado programas en muchos casos emergentes y no propios para atender sus problemáticas, entre los que están los programas tutoriales.

El programa tutorial en la Escuela Nacional Preparatoria Plantel 2 se creó como propio de la institución, debido a que no había una planeación de un Programa Institucional de Tutoría para la ENP. Esta ausencia de institucionalidad de un Programa Institucional de Tutoría en la ENP, ha ocasionado que cada plantel busque los medios para diseñar e implementar su propio programa, en el caso de Prepa 2, a través de los programas de INFOCAB, proyectos que se inscriben dentro del Programa de Desarrollo Académico 2004-2008.²³ Este aspecto representa una limitante, ya que la duración del programa de tutoría está condicionado al periodo lectivo del responsable a cargo, quien es generalmente un funcionario académico-administrativo de alto rango: el director del plantel, secretario académico o secretario general. A mediados del 2008, iniciado el ciclo escolar, la responsabilidad del programa la asumió una administración nueva, cambiando casi por completo los objetivos y perspectivas de la función tutorial propuesta anteriormente.²⁴

Dentro del Plantel 2 se ha diseñado únicamente dos programas tutoriales: el primero (2003-2008) se creó bajo tres líneas de acción, mismas que se presentan a continuación:

- Académico: elevar el rendimiento académico, mejorar el desempeño de los alumnos. Para esto se implementó asesoramiento permanente a cargo de docentes voluntarios que proporcionaban asesoramiento académico en horarios

²³ Periodo lectivo del director en turno Lic. Ilma Lecia Carrillo C., quien fungió como representante del programa de tutoría, el cual aparece dentro de la sección 1.11 Subprograma de Rendimiento escolar.

²⁴ Junta del departamento psicopedagógico en formación del Plantel 2, periodo Febrero-Junio 2009.

casi accesibles para el alumnado que tenía principalmente bajo rendimiento escolar y alto índice de reprobación y repetición.

- Sensibilización y adaptación: acompañar a los alumnos de primer ingreso en su integración al plantel, para que posteriormente adquieran un sentido de pertenencia al mismo y evitar así la indisciplina en el plantel.
- Apoyo complementario: implementación de programas deportivos, de investigación y experimentación, orientación vocacional, de salud e higiene, asesoría para padres de familia y asesoría psicopedagógica para atender problemas de carácter personal con ayuda externa de la Facultad de Psicología de la FES Zaragoza. para contribuir con esto en la educación integral de los alumnos. Como objetivo esencial del PIT propuesto por la ANUIES, “la tutoría [constituye] una de las estrategias fundamentales, correspondiente con la nueva visión de la educación superior, en tanto instrumento que puede potenciar la formación integral del alumno con una visión humanista y responsable frente a las necesidades y oportunidades del desarrollo de México.”²⁵

La verticalidad de la estructura organizativa de este programa permitió la ejecución de sus objetivos, con una responsabilidad deslindada de arriba hacia abajo tal como lo propone la ANUIES. Primero, el planteamiento de las propuestas por parte de los funcionarios con base a las necesidades de la institución, segundo, la creación de una coordinación tutorial a cargo del departamento de Orientación Educativa, dirigida por psicólogos que participaron en la creación de un plan de acción tutorial orientaron a los alumnos y capacitaron y asesoraron a los docentes tutores. Tercero, ejecución del plan de acción tutorial a cargo de los profesores tutores, quienes entre sus funciones estaban asesorar académicamente, dar seguimiento académico a sus tutorados, identificación y canalización a las instancias de cada competencia a estudiantes en riesgo de repetición, reprobación, abandono escolar, y problemas familiares.²⁶

La necesidad principal de este primer programa tutorial fue mejorar el rendimiento y desempeño académico, así como contener a los alumnos de Iniciación Universitaria para

²⁵ Véase ANUIES, 2002.

²⁶ Programa de desarrollo Académico 2004-2008, Subprograma de Rendimiento Académico, Programa de Tutoría del plantel 2 “Erasmus Castellanos Quinto-”

que aumentara el índice de tránsito a la Preparatoria, ya que solamente el 40% de la población de Iniciación podía insertarse a la media superior.²⁷

El segundo programa tutorial,²⁸ (2008 –a la actualidad) a diferencia del anterior tiene como objetivo el acompañamiento del alumnado. Tiene tres aspectos: uno es la orientación y tutelaje, es decir, la responsabilidad que asume la institución y un tutor en la educación y cuidado de los tutorados. El siguiente es el asesoramiento académico de manera grupal o individual. Los dos anteriores son funciones que gestionan el proceso educativo del tutorado de manera unidireccional. Se lleva a cabo una función basada en la heteronomía, se dirige los esfuerzos para conseguir los objetivos institucionales, como el mejorar rendimiento académico, mayor eficiencia terminal, reducir la reprobación, etc.

El último es el acompañamiento. Es una función en la que se asume el tutorado ha podido alcanzar cierto grado de autonomía, asume la responsabilidad total de su proceso educativo. La comunicación y gestión educativa es bidireccional entre el tutor y el tutorado; solamente se acompaña al tutorado en sus decisiones y construye sus propias metas que no son necesariamente las de la institución.²⁹

El programa tutorial, aunque se denomina de acompañamiento académico, incorpora en la práctica tutorial los tres aspectos que se reflejan en la gestión, autoconocimiento, orientación y guía efectuada por el tutor; desde mi punto de vista, esto le da, a diferencia del anterior, una estructura más congruente con las necesidades de los estudiantes del plantel, ya que resultaría una labor poco realista si la función tutorial se enfocara al acompañamiento exclusivamente, pues la población adolescente que la conforma requiere todavía de una guía y mayor orientación en su proceso educativo para alcanzar la autonomía.³⁰

De esta forma, el programa basa su función en tres principios básicos: la formación humana con base en valores universales, educación omnilateral, entendida como una

²⁷ Discurso de Bienvenida a los cursos de Orientación para padres de la directora Lic. Ilma Lecia C. 2005

²⁸ Inscrito en el Plan de Desarrollo Institucional 2008-2012 a cargo del Lic. Antonio Meza, Director del Plantel 2. Este Programa indicativo forma parte del Plan de Desarrollo 2008-2012 para la preparatoria 2 de la ENP que presente al Sr. Rector José Narro Robles en el proceso de selección de Director pasado.

²⁹ Avances de la revisión bibliográfica sobre el campo de la tutoría. Trabajo presentado en el Coloquio tutoría y mediación que se llevó a cabo en el marco del Seminario “Pensamiento Crítico y Educación”, los días 3 y 4 de junio de 2008 en las instalaciones del IISUE.

³⁰ Consúltese el Programa de Tutoría del Plan de Desarrollo 2008-2012.

educación humanística, científica e intelectual y educación permanente, la importancia de insertar a los alumnos en un aprendizaje más allá de la institución y para toda la vida.

El programa de acompañamiento se realiza en tres ámbitos con diferentes objetivos: el primero es el de ámbito académico a cargo de la Dirección del plantel, que funge como coordinadora del programa. Su función es detectar tanto a los alumnos de alto rendimiento o excelencia académica, como a los alumnos con problemas de rendimiento académico, personales y de conducta y canalizarlos a otros ámbitos; el segundo objetivo es el de formar profesores asesores, que se encarguen del acompañamiento individual y grupal para los alumnos de alto rendimiento, asesoramiento en programas diferenciales en ciencias y arte, Jóvenes hacia la investigación, asesoría a los alumnos con problemas en el proceso de aprendizaje, asesorías permanentes disciplinares y específicas para preparar exámenes extraordinarios, entre otros; el tercer ámbito es el de los orientadores al interior y exterior del plantel, que realizan acompañamiento individual y humano al impartir orientación para padres, ofrecer apoyo psicopedagógico a alumnos con problemas especiales así como con la ayuda de centros de orientación de salud externos.

Ambos programas plantean propuestas de tutoría muy similares, se enfocan a mejorar los procesos de aprendizaje de los alumnos dentro del plantel y tratan de asumir un compromiso con la educación de los jóvenes de la institución. Cabe destacar que la actual administración escolar ha conformado recientemente un departamento psicopedagógico para dar un mayor seguimiento a la acción tutorial, atendiendo aquellas áreas en donde el acompañamiento no está cumpliendo sus objetivos. Este departamento aún define un proyecto de acción, pues las áreas que detectó necesitan mejorar, por ejemplo, en la definición del perfil del tutor y dar más capacitación a los tutores, quienes son el eje estructural y funcional del programa tutorial. A la par, la ENP, como complejo institucional en este año, también puso en marcha un programa de acompañamiento enfocado solamente para los alumnos de primer ingreso, apelando a que es en las primeras fases de la vida escolar en donde hay mayor abandono escolar. (Tinto: 1989).

Siguiendo esta línea de deserción es importante analizar el proceso que atraviesan los alumnos en situación de riesgo escolar para abandonar la escuela, así como las implicaciones del programa tutorial en la reducción del abandono escolar.

3.4 El circuito problemático en torno a la deserción y la Función Tutorial en ENP, Plantel 2

Los estudiantes en etapa formativa requieren de una atención permanente, pero más aún, durante su primer año de permanencia dentro de la institución, por lo que es necesario y se debe trabajar en torno a la minimización de la Cultura de la Reprobación desde este primer periodo. Tinto refiere, existen tres periodos críticos en la trayectoria de un estudiante, en los cuales las instituciones pueden influir en la incorporación del estudiante a la dinámica de la institución, o bien contribuir al abandono de ésta³¹:

El primero se presenta en la transición entre el nivel anterior (en este caso secundaria) a nivel medio superior, momento que conlleva un ajuste en la mayoría de los estudiantes, una adaptación que implica una crisis en la estructura subjetiva de los alumnos. El segundo ocurre durante el proceso de admisión, cuando el estudiante se forma expectativas de la escuela que no corresponden con la realidad ni sus necesidades que, a la larga, pueden conducir a decepciones tempranas y deserción. El tercero es cuando el estudiante no logra un adecuado rendimiento académico y la institución no le proporciona las herramientas necesarias para superar sus deficiencias.

Una acción tutorial puede coadyuvar para mitigar los problemas que presentan los estudiantes en estos tres periodos críticos de su vida académica. Una definición de tutor que describe simbólicamente la acción tutorial es la de comparar al tutor con un rodrigón, que en agricultura se refiere a la caña que se amarra a una planta para mantenerla derecha en su crecimiento, la cuida y protege de las inclemencias del ambiente, sol, lluvia, pero que se aparta o retira una vez alcanzada la consistencia o maduración de la planta.³²

Esta acepción, a manera de analogía, refiere a algo externo que beneficia, ayuda y hasta protege de un medio que se presenta hostil, agresivo para los jóvenes que todavía no han alcanzado un máximo desarrollo físico ni emocional, mucho menos han adquirido habilidades que les permitan sortear los problemas de la vida diaria. La analogía anterior muestra que el papel tutorial es ayudar, tanto para corregir, como para prevenir una mala formación. La labor tutorial es temporal y persiste el tiempo necesario que el alumno lo requiera.

³¹ Tinto 1992 (referido en Ysunza y De la Mora, 2006).

³² A. Lázaro y Asensi, *Manual de orientación y tutoría*, Madrid, Narcea.1987.

Debido a las transformaciones globales, los estudiantes de Prepa 2, al igual que los adolescentes en general, se conducen con apatía. Muestran una individualidad exacerbada o un culto al yo, se viven en soledad; para ellos el concepto de familia se ha nulificado, crecen solos sin padres o tutores que los guíen, pues el 80% de ambos padres de los jóvenes de la ENP trabajan.³³

La situación que viven actualmente los jóvenes en su familia y a nivel social los hace vulnerables y susceptibles de que entren en un círculo problemático en el proceso escolar, que pareciera que no tiene salida, principalmente, en el primer año de la preparatoria.³⁴

La escuela tiene que compensar esta carencia mediante programas de tutoría que los inserten en su proceso de aprendizaje, pero también que les ofrezca alternativas viables para lograr concluir el nivel educativo. A continuación, dentro del ciclo problemático se presenta datos reveladores de la situación escolar actual de los jóvenes en la ENP.

- Ausentismo,³⁵ los alumnos empiezan por faltar a clase. Una de las causas principales es la falta de interés personal por el estudio. Ésta aparece como segunda causa principal de abandono escolar, equivale al 20% de los jóvenes que desertan.
- Reprobación: una vez que deciden regresar, es difícil ponerse al corriente o seguir el paso del curso, por tanto reprobaban. El 25% de los que ingresan, comienzan a acumular materias reprobadas, los altos niveles de reprobación se dan en materias que requieren mayor desarrollo de abstracción, Matemáticas, Física, Química entre otras. Los cursos de tutoría logran que la mitad corrija el rumbo pero, aún así, sólo 18% de sus jóvenes entiende lo que lee y únicamente 10% desarrolla razonamientos matemáticos.³⁶
- Repetición de cursos y materias: el 10% de los estudiantes recursa de una a tres materias de una población de más de 4 mil estudiantes a nivel

³³ Dirección General de Planeación, disponible en: <http://www.planeacion.unam.mx/Agenda/> (consulta en línea Julio 2008).

³⁴ *Una reconsideración de las teorías de la deserción estudiantil*, México, Grupo Interdisciplinario para el desarrollo del proyecto de eficiencia terminal, rezago y deserción estudiantil, ANUIES, México, 1998.

³⁵ Los datos estadísticos provienen de la Dirección General de Planeación de la UNAM

³⁶ Véase Alcántara 1990.

preparatoria en el plantel. 30% de los jóvenes repite principalmente el primer y segundo año, mientras que el 10% repite tercero.³⁷

- Rezago: afecta a aquellos alumnos que no acreditan las asignaturas y no avanzan hasta que las aprueben. Éstas frecuentemente son asignaturas de las ciencias básicas, las matemáticas y la metodología de la investigación que por su grado de dificultad presentan mayores índices de rezago, poco menos del 20%. Otro dato al respecto es que el 50% de los jóvenes requiere más de cuatro años para terminar el bachillerato, lo que repercute también en la eficiencia terminal es de un 67%.
- Abandono temporal: los alumnos se sienten fracasados como consecuencia de una falta de competencia, habilidad o capacidad intelectual para lograr avanzar académicamente, paradójicamente el 64% de los jóvenes tienen una opinión de éxito escolar.
- Deserción: el abandono definitivo de la escuela es de un 12% aproximadamente. De una población de más de 6,000 alumnos, de los que una tercera parte corresponde a Iniciación Universitaria.³⁸

3.5 Estudio de caso en la ENP, PLANTEL 2, encuesta de opinión.

Es importante considerar que cada institución educativa afronta y tiene necesidades particulares; debido a ello, se realizó un estudio de caso con base en una encuesta de opinión en el Prepa 2 “Erasmus Castellanos Quinto”, con el fin de saber la situación real de la tutoría, sus limitantes y alcances, específicamente en un contexto como en el que se desenvuelve todos los involucrados en la tarea educativa: alumnos, funcionarios y profesores de este plantel.

Metodología

Para obtener información del programa de tutoría empleado en la institución, realicé una encuesta de opinión tanto a los alumnos (tutorados) como a los profesores tutores.³⁹ El

³⁷ Véase en Dirección General de Planeación , y Secretaría de desarrollo Institucional (consulta en línea Julio 2008).

³⁸ Dirección general de planeación de la UNAM. Agenda estadística. (en línea) disponible en: <http://www.planeacion.unam.mx/Agenda/>, consulta: Noviembre 2009.

objetivo de este estudio es saber el desempeño del programa de tutoría durante el ciclo escolar 2007-2008. Los sujetos implicados fueron alumnos de 4º y 6º de bachillerato, cuyas edades oscilan entre los 14 a los 19 años y profesores tutores a cargo de grupos de 50 a 60 alumnos. El diseño utilizado en la investigación por encuesta fue un estudio transversal en el que evalué el programa mediante la recopilación de datos como:

1. El estudiante (tutorado) su opinión acerca de:
 - a. Importancia de la tutoría en cuanto a la atención del tutor hacia los alumnos; esto es, el afecto dado en su relación con los tutorados y el tipo de atención que comprende los siguientes aspectos: tipo de atención, expectativas del programa y de los propios tutorados, información otorgada a los alumnos como registro, planes y programas de estudio; normatividad, seguimiento de la trayectoria académica de cada alumno sobre todo de aquellos en situación de riesgo, por ejemplo, el acompañamiento para los alumnos a su cargo y la calidad de la atención.
 - b. Opinión del servicio: del tutor y la pertinencia del servicio ofrecido a sus tutorados.
2. El tutor y su opinión sobre:
 - a. Las tareas en las que se enfocó y los obstáculos que encontró para llevarlas a cabo.
 - b. Diagnóstico que determinó en los tutorados. Si fue de tipo psicológico, pedagógico o contextual.
 - c. Si el tutor encontró espacios adecuados dónde ofrecer atención adecuada a los alumnos para observar su grado de disposición y para alcanzar los objetivos que ellos se plantearan y el ambiente o contexto en el que se desenvuelven los alumnos en el plantel.
 - d. El papel de la tutoría. Las estrategias psicopedagógicas aplicadas en las sesiones tutoriales, el plan de trabajo y la importancia que tiene como docente el programa de tutoría.

³⁹ La encuesta para saber la opinión del estudiante es una adaptación de la una encuesta de opinión elaborada en el Colegio de Ciencias y humanidades plantel su (CCH), la encuesta para saber la opinión de los profesores se obtuvo de la FES Zaragoza

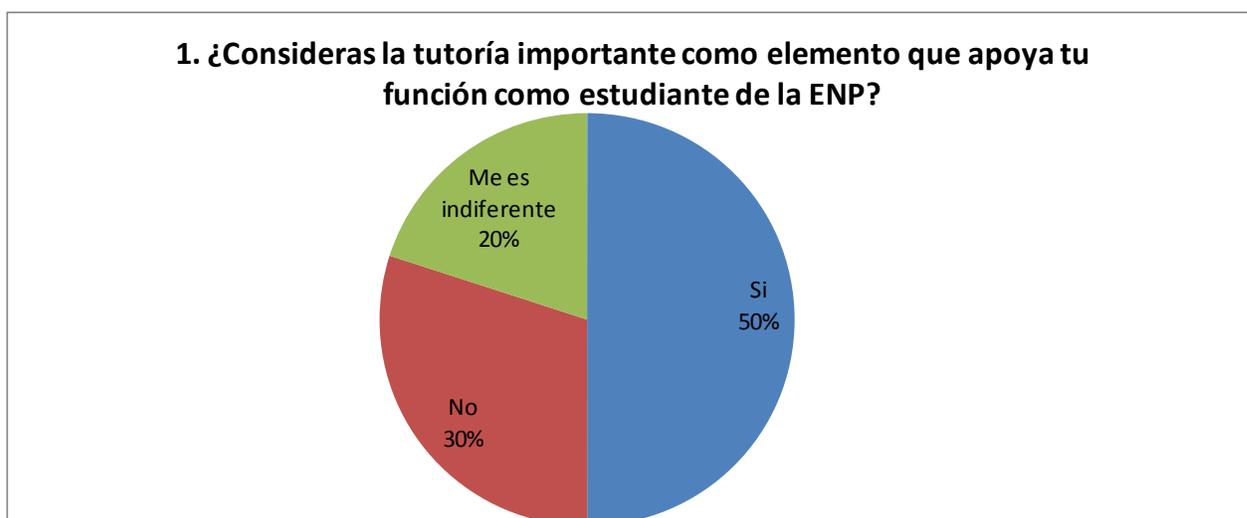
- e. Apreciación del trabajo de tutoría. Las necesidades que percibe y la actualización que ha recibido.

Las categorías a estudiar para obtener un diagnóstico aproximado del programa de tutoría tanto del tutor como del alumno son:

1. El servicio dado por el profesor tutor
2. Las expectativas tanto del tutor como del alumno.
3. Los obstáculos que han encontrado.

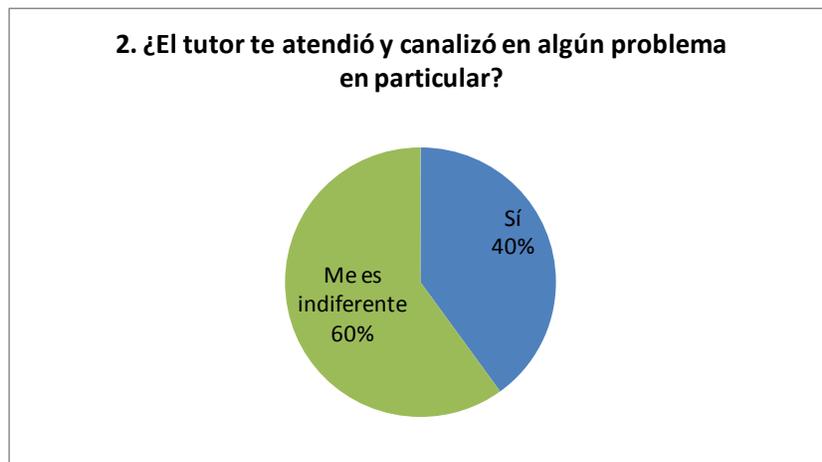
Mediante este diagnóstico se pretende entender los alcances que ha tenido el programa y hasta donde estudiantes, tutores y padres de familia por un lado también, podrían involucrarse en el acompañamiento en el desarrollo de educación escolar, así como autoridades o funcionarios que propusieron el programa para determinar si los objetivos planteados por éstos se cumplieron satisfactoriamente.

Resultados

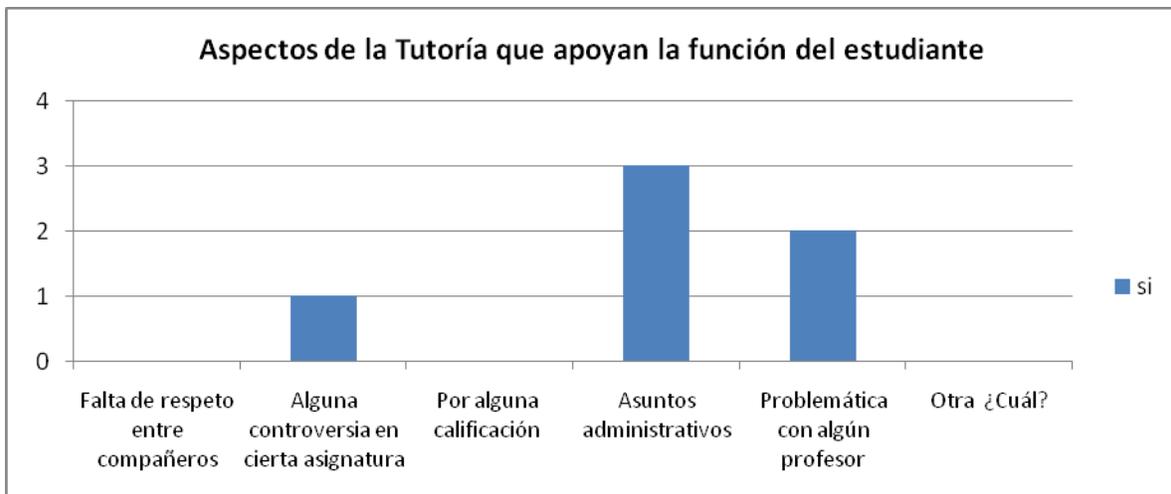


Cinco de cada diez alumnos del Plantel “Erasmus Castellanos Quinto” consideran que la tutoría es un elemento de gran relevancia para su desempeño y rendimiento académico. Tres de cada diez piensan que la tutoría no es importante y dos de diez muestran una total indiferencia, lo que refleja que si bien la tutoría tiene cierta presencia como elemento de

apoyo académico para un número considerable de estudiantes, ésta todavía muestra ciertas deficiencias.

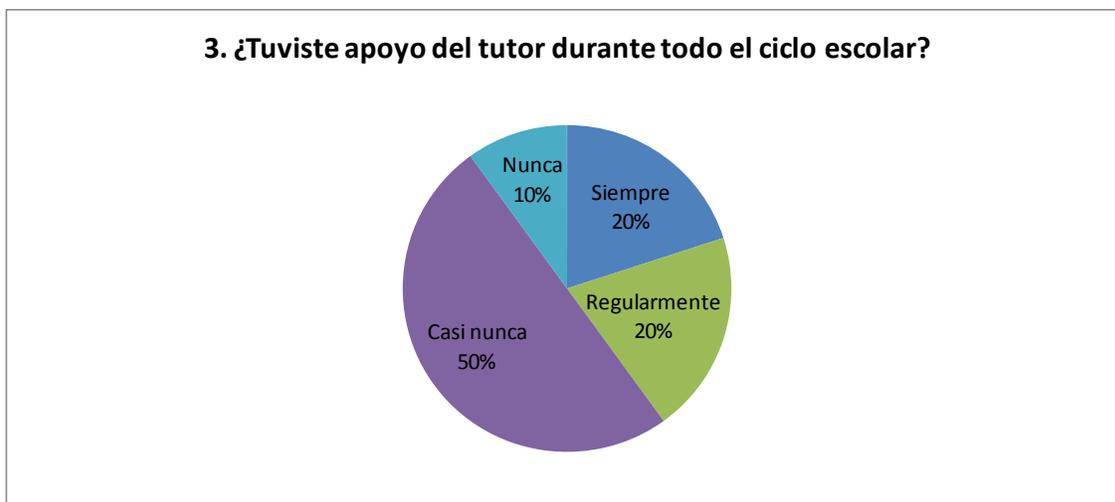


Una de las funciones trascendentales de la tutoría es apoyar a los estudiantes en los problemas que surjan durante su vida académica; sin embargo, los alumnos perciben otra realidad: seis de cada diez no ven reflejada explícitamente la tarea del tutor como una persona que, además de ser un profesor, puede brindar apoyo en cualquier dificultad; solamente cuatro de diez alumnos perciben dicha tarea del tutor.



Esta gráfica es una continuación de la anterior, muestra los aspectos que los alumnos percibieron como importantes sobre la función tutorial, revela los problemas más comunes que se suscitan en la vida académica de los estudiantes, los cuales tienen que ver con las relaciones interpersonales y la mala comunicación con el profesor, además de problemas administrativos. Esto se reflejó en la frecuencia de apoyo que demandan los estudiantes

hacia su tutor. Uno de cada diez estudiantes tuvo alguna controversia en alguna asignatura, dos de cada diez tuvieron problemas directos con el profesor; cabe destacar que los problemas más frecuentes se relacionan con aspectos administrativos y de los que los alumnos piden más apoyo. Tres de cada diez piden ayuda en asuntos administrativos como no saber tramitar reposición de credenciales, cambio de grupo, de turno, corrección de alguna calificación.



Ocho de cada diez estudiantes tuvo apoyo del tutor, aunque con frecuencia distinta, sólo uno de cada diez dice nunca haber tenido apoyo de su tutor; esto sugiere que la labor asistencial del tutor refleja una presencia relativamente importante para los alumnos. La tarea de éste no parece del todo manifiesta o no la cumple debidamente.

4

4. El apoyo de tutor se reflejó o se tradujo en: (de mayor a menor)

- 5
- 4
- 3
- 2
- 1
- 0

a1 a3 a5 a7 b2 b4 b6 c1 c3 c5 c7 d2 d4 d6 e1 e3 e5 e7 f2 f4 f6 g1 g3 g5 g7

Respuestas

Las categorías de apoyo de mayor a menor fueron:

1. Dar información específica que ayudara en valorar las calificaciones de los alumnos, periodos de examen, trámites administrativos (c1).

Con igual número de respuestas se ubican:

1. Dar información sobre el modelo educativo de la ENP y ubicar cómo debería ser el perfil del estudiante (a1).
2. Conocer los derechos y obligaciones del estudiante (d2).
3. Sobre planes y programas de estudio y la importancia de la obtención de un promedio que te permita ingresar a la facultad de tu interés (e3).

En la misma proporción:

1. Dar información sobre el modelo educativo de la ENP y ubicar cómo debería ser el perfil del estudiante (a4).
2. Saber las expectativas que tiene la escuela del estudiante (b2).
3. Conocer los derechos y obligaciones del estudiante (d3).
4. Sobre su evaluación parcial, análisis de resultados y alternativas de enfrentar la reprobación de alguna materia (f3).

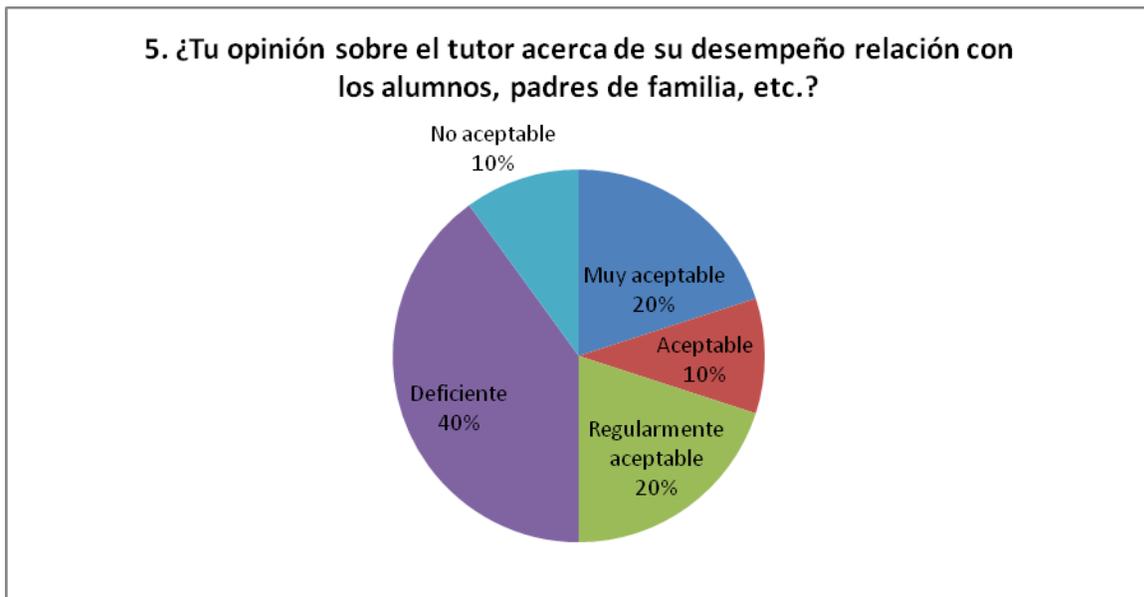
Sobre otros aspectos (g7): de los que predominaron, qué hacer cuando no hay maestro de alguna materia, cómo organizar el tiempo libre y el tiempo para poder realizar tareas, hablar con los padres sobre el rendimiento escolar de sus hijos.

Con el mismo número de respuestas:

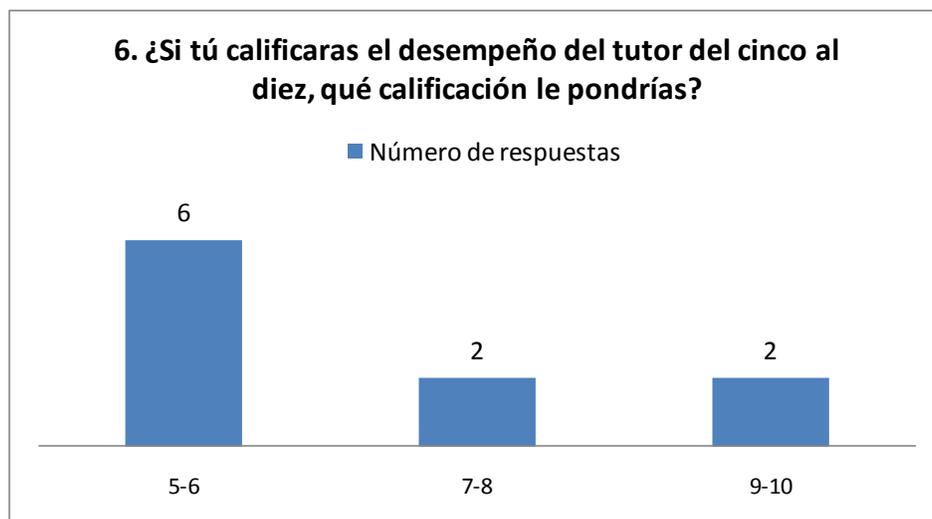
1. Dar información sobre el modelo educativo de la ENP y ubicar cómo debería ser el perfil del estudiante (a5, a6, a7).
2. Saber las expectativas que tiene la escuela del estudiante (b1, b4, b6, b7).
3. Dar información específica que ayudara en valorar las calificaciones de los alumnos, periodos de examen, trámites administrativos (c2, c3, c5).
4. Conocer los derechos y obligaciones del estudiante (d1, d4).
5. Sobre planes y programas de estudio y la importancia de la obtención de un promedio que te permita ingresar a la facultad de tu interés (e1, e2, e5, e7).
6. Sobre su evaluación parcial, análisis de resultados y alternativas de enfrentar la reprobación de alguna materia (f1, f2, f4, f6).

7. Sobre otros aspectos (g2, g3, g5) de los que predominaron, qué hacer cuando no hay maestro de alguna materia, cómo organizar el tiempo libre y el tiempo para poder realizar tareas, hablar con los padres sobre el rendimiento escolar de sus hijos.

Los resultados muestran que la labor del tutor es meramente burocrática, se centra en cumplir con un requisito, dar información sobre todo administrativa, que comprende trámites y calificaciones. El papel del tutor que predomina es el de informante, no se ve un verdadero compromiso, ni una relación comunicativa de acercamiento mucho menos de acompañamiento y de apoyo para con los alumnos.

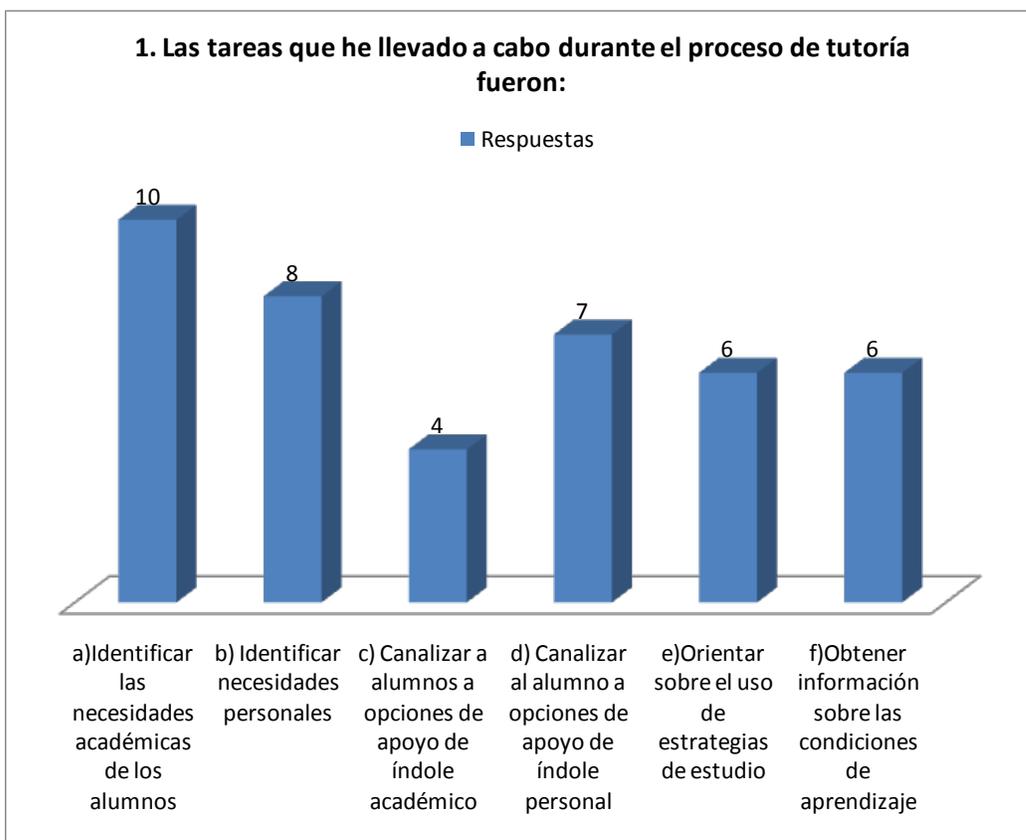


Los resultados de esta gráfica ratifican los resultados de la anterior. Es de esperar que si el tutor no realiza su función adecuadamente, los alumnos apreciarán desfavorablemente su desempeño, solamente dos de cada diez alumnos piensan que el desempeño de su tutor fue muy aceptable.



En términos más objetivos la evaluación del desempeño del tutor fue deficiente y apenas con un rango de suficiencia, lo que indica la ineficacia relativa que tiene el proceso de tutoría en el plantel.

Evaluación del proceso tutorial (encuesta realizada a tutores)



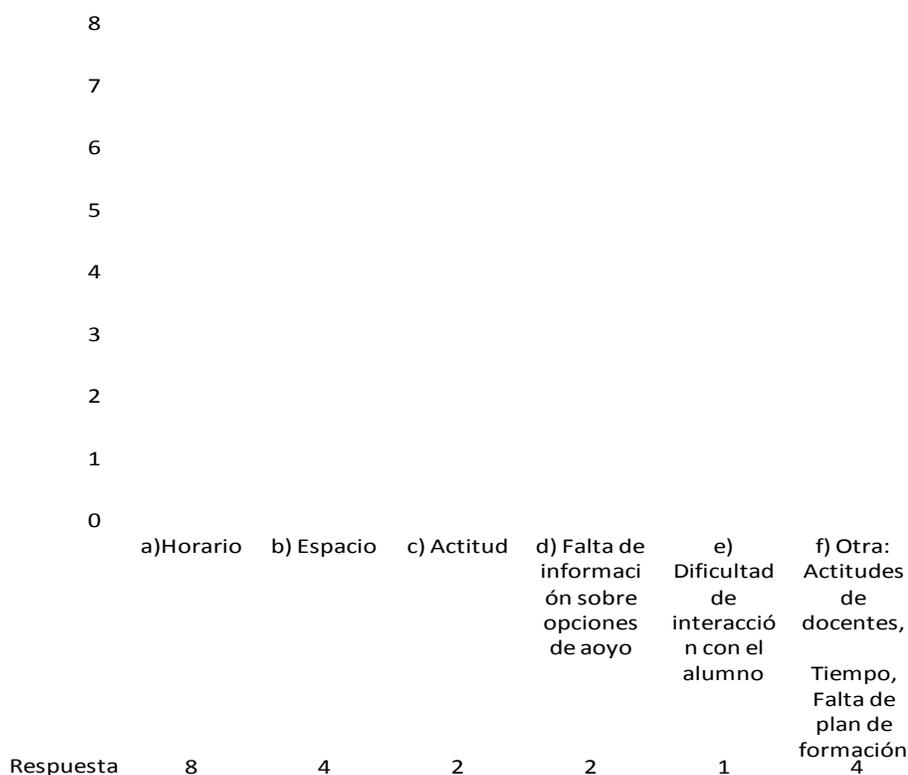
Las funciones más frecuentes a realizar por los tutores fueron, en primer lugar, el identificar las necesidades académicas de los alumnos; es decir, el requerir apoyo en alguna materia de bajo rendimiento, no entender las explicaciones de algún profesor, mal entendido con algún maestro, falta de hábitos de estudio y estrategias de aprendizaje, entre otras; en segundo lugar, el identificar las necesidades personales de cada alumno como problemas familiares, de salud, atención, falta de motivación y expectativas de vida; en tercer lugar, el canalizar estas necesidades de personales al centro de orientación educativa; en cuarto lugar, a un mismo nivel de frecuencia está, por un lado, el obtener información sobre las condiciones de aprendizaje como el identificar estilos de aprendizaje, y por otro, el orientar el uso de estrategias de aprendizaje como el promover el aprender a aprender en los alumnos. Por

último, la función menos frecuente es el canalizar a los alumnos a asesorías académicas y resolver dudas.

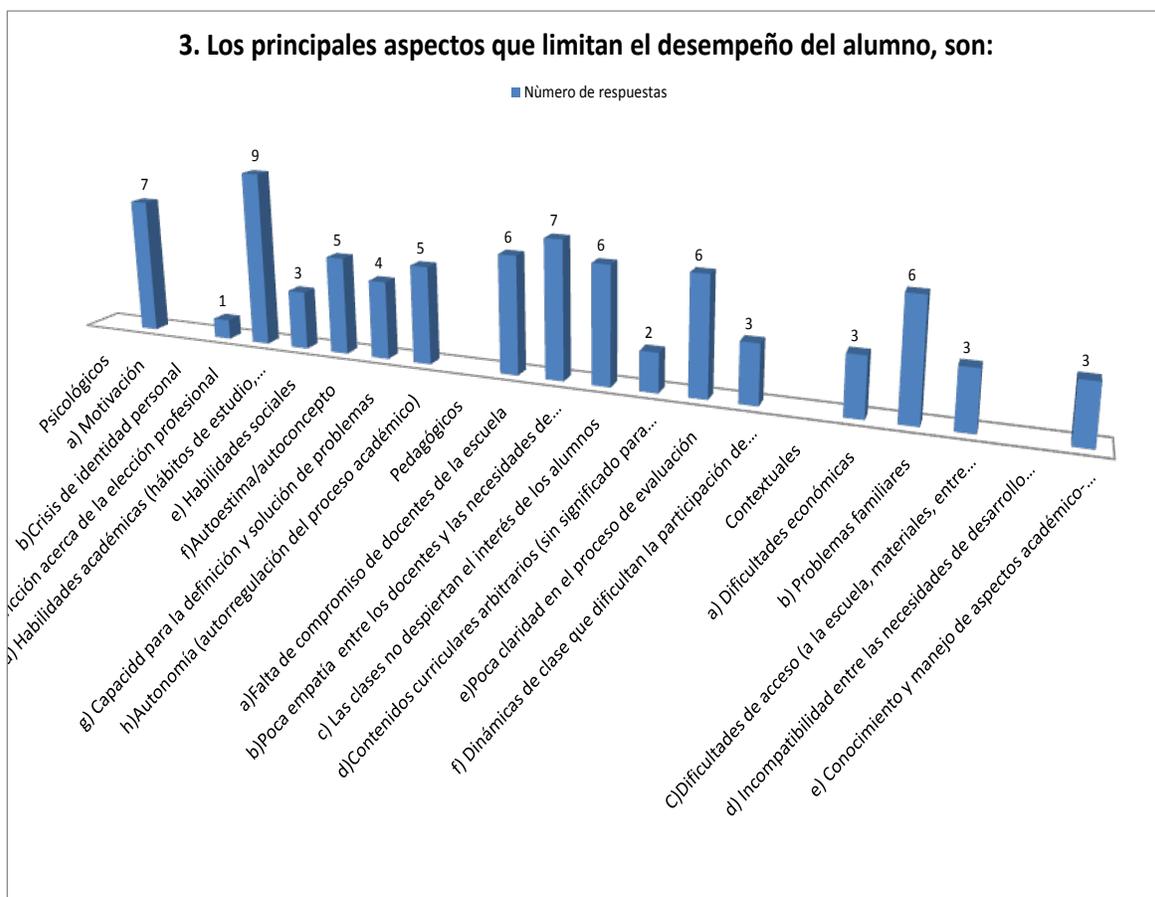
Los resultados indican que los tutores solamente ejercen una función que es el primer paso de todo el proceso de apoyo tutorial, la identificación de problemas y necesidades de los alumnos, falta más apoyo de los tutores para culminar el proceso, llevando a cabo más las funciones de orientar y canalizar a los alumnos en dichas necesidades.



2. Los obstáculos a los que se ha enfrentado durante el proceso de tutoría



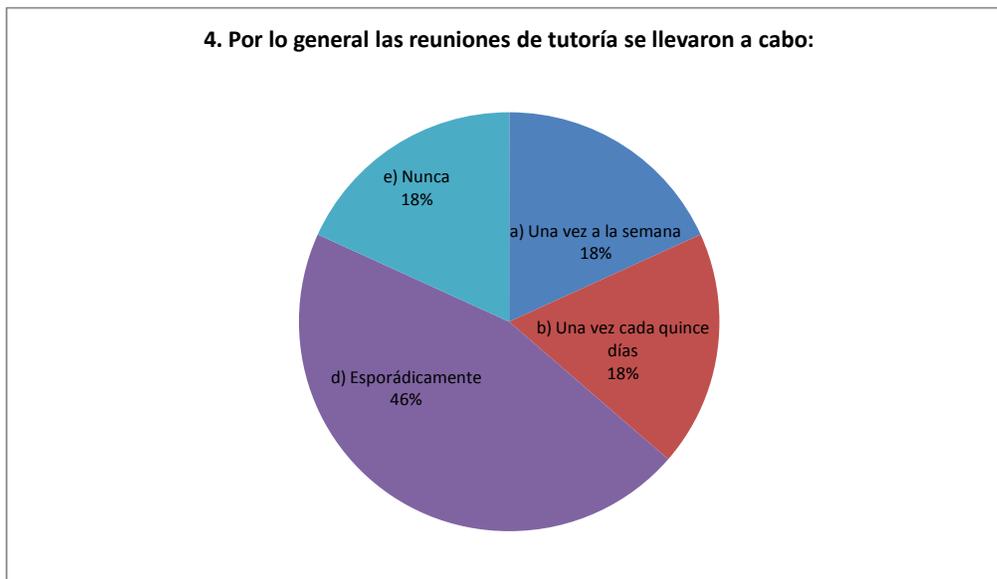
El mayor obstáculo al que se enfrentaron los tutores fue el factor tiempo. Los profesores tienen que cumplir con su labor docente paralelamente con la de tutor. El horario del que a veces disponen fuera de clase no coincide con el de los alumnos. Otros obstáculos en menor frecuencia, pero presentes, fueron encontrar espacios para asistir a sus alumnos y el encontrarse con profesores poco dispuestos para hablar de los alumnos en cuestión, así como la falta de capacitación o asesoramiento para llevar a cabo la labor tutorial.



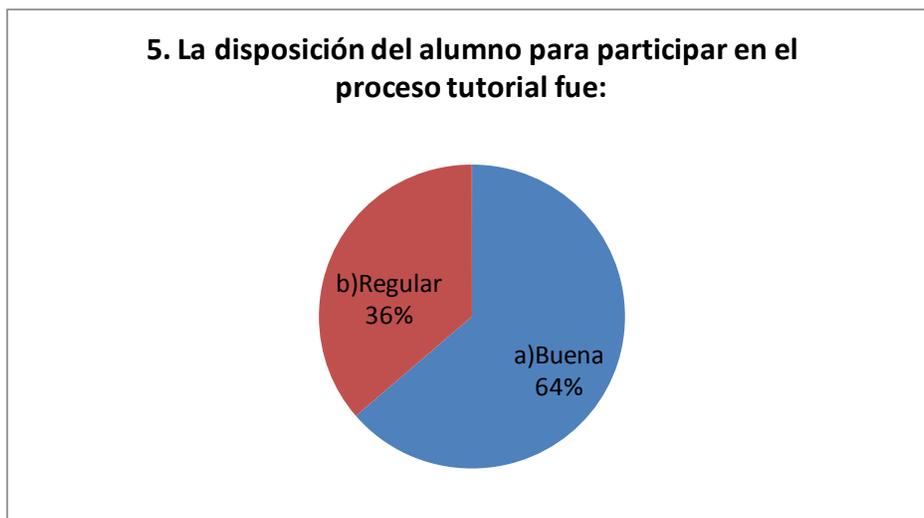
La labor del tutor es conocer todos los aspectos que se relacionan con el alumno desde los psicológicos hasta los contextuales. Los problemas u obstáculos en el desempeño de éstos se deben en primera instancia a aspectos psicológicos como la falta de desarrollo de habilidades del pensamiento, razonamiento lógico, deducción, inducción, análisis, síntesis, en menor grado está la falta de motivación intrínseca o la carencia de sentido en todo lo que tiene que ver con la escuela y estudio; dentro de los aspectos pedagógicos, los más frecuentes son la poca empatía o sensibilidad de los docentes hacia las necesidades de los alumnos y su falta de compromiso hacia éstos, al plantel y hacia su trabajo como educadores. Entre los contextuales, los problemas familiares son los más relevantes. La familia ya no es un centro de apoyo o contención de todo lo que sucede fuera de casa.

Los tutores se enfrentan cada vez más a problemas psicológicos de tipo cognitivo presentes en los alumnos. A nivel medio superior los alumnos, por su etapa de madurez, ya han alcanzado un desarrollo óptimo de abstracción; sin embargo, aquel se ve escasamente manifiesto debido a que los alumnos no han adquirido la habilidad para resolver problemas

(planteados hipotéticamente en las diferentes asignaturas, Matemáticas, Física, Química, etc.) para pensar, imaginar, razonar ni mucho menos crear.

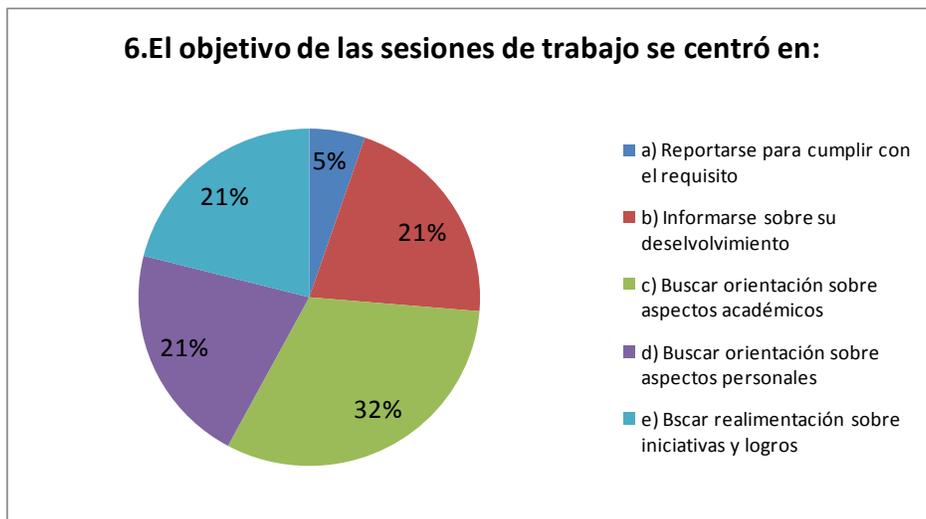


Claramente se puede percibir que dentro de la institución, la función tutorial todavía no ha adquirido cierta relevancia. Existe un programa tutorial, pero no hay un seguimiento más formal de la función de los profesores tutores, ni se da la importancia de la retroalimentación y aportaciones que pudieran ofrecer las juntas o reuniones.

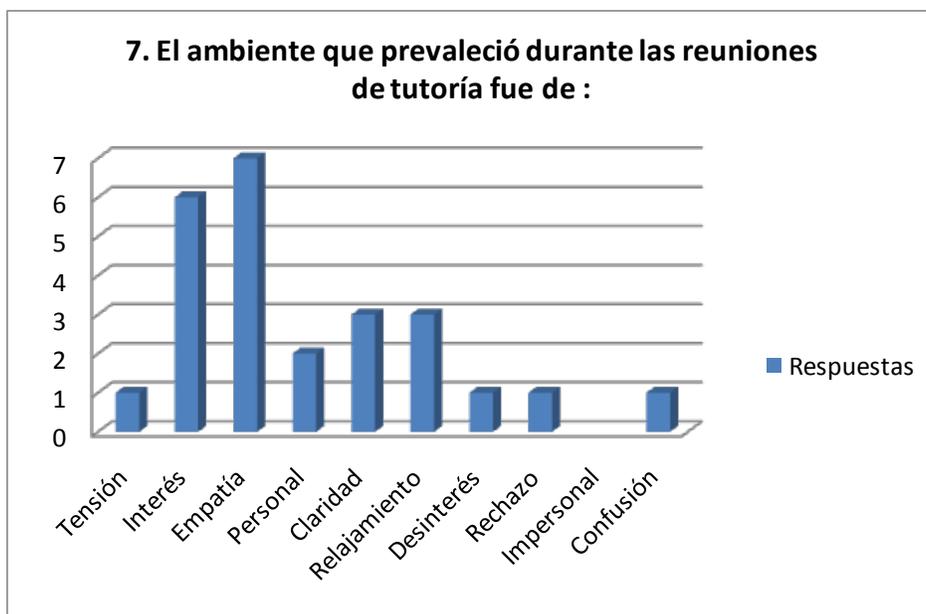


Coincide la disposición de los alumnos que equivale a un 64 %, con las necesidades de los alumnos para superar los obstáculos que les impiden obtener un buen desempeño y rendimiento académico, pero también existe un 36 % que no encuentra por un lado no le

encuentra un sentido a la escuela y por otro la escasa labor tutorial que ejercen los tutores para apoyarlos.

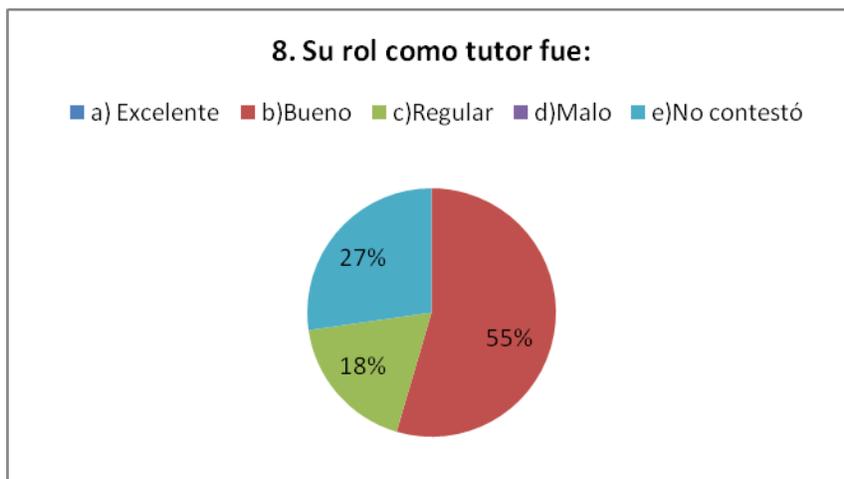


La labor tutorial se centra principalmente en salvar obstáculos académicos para permitir la movilidad del alumno hacia los siguientes niveles, esto se refleja en el porcentaje de las sesiones, cuyo propósito es el buscar orientación sobre aspectos académicos, asesorías, estrategias de aprendizaje, problemas con profesores, calificaciones.

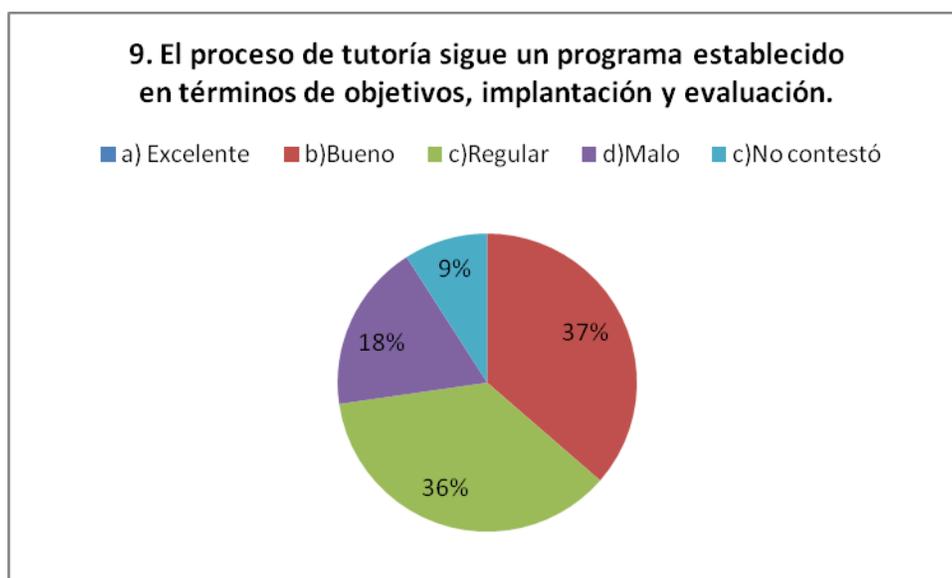


Tratar problemas con adolescentes requiere de un ambiente apropiado, de ahí que los tutores tengan la habilidad para crear empatía con los alumnos y despertar en ellos interés por su propio desarrollo académico y confianza para tener más acercamiento con el tutor y

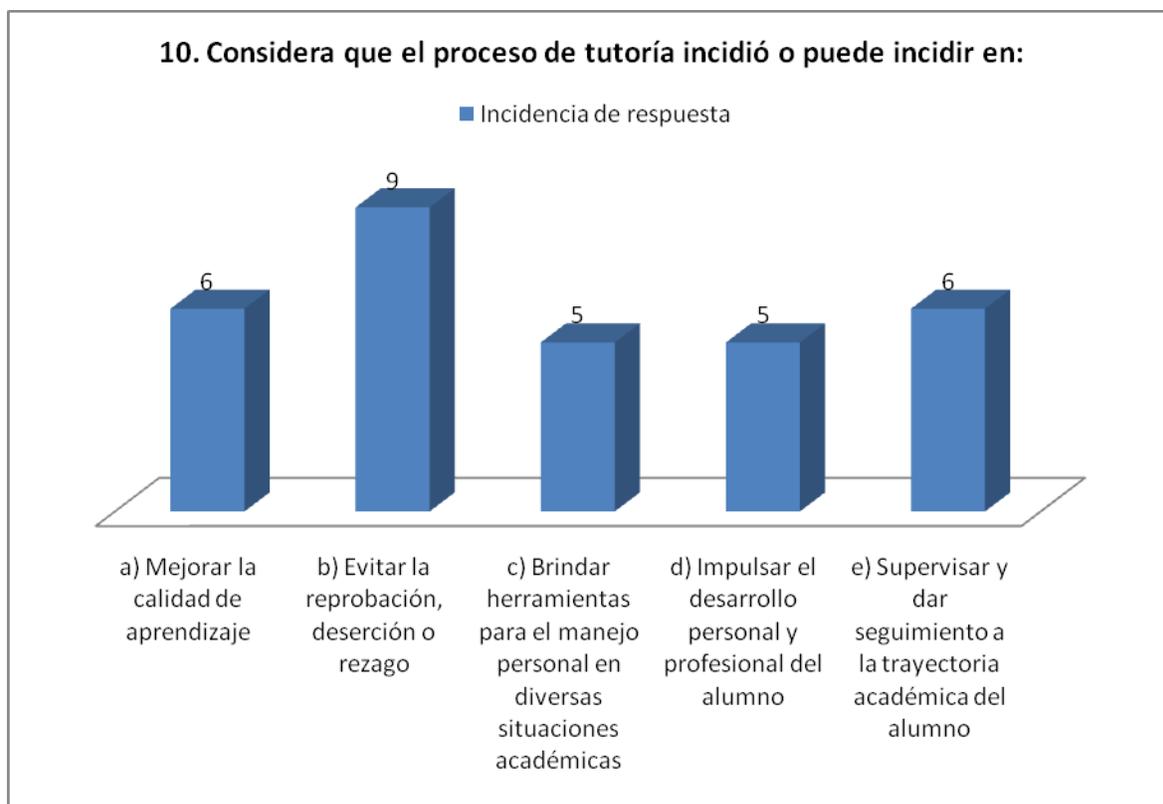
para seguir mejorando académicamente. En los resultados se muestra que los tutores sí supieron crear un ambiente favorable y acercamiento hacia los tutorados, por lo menos hubo empatía e interés durante las sesiones, y en menor medida, claridad de los planteamientos y propósitos de las citas así como relajamiento de ambas partes durante las reuniones.



Más de la mitad de los tutores encuestados está consciente que si bien su desempeño como tutor fue bueno (55%) y aceptable (18%), también reconocen deficiencias y limitaciones, por otro lado, una parte considerable (27%) se abstuvo en evaluar su desempeño, no desean comprometerse con su papel, no tienen bien claro el propósito de la tutoría o perciben que su desempeño no necesariamente depende totalmente de ellos, más bien corresponde también a la propia institución y al alumno.



El programa de tutoría de la institución no es claro para los tutores y no hay una planeación más eficiente del proceso de tutoría. Esto lo reflejan los resultados: un 37% de los tutores encuestados refiere haber seguido el programa lo mejor posible, un 36% de forma regular, un 18% contestó cabalmente que fue malo y el otro restante se abstuvo de contestar, no hay un seguimiento pertinente del proceso tutorial, pareciera que los tutores están solos realizando una función con poco sentido para el palntel y para ellos mismo.



Los tutores están conscientes y creen que sí puede incidir la tutoría en superar ciertos problemas para los alumnos, principalmente en evitar, la reprobación, deserción o rezago, en segundo término la tutoría puede servir de acompañamiento directivo hacia los alumnos para supervisar y dar seguimiento a su trayectoria académica y mejorar la calidad de su aprendizaje, detectando las sus necesidades académicas y personales brindándoles las herramientas para conducirse en su vida escolar e impulsar de esta manera su desarrollo personal y académico.

CAPÍTULO IV

EL PROYECTO TUTORIAL DE CONTENCIÓN PARA EVITAR ABANDONO ESCOLAR

Un proyecto de tutoría se construye con base en las necesidades de la institución. De acuerdo a la valoración de la encuesta de opinión, propongo un proyecto tutorial que resignifique la función tutorial como un espacio de construcción de los sujetos, para esto es preciso repensar en la finalidad de las acciones del tutor, como alguien que posibilite la creación de un espacio político desde lo imaginario y simbólico que permita los alumnos reconstruirse como personas y cimentar dialécticamente un proyecto educativo y cambiar una historia predeterminada a la exclusión escolar.

4.1 Tutoría como proyecto político desde la escuela

El programa de Tutoría 2004-2008 del Plantel 2 no tuvo el impacto esperado en cuanto a deserción. Los objetivos principales se canalizaron en mejorar el proceso de aprendizaje, que se reflejó en una mejora contundente de rendimiento escolar. Un poco más del 70% del alumnado tiene un promedio de 9; la mayor eficiencia terminal aumentó un 10% aproximadamente, para esto, las acciones se enfocaron en atender el factor cognitivo a través de ofrecer asesorías académicas con una didáctica diferente al del salón de clase.¹

A pesar de mejoras en otras áreas que pudieran ser un indicio que mostrara menor deserción, el porcentaje sigue siendo el mismo: 12% sin variación alguna. Un aspecto que parece no tener mayor relevancia para la institución.² Por un lado, el ideario institucional considera que la deserción es un fenómeno normal, siempre hay y habrá desertores del sistema educativo y, por otro, por políticas públicas. Tiene mayor reconocimiento una institución con índices elevados de rendimiento académico (consideradas por este aspecto, instituciones de buena calidad) que por demostrar su compromiso con los estudiantes de ofrecerles dispositivos y garantías para que culminen un nivel educativo (Zorrilla 2008).

Los programas con los que cuenta la escuela para ofrecer una educación más integral son variados, como los deportivos, Jóvenes hacia la investigación, asesorías presenciales y en línea, entre otros, que parecen proporcionar una plataforma de equidad

¹ Tomando en cuenta la media entre las calificaciones 8, 9, 10. Véase en Dirección General de Planeación, y Secretaría de desarrollo Institucional, disponible en : <http://www.planeacion.unam.mx/Agenda/> , consultada en julio de 2008.

² Programa de desarrollo académico 2004-2008, a cargo de la anterior directora Ilma Lecia Carrillo L.

para que todos los estudiantes puedan iniciar su proceso educativo; sin embargo, hace falta de un acompañamiento y guía más comprometido y responsable para que así como ellos inician su proceso educativo y también puedan completar y concluir el bachillerato.

La percepción de la tutoría por parte de los alumnos y tutores es principalmente de apoyo administrativo, de ahí que se requiera reforzar los otros aspectos de la función tutorial, como el acompañamiento *per se*, seguimiento de trayectoria académica, orientación, guía. En este sentido, el programa de tutoría lleva ya un recorrido, pero podría enriquecerse y fortalecerse si se concibe desde una política pública y no como un instrumento de política pública. Asumir una postura política es aceptar la falta de equidad y desigualdad que hay en la escuela; es considerar a los alumnos como personas de derecho a pesar de su edad, permitir que abandonen la escuela por la causa que ésta sea; es caer en una injusticia; es atentar contra su Estado de derecho; es un fracaso político para todos los inmersos en la educación. Por eso es necesario politizar la educación en el espacio que brinda la tutoría, como refiere Inés Dussel: “rearticular la educación con la idea de bien público, de injusticia y de igualdad, y también con la idea de diferencia, disenso y conflicto.”³

Lo que se propone entonces es repensar el programa de tutoría ya existente, ahora como un espacio de reflexión acerca del devenir de sus educandos insertos en una sociedad; es decir, como una propuesta política. Politizar la educación a través de la tutoría es recuperar la idea de transmisión cultural que alguna vez le dio sustento en el espacio en que los alumnos se sientan como iguales al respetar diferencias, hacer a un lado las distinciones sociales que provoca la distribución social. Que aquello no sea un obstáculo para reconfigurar su realidad y renovar al mundo. Tanto los individuos de mayor o menor capital social y económico están inmersos en una crisis mundial, que aqueja a todos, pero es en el espacio tutorial en el que se puede “dar[...] las herramientas intelectuales, afectivas y políticas para que puedan proceder a esa renovación; y también es protegerlos en ese tiempo de preparación. Es hacer lugar a los padecimientos que atraviesan, ayudar a procesarlos intelectual y afectivamente, y también establecer puentes con otras instituciones sociales que fortalezcan esa protección”.⁴

³ Inés Dussel, “La escuela y la crisis de las Ilusiones”, en: *Enseñar Hoy. Una introducción a la Educación en tiempos de Crisis*, Argentina, FCE, 2002, p. 24.

⁴ Hannah Arendt (1996) (citado en Inés Dussel y Silvia Finocchio, 2003).

4.2 Reconstrucción del espacio Tutorial desde lo imaginario y simbólico

La escuela podía cuidar los espacios en dónde concertar la reflexión, como el de la tutoría, porque es en este espacio en donde se cuida a los alumnos mientras comparten discusiones y críticas de su realidad y pueden expresar libremente sus temores. Es un espacio de reconstrucción de lo social desde donde se puede diluir el individualismo exacerbado, la desunión, dispersión y separación y crear una convivencia democrática, en donde los jóvenes como sujetos en formación pueden ya ejercitar una participación activa y colectiva en la construcción de una mejor sociedad de manera responsable y con un sentido moral y ético. Como señala Carlos Cullen "la tarea de construir desde la escuela, una inteligencia solidaria atenta a los cuidados de los otros y el cuidado de la vida."⁵

Desde la tutoría se puede construir un espacio simbólico de protección de los educandos principalmente niños y adolescentes, ante la crisis del sinsentido por el que atraviesa la escuela. El propósito de la escuela en una sociedad moderna era la homogeneización de la cultura y contribuir en la construcción de los estados-nación. Apostaba a la transmisión cultural para abatir la pobreza y la ignorancia. Ahora la escuela tiene una nueva razón de ser, los problemas actuales que la están rebasando es la desunión, la separación y la dispersión.⁶ Repensar la escuela como un lugar donde se atiende a la crisis y se piensan en posibles soluciones. Para estos problemas es necesario recuperar su sentido desde el imaginario de los que la conforman. La escuela no es un paracaídas ante los problemas pero sí es, "fundamentalmente un lugar de alojamiento de múltiples reclamos y diversas significaciones sociales, en la construcción de otra subjetividad, en la elaboración de lo común, en función de otros horizontes posibles."⁷

Dos momentos pedagógicos convergen en la finalidad de la escuela como formadora de sujetos. El primero trata la tarea educativa que anteriormente se realizaba a puerta cerrada del contexto mundial. Se pensaba que proteger a los educandos de las influencias del mundo permitiría formar sujetos libres de perversiones mundiales. El segundo, cuando se sugirió la idea de incluir a la escuela para atender las demandas sociales, especialmente las económicas. Actualmente la escuela, como institución surgida

⁵ Carlos Cullen, citado en Graciela González, (2003) "Infancias, Imágenes de la sociedad", en: *Enseñar Hoy. Una introducción a la Educación en tiempos de Crisis*, Argentina, FCE, 1996, p. 44.

⁶ M. Houellebecq (1999) citado en Dussel y Finocchio, 2003.

⁷ Silvia Satulovsky y Silvina Theuler, *Tutorías: un modelo para armar y desarmar. La tutoría en los primeros años de la escuela secundaria*, Buenos Aires, Noveduc, 2009, pp. 154-155.

de la modernidad, está en riesgo de perder su funcionalidad, como lo que ha sucedido con el Estado y la familia. Aún sin pretenderlo los problemas sociales (como la violencia), económicos (como el desempleo) y políticos (como las guerras y disposiciones neoliberales) han permeado la escuela. La realidad social ha rebasado la capacidad de ésta para atenderla como una simple demanda social.

La escuela puede reconfigurar el sentido de su tarea educativa. La tutoría podría contribuir a lograrlo, al generar un espacio para resguardar a los educandos de los inconvenientes externos y crear un espacio aparte de los problemas personales, económicos, de violencia pasiva de los medios de comunicación que contribuyen constantemente a fragmentar la subjetividad de los adolescentes.

El espacio tutorial es hacer una pausa ante una vida que no da tiempo a repensar e imaginar un futuro; es crear un modelo propio de vida con base en referentes adecuados que les permita a los jóvenes adquirir ideales y creencias con los que se identifiquen y configuren su identidad; es tomar distancia ante una realidad que se presenta violenta sin poder asimilarla, recuperar el sentido al estudio como un filtro de todo aquello que atenta contra su integridad humana, pues “el estudio es esa distancia ante los hechos que permite acercarse a la realidad sin sentirse arrasados por ella, dar sentido al estudio es crear una especie de pantalla, de trama que sirve de intermediadora capaz de generar condiciones mínimas para una posible subjetivación de la realidad, una delgadísima malla que recubre la crudeza de los hechos, que brinda la posibilidad a quien la padece de erigirse, como sujeto activo frente a las circunstancias y no mero objeto de éstas.”⁸

Por otro lado, el espacio tutorial podría construirse con base en hechos de la cotidianeidad, traer la realidad descontextualizada al espacio tutorial, politizando el aula que “es el estadio pedagógico dialéctico ideal para acercarse a la realidad, para analizarla, comprenderla e intentar creer en ella para nidificarla, por la sencilla razón de que todos somos seres políticos;”⁹ esto es, los que integran un centro escolar están inmersos en un drama subjetivo en el que permea la desilusión y falta de credibilidad social de manera colectiva en el mundo hacia dentro de la escuela y viceversa. Repolitizar la crisis y la escuela dentro de la tutoría es repensar los problemas que ponen en riesgo a la propia

⁸ Perla Zelmanovich, “Contra el desamparo”, en: Dussel y Silvia Finocchio: *Enseñar Hoy. Una introducción a la Educación en tiempos de Crisis*, Argentina, FCE, 2003 p. 24.

⁹ Dussel y Finocchio, 2003, p. 18.

institución. Es exponer la problemática mundial. No se trata de hacer proselitismo político, sino tratando temas que aquejan socialmente y creer que existen posibles soluciones; es un espacio simbólico en donde los actores sociales juegan simbólicamente a creer que pueden participar en la construcción de un porvenir; es permitir a los jóvenes un espacio de ensayo y de transición a la vida adulta con futuro.

4.3 El quehacer del tutor bajo la reflexión y la mirada atenta hacia el otro

En los docentes tutores recae casi la mayor parte de la tarea de acompañamiento, de ahí que sus funciones se lleven a cabo a través de una práctica de reflexión constante de la autonomía que les confiera la institución, que sepan que nada cuestiona su saber y que tienen aún autoridad con sus alumnos, de su convicción ante la necesidad de enseñar. El docente tiene algo que el alumno no o aún no sabe que lo tiene: la capacidad de aprender, de vislumbrar una realidad diferente, de los saberes que posee y puedan ser factibles de ser pensados, reflexionados, cambiados, valorar los saberes de los otros, así como los saberes que sus colegas pudieran aportar.¹⁰

Al tutor se le confiere la tarea de crear un espacio que dé lugar al diálogo en donde los tutorados se sientan escuchados, pero sobre todo, en donde se inserte a los alumnos en su proyecto educativo a través de permitirles creer que pueden cambiar sus historias predestinadas al fracaso. La tutoría se inserta en el ideal de crear y reconfigurar un porvenir. Una vez realizado, se habrá elaborado la mayor parte de la tarea tutorial, se habrán subsanado las complicaciones didácticas que presentan los profesores a la hora de enseñar; no tendrá tanta relevancia sobre qué modelo educativo será el mejor, si uno tradicional o uno constructivista. Será un espacio que fomente “el deseo de transformar, crear y aprender y no de comunicación de saber.”¹¹

Los tutores pueden inducirse en una cultura de reflexión sobre la práctica docente y su papel como acompañantes. Formar un hábito para reflexionar requiere tiempo, dialogar, reunirse, sobre todo si se realiza en espacios de reunión con colegas o encuentros y congresos tutoriales, aunque también se puede llevar a cabo en cualquier lugar y circunstancia (en lo privado o en lo público), es conveniente que los tutores lleven a cabo

¹⁰ Paula Pógre, *La trama de la escuela media. Atando y desatando nudos*, Argentina, Paidós, 1994.

¹¹ Guattari 1995 (citado en Dussel y Finocchio 2003: 77).

una práctica reflexiva compartida, dialogada, repensada, si no, se convierte en algo estéril y se agota, se desgasta la figura del tutor y sus acciones.

El tutor puede trabajar a la par con su alumno sobre una cultura del error y aprender de ellos, por ejemplo, en situaciones de aprendizaje. Resignificar el error como una posibilidad más para conseguir un objetivo en un contexto educativo en el que la excelencia y la perfección es sobrevalorada y los errores señalados como algo deplorable y negativo. Se evita hacer más complicado el proceso educativo si se omiten los errores, de ahí que el tutor sea quien deba en primera instancia complejizar sobre el error. La enseñanza en un docente es una tarea compleja, pero se complica más cuando se asume otra: la de ser tutor, la tarea que corresponde a éste, como todos los involucrados en un proyecto tutorial es como refiere Paula Pógre: “presentar y percibir posibilidades para desanar tal complejidad.”¹²

Distribuir las responsabilidades es discriminar las tareas educativas que les confiere a todos los insertos en el proceso educativo. La responsabilidad educativa no solamente recae en el docente tutor, sino que es una tarea colectiva situada en las necesidades educativas de los alumnos. El tutor es el primero en detectar para ser cubiertas por profesores, coordinadores, funcionarios, director y padres de familia y la contribución de los propios alumnos.

Además de organizar la enseñanza que imparte, el tutor tiene la tarea de aprender del otro, con base en la reflexión y conocimiento de la presencia del otro quien puede ser además del tutorado, los colegas, los padres de familia, los funcionarios y el director. El tutor puede reconocer la relación de aprendizaje recíproca con el otro. La horizontalidad en la comunicación que mantiene una postura en la misma línea para compartir información, experiencias, relatos. Se trata de una tarea reflexiva del profesor, desarrollar el hábito del autocuestionamiento. La tarea pedagógica consiste en la reflexión de la práctica que conduzca a una transformación o modificación (Pógre, 1994:154).

El tutor no asume una actitud totalizadora y limitante, por el contrario, está dispuesto a replantear los supuestos o saberes aunque parezcan ya superados por el alumno. Al mismo tiempo que se pueden discernir las experiencias y saberes, gustos y preferencias de uno (tutor) y el otro (tutorado), sin caer en una práctica banal, estableciendo un modelo

¹² Pógre, 1994, p. 149.

de relación entre semejanzas y diferencias en el que al tutor aprenda de sus alumnos para poder delinear cómo abordar el acompañamiento y el rumbo que debe tomar. Este modelo que se gesta en el acompañamiento da lugar a la reflexión, a la diferenciación y a la autonomía. Es mirar un espacio de interrelación en donde las acciones del docente tutor se perciben y reflejan en el otro, que se “devuelve en espejo, aspectos que a uno mismo le cuesta percibir, y es difícil poder salir y mirarse si no se comparte con alguien que lo sostenga y lo acompañe.”¹³

En el acompañamiento se va estableciendo una relación en la que el tutor con una mirada abierta acepta que tanto él como sus alumnos perciben la realidad de forma diferente, por tanto asume que el proceso de aprendizaje del otro (tutorado) no está necesariamente orientado a cumplir con sus expectativas. El tutor no debe esperar que los alumnos adquieran un perfil ideal de estudiante, un determinado comportamiento que respondan a las demandas institucionales. Los alumnos no son sujetos acabados como personas, siempre están en formación. El tutor es el primero en otorgar un voto de confianza de transformación o superación a sus tutorados y de reconocer en el otro la riqueza que posee por sus valores y sus diferencias, la tutoría no pretende “fabricar sujetos, como productos a nuestro gusto por el poder o nuestro narcisismo, sino de acoger a aquel que llega como un sujeto que está inscrito en una historia, pero al mismo tiempo representa una promesa de una superación radical de esa historia.”¹⁴

La transformación de la historia de los tutorados es un proceso dentro de la tutoría, que va de la heteronomía a la autonomía, en la primera, el tutor puede efectuar las funciones de guiar, orientar o cuidar, que implican más una acción dirigida no de forma coercitiva o autoritaria, impactando en la subjetividad y decisiones de los jóvenes que, por su edad, todavía esa capacidad no desarrollan del todo. Aludiendo al término de tutor como una estaca o rodrigón que se amarra a una planta para que crezca derecha, el tutor puede ser esa estaca a manera de soporte que ayude a incorporar al tutorado en su proceso educativo, más que a corregir algo defectuoso sin amarras que marquen su subjetividad con el rigor de una disciplina basada en la sumisión y obediencia, es crear un marco de contención ante la búsqueda de resolución de sus conflictos, pues los estados de confusión y crisis son una

¹³ Pógre. 1994, p. 155.

¹⁴ Satulovsky y Theuler, 2009, p. 38.

parte natural de proceso de crecimiento y maduración del joven adolescente (Pógre,1994:156).

En la segunda, el tutor puede ser un orientador y acompañante en la toma de decisiones de sus tutorados. Esta facultad del tutorado de ser un sujeto autónomo se construye en el espacio simbólico de la tutoría, a través de la reflexión que realizan los tutorados para tratar de entender qué es lo que está pasando en su proceso educativo, desde tres aspectos, su desarrollo cognitivo y metacognitivo, lo vivencial, es decir, el entramado histórico y socio-cultura, y el andamiaje, reconocer hasta dónde el propio tutorado ya ha adquirido un pensamiento crítico-analítico sobre los efectos de su accionar (Satulovsky y Theuler: 2009).

Así como se construye la autonomía del estudiante, también se construye el papel de tutor. No es una facultad inherente del profesor, sino que se requiere de conocimientos, estrategias, habilidades provenientes de actualización y capacitación pedagógica, pero también de reflexión constante de su actuar para saber abordar la acción tutorial, entendida como el proceso de atención, ayuda y seguimiento continuo de todo el alumnado, en un contexto educativo.¹⁵ Cada centro educativo determina el perfil de tutor de acuerdo a sus necesidades educativas, no basta con la voluntad del profesor como primer requisito, sino también de la experiencia adquirida dentro de la función tutorial, que dota al tutor de un saber propio que le puede permitir entender y abordar la problemática en la que están inmersos sus tutorados y pueda llevar a cabo la acción tutorial desde todos los ámbitos que incurren en lo educativo, como lo social, ético, psicológico, político y económico.

4.4 Bordes y límites de la acción tutorial

La función tutorial que desempeña el tutor hace que adquiera diferentes papeles, es decir un tutor es a la vez guía, orientador, mentor, consejero, acompañante. Éste aspecto le permite tener una mirada más de cerca del proceso educativo de sus tutorados y también de lo que le aqueja en su haber cotidiano; sin embargo, dentro de sus funciones existen varios obstáculos y deslizamientos que van desde lo administrativo hasta las influencias de carácter personal, así como bordes necesarios que ponen un límite de los alcances de la acción tutorial (Satulovsky y Theuler: 2009).

¹⁵ Margarita Ballesteros y Tatiana Brito de Araújo, *et al.*, *Las competencias del tutorado para la acción tutorial*, España, Educación al día-didáctica y Pedagogía, 2002.

Las administraciones y gestiones burocráticas son las limitantes en las que los tutores no tienen injerencia, dichas restricciones impiden la vinculación de otros programas de apoyo con la tutoría,¹⁶ por ejemplo, los programas en la obtención de becas (el aporte económico que los alumnos pudieran recibir serviría de estímulo para seguir con su proceso educativo), los programas de salud y deporte contribuirían a mejorar el desempeño escolar de los alumnos, la sensación de bienestar que produce un deporte fortalecería su capacidad de resiliencia.¹⁷

Sobre la línea de lo burocrático, se ubica la falta de vinculación entre la asistencia que pudiera recibir el tutor de los servicios escolares para tener a la mano el historial académico del tutorado, su récord de asistencias y faltas a clase, boletín de calificaciones, resultados del examen diagnóstico para los de primer ingreso y promedio general de su anterior escuela, que podrían ayudar a realizar un mejor seguimiento de la trayectoria académica de todos los tutorados, pero especialmente, a los que están en riesgo de reprobación, iteración y abandono escolar.

Debido a la masificación que existe en las instituciones públicas se carece de suficientes tutores que atiendan a tan elevado número de estudiantes. Este problema se agrava al no haber un programa o proyecto institucional que promueva la participación de más docentes en la labor tutorial. La causa es la falta de formalidad de los programas tutoriales, que se crean bajo el voluntariado asistencial de los docentes, así como la falta de estructuración y planeación sustancial de estos. En este sentido, esta carencia de formalidad ha ocasionado que no haya juntas o reuniones frecuentes para dar un seguimiento, una orientación de los esfuerzos y trabajo de los tutores, se les deja solos en su labor, se asume que ya saben abordar situaciones complejas con los alumnos, padres, profesores y no se les ofrece capacitación adecuada, únicamente se les informa de lo que les corresponde hacer. Esto también coloca al tutor en una vaguedad de su papel y funciones, remitiéndolas a resolver sólo lo administrativo, ayudar a los alumnos con trámites escolares, pérdida de credenciales y entregar boletines de calificaciones.

¹⁶ Rubén González y Alejandra Romo. “La Tutoría en el marco de la política educativa” en *Detrás del Acompañamiento. ¿Una nueva cultura docente?* México, Universidad de Colima.

¹⁷ Capacidad para sortear los problemas y conseguir llevar a cabo metas. Helena Badilla Alán. *Para comprender el concepto de Resiliencia*, disponible en: <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/docente/pd-0179.pdf> consulta el 16 de noviembre de 2009.

Otro aspecto es la ausencia en la coordinación y vinculación de las actividades del departamento de orientación educativa con los responsables del programa tutorial, Por un lado, se deja toda la responsabilidad a los orientadores en mejorar el proceso educativo de los alumnos o bien no se les toma en cuenta para elaborar una planeación en conjunto con todos los involucrados con el proyecto tutorial.

Las acciones de un programa tutorial no se inscriben dentro de lo curricular, lo que hace que se perciba como un paliativo ante los problemas personales de los alumnos, sin ninguna formalidad en las funciones, lo que ha provocado que los alumnos y docentes no le den importancia y que los tutorados se resistan a un plan de acción tutorial. Esta mala interpretación ha provocado que los tutores asuman papeles que no les corresponden por ejemplo:

- Ser un *todólogo*: no puede asumir papeles que no son de su competencia. Generalmente se deposita en el tutor la responsabilidad institucional para que resuelva los conflictos y problemas que exceden en su papel, como: atender patologías, adicciones y trastornos de personalidad de sus tutorados, acabar con la indisciplina y la reprobación escolar, entre otros.
- Sustituir el papel paterno ausente en el tutorado para satisfacer el vacío afectivo que generacionalmente presenta la actual juventud adolescente. Esta situación se debe al riesgo de la transferencia y contratransferencia de emociones y sentimientos latente en la relación tutor alumno. La transferencia, de acuerdo con Foreman, es un falso enlace que se puede formar en cualquier relación humana en donde un sujeto sea la autoridad y el otro el subordinado, este último pierde la objetividad de la realidad, pierde su capacidad crítica y se convierte en víctima de las circunstancias. Inconscientemente le asigna al otro una figura, deseos, temores, expectativas y necesidades. El ambiente relajado, amigable y acogedor en el que se desenvuelve la tutoría hace casi imperceptible la transferencia. El riesgo es aún mayor cuando surge la contratransferencia. La otra parte, el que representa la autoridad en la relación como lo es el tutor, responde positivamente ante el vínculo afectivo, pues no hay curso o taller, o al menos son insuficientes, que habiliten al tutor poder trabajar con la subjetividad del

alumno, sin que afecte el factor de transferencia. Si bien es cierto que la tutoría implica tratar con la subjetividad del otro, no hay que perder de vista la relación tutor-alumno es asimétrica. El tutor es una figura significativa para el tutorado, su labor debe basarse en la reflexión y crítica en la reconstrucción de la subjetividad del tutorado.¹⁸

- Ser un psicólogo o asistente social. El tutor no es un terapeuta, sino un sujeto que articula las necesidades de los alumnos con las instancias correspondientes. El tutor sólo es un *escucha atento* ante los problemas de los tutorados, ya sean personales, familiares, anécdotas e historias de vida. Es una persona a la que se le deposita una confianza, aunque no es sinónimo de confidente o cómplice; es un sujeto que canaliza los percances y situaciones en los que están involucrados los tutorados con profesionales que pueden dar solución. Resulta difícil para el tutor no asumir papeles que no son de su incumbencia, aunque cuente con la habilidad profesional para hacerlo, “no asumir funciones que excedan su perfil de formación resulta una posición a construir.”¹⁹
- Ser un mediador, el tutor no es un sujeto que está en medio de una problemática, no es un defensor de las causas justas del alumno en contra de la violencia o agresiones con los mismos profesores o padres de familia, sino que tiene una postura no a favor del tutorado acaso con él, con el padre de familia, con los profesores y con la institución, ya que la tutoría es una labor en conjunto con una comunidad educativa que la conforman precisamente los actores antes mencionados. Tampoco por la autoridad que le confiere su papel. Le impondrá metas a su tutorado que están fuera de su alcance. No es un mediador de fines individuales e institucionales, sino un sujeto que posibilita la reconstrucción de la identidad del tutorado como sujeto que se

¹⁸ Alicia Colina Escalante. Ponencia: “Tutor y la transferencia. Poder de transferencia y obstáculo para el crecimiento” en Avances de la revisión bibliográfica sobre el campo de la tutoría. Trabajo presentado en el Coloquio tutoría y mediación que se llevó a cabo en el marco del Seminario “Pensamiento Crítico y Educación”, los días 3 y 4 de junio de 2008 en las instalaciones del IISUE.

¹⁹ Satulovsky y Theuler, 2009, p. 81.

adueña de su propia vida, reencontrándose con ella. “Se es sujeto en la medida que se construye así mismo como sujeto de su propia vida.”²⁰

4.5 Planeación del proyecto tutorial de contención

La planeación de un proyecto es dar estructura y sustancialidad a las acciones de acompañamiento, guía, consejería y asesoramiento dentro del plantel. La planeación de este proyecto tutorial propone la integración, la inclusión de los adolescentes en formación, primordialmente, los alumnos rezagados excluidos por el sistema educativo, y que tienden al abandono definitivo de su proyecto educativo. Se propone una tutoría que promueva una educación democrática y un espacio de apertura de construcción de sujetos mediante cinco líneas de acción.

4.5.1 La construcción de la Tutoría

La labor tutorial es compleja, artesanal y situada, de ahí que la construcción de la tutorial requiera la participación de un equipo de trabajo constituido preferentemente con anterioridad al siguiente ciclo escolar, por el director del plantel, funcionarios, coordinadores, profesores tutores, asesores, orientadores, de esta manera se estaría conformando un proyecto institucional que garantice la formalidad de las funciones tutoriales, sin que por ello sea obligatorio para los profesores el asumir la tarea de ser tutor, por el contrario, es respetar el carácter voluntario pero apoyando y enriqueciendo la función tutorial de los profesores. Dentro del proyecto es importante tener presente a los destinatarios del proyecto que son los alumnos en riesgo de abandono escolar así como los padres de familia. Para esto es necesario previo a la planeación. Llevar a cabo un diagnóstico de las necesidades de estos alumnos, además de las sugerencias y el apoyo que se podría tener de la familia, a través de:

- Identificar a los alumnos que están en riesgo potencialmente de abandono escolar, en las primeras semanas de inducción al inicio del ciclo escolar.
- Los instrumentos que tendrá el tutor para la identificación de alumnos en riesgo será la observación de los alumnos, la entrevista grupal y personal, y por último la aplicación de cuestionarios de exploración de su situación socioeconómica, familiar

²⁰ Alain Touraine. “La escuela del sujeto”, en *¿Podremos vivir juntos?*, FCE, México, 2006.

hábitos y estrategias de estudio, como los propuestos por Marina Müller²¹ y la ANUIES,²² así como valorar y cotejar con los resultados del examen diagnóstico aplicado a los alumnos de primer ingreso. Los psicólogos del departamento de orientación podrían aplicar técnicas de diagnóstico psicométricas (como pruebas de aptitudes de Bennet, Seashore y Wesman), proyectivas como autobiografía, árbol genealógico vocacional, por citar algunos.

- Realizar juntas y entrevistas con padres de familia con dos finalidades: la primera para recabar información de primera mano acerca de la situación familiar y segundo establecer un vínculo de trabajo y apoyo con la familia para atender de manera integral las necesidades de los alumnos.

4.5.2 Acción tutorial

Una vez conformado un equipo de trabajo e identificadas las necesidades de los alumnos en riesgo, lo siguiente es realizar un plan de acción tutorial que consta de:

- Definir la población meta: la tutoría no es la panacea que abatirá los problemas permanentes ni emergentes de las instituciones educativas, más aún si atienden a una población masificada como en el plantel “Erasmus Castellanos Quinto,” donde la población de ingreso anual es de más de 1500 alumnos, de ahí que la tutoría alcance a cierta población. Se sugiere principalmente a alumnos de preparatoria de primer ingreso en riesgo de abandono escolar. Generalmente, la población de primer ingreso es la que está más en riesgo de repetir y desertar debido a los cambios estructurales, de adaptación y transición de un nivel escolar a otro y de una institución educativa a otra.²³

Las características de los alumnos de primer ingreso obtenido de las evaluaciones diagnósticas que efectúa la ENP anualmente son: las socioeconómicas, en su gran mayoría, alumnos de clase media baja, viven con sus padres en casa o departamento en zona conurbada, ambos trabajan, perciben entre tres y cuatro salarios mínimos, no trabajan, las condiciones de aprendizaje de entrada, presentan

²¹ Marina Müller. *Docentes Tutores. Orientación educativa y tutoría*, Buenos Aires, Bonum, 2007, p. 149-157

²² *Programa Institucional de Tutorías. Propuesta por la ANUIES para su organización y funcionamiento* Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, México, 2001, p.138.

²³ Vincent Tinto, *Student Success and the Building of Involving Educational Communities. Higher Educational Program*, Syracuse University disponible en:

<http://faculty.soe.syr.edu/vtinto/Files/Promoting%20Student%20Success.pdf>,

consulta: Noviembre, 2009.

muchas deficiencias en habilidades de razonamiento abstracto y verbal y carecen de hábitos de estudio, sus estrategias de aprendizaje enfocadas a la memorización.²⁴

Al perfil de los alumnos en riesgo, según Satulovsky y Theuler, se suman las características generales de los alumnos de primer ingreso, las características propias de un adolescente pero de forma exacerbada, en lo personal, apatía y pereza, falta de confianza en sí mismos, en lo social, son sujetos de medios sociales que no están fuertemente constituidos, carecen de apoyo por sus familias en su formación y proyectos, de ahí el sin sentido presente y falta de credibilidad de que la escuela puede propinar un cambio en su historia. Generalmente, la adolescencia en sí, implica un reto para cualquier institución educativa, pero puede también implicar una época de resignificación, reconstrucción de una nueva forma de experiencia escolar y de su propia vida, “la adolescencia es un territorio sinuosos en el que la transgresión constituye una experiencia vital necesaria y valiosa para la conformación subjetiva.”²⁵

- **Objetivos:** definir y establecer los objetivos otorga sustancialidad al proyecto tutorial. El objetivo general que se persigue es construir un espacio tutorial, un ámbito que contenga a un grupo de alumnos en riesgo de abandono, los más vulnerables que reflejan esta condición por el alta índice de reprobación, repetidores insertos en el circuito problemático de deserción, donde puedan estos alumnos refugiarse durante su proceso de construcción de autonomía y reconstruir un espacio social que dé lugar a su condición de adolescente y sus circunstancias para que puedan crear un proyecto educativo.

Objetivos de largo y mediano alcance:

- Formalizar la tutoría creando espacios físicos en los que se desenvuelva la tutoría, salón de clase, pasillos, jardines, sala de juntas.
- Concientizar a los tutores inscritos de manera voluntaria en su responsabilidad y compromiso para con los tutorados en riesgo, en la creación un espacio social que posibilite reconstruirse como sujetos dentro de un proyecto educativo.

²⁴ Véase en Dirección General de Planeación y Secretaría de desarrollo Institucional, consulta en julio de 2008.

²⁵ Satulovsky y Theuler, 2009, p. 63.

- Crear dentro del espacio tutorial mecanismos para que los alumnos puedan imaginar, repensar y creer en posibilidades para crear un porvenir y construir un proyecto educativo.
- Ejes interacción: lograr la integración de los alumnos al plantel escolar, estableciendo tres vías de inducción; la primera, mediante actividades de inducción en las primeras semanas, recorridos guiados por toda la escuela, pláticas de las actividades y servicios que ofrece la escuela, cómo funciona el sistema escolar, anticipar la forma de trabajo de sus profesores; la segunda, crear un sentido de pertenencia en los alumnos, no como miembros de una comunidad que los reconoce homogéneamente iguales, sino que los reconoce como iguales porque se respetan y aceptan las diferencias; de ahí que sea importante el hacer pláticas, mesas redondas y reuniones en la que se hable de la diversidad cultural, se intercambien opiniones, creación de una conciencia desde lo colectivo, pero de intercambio intercultural, que les posibilite llegar a conocerse y a conocer, fomentar lazos de colaboración y solidaridad; la tercera, habitar la escuela, invitar e incentivar a los alumnos a que formen parte de la escuela, haciéndolos partícipes y conscientes de que el plantel es de ellos, que tienen derecho de habitarlo, pero también la responsabilidad de cuidarlo; aquí se puede hacer espacios en los que se plasme algo de cada uno, por ejemplo, crear una zona libre donde ellos puedan hacer periódicos murales, campañas de recolección de periódicos, de cuidado al medio ambiente, respeto a los derechos humanos, a la diversidad de género, de limpieza, etcétera.
- Dar seguimiento a la construcción de la subjetividad y a los aprendizajes. Es indispensable discriminar las funciones de asesoría y tutoría o acompañamiento para trabajar con los alumnos en riesgo a manera de grupo operativo²⁶ y cumplir con los objetivos. Ambas son funciones complementarias dentro de la tutoría como espacio de reconstrucción personal.

| Tutoría/Acompañamiento | Asesoramiento |
|--|---|
| Implica una interrelación más estrecha y de mayor compromiso entre el tutor y tutorado. El tutorado realiza un papel protagónico en | Enfocado más hacia el proceso de aprendizaje de los alumnos. Tanto los docentes tutores como los asesores |

²⁶ Pichón Rivière, *El proceso grupal*, (citado en Satulovsky y Theuler, 2009).

| | |
|--|---|
| <p>su desarrollo personal y aprendizaje.</p> <p>Crear un espacio político mediante actividades y dinámicas que inviten al diálogo y a la discusión para repensar la situación personal de los tutorados dentro de su contexto social, como noticias, artículos, conferencias con temas que incluyan la crisis socioeconómica y repensar en posibles soluciones.</p> <p>Otras estrategias o técnicas como las autobiografías o historias de vida, cada miembro amplía su historia en un ambiente de total confiabilidad.</p> <p>Insertar a los tutorados en una dinámica de construcción y deconstrucción, además de resignificación de supuestos, creencias y valores que les permitan adquirir confianza, certidumbre y proyectar un devenir diferente, tener una prospectiva con base en posibilidades de desarrollo, y construir gradualmente un proyecto educativo personal.</p> | <p>docentes pueden realizar estas funciones. Existen preferentemente tres modelos de asesoramiento que pueden aplicarse en el plantel.²⁷</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Aclarar dudas y apoyo a cursos regulares como en el Plan Keller. 2. Preparar exámenes con mayor índice de reprobación, este modelo es el que más se ha utilizado en el bachillerato de la UNAM. 3. Como “Tutoría estructurada”. Se supervisa a los alumnos en el manejo de materiales computarizados y estructurados en el Plantel 2. Podrían emplearse los programas de asesoramiento en línea en asignaturas como inglés, el uso de mediateca como reforzamiento y adquisición de una lengua extranjera. |
| <p>Funciones para tutor y/o asesor</p> | |
| <p>Conocer la trayectoria escolar de los alumnos, desde niveles anteriores.</p> <p>Identificar sus fortalezas y debilidades.</p> <p>Relevar saberes intereses y experiencias previas.</p> <p>Valorar diálogo constructivo para trabajar sobre sus debilidades y una cultura del “error”.</p> <p>Encauzar aquellos aprendizajes que quedaron pendientes.</p> <p>Hacer una valoración realista de los logros que pueden conseguir durante todo el año escolar.</p> | |

²⁷ Véase en Alcántara 1990

Comentar y trabajar con estrategias metacognitivas.

Apoyo con asesorías por parte de otros docentes o tutores en materias con mayor problema, de mayor abstracción.

Crear grupos de apoyo para hacer tarea, con pares o con apoyo de docentes y tutores.

- Trabajar conjuntamente con el departamento de Orientación educativa, para atender los casos que requieran apoyo personalizado y reforzar el desarrollo cognitivo de los alumnos, para así planear actividades en los encuentros o reuniones con el equipo del proyecto tutorial y definir objetivos; por otro lado, crear actividades con las configuraciones locales y familiares. Hacer partícipe a la comunidad local en eventos deportivos, artísticos y culturales, abrir la escuela a la realidad cotidiana, insertar a los alumnos en la participación ciudadana y reconstrucción de lo social y humanitario, realizando labores de cuidado ambiental, cuidar parques, hacer campañas de alfabetización, cursos de computación, atención a los adultos mayores, campañas de alimentación, ropa y periódico, crear centros de convivencia familiar, en horarios flexibles, fines de semana, seminarios, cursos que podrían ofrecer los propios padres de familia, compartir experiencias en la solución de problemas familiares con adolescentes.

4.5.3 Responsables y recursos:

Los responsables de la función tutorial es todo el contingente de actores que intervienen en el proceso educativo, algunos directamente, desde el responsable legal, director o funcionarios, coordinadores son los orientadores educativos que por su saber y experiencia pueden capacitar y orientar a la vez el trabajo de los profesores tutores que se inserten por primera vez en la labor tutorial, los psicólogos que atienden los casos especiales con los alumnos (violencia intrafamiliar, adicciones, patologías de personalidad) los profesores tutores, profesores asesores, los tutorados y también los padres de familia, otros indirectamente, como los académicos, los prefectos, los intendentes, los administrativos, médicos.

Generalmente el diseño institucional de la tutoría es departamental, jerárquico y piramidal. La apuesta de un proyecto tutorial desde lo institucional es que sea un trabajo en equipo y coordinadamente a través de una comunicación y discriminación de funciones de

manera horizontal y tridireccional; aunque debe existir un responsable del proyecto: el director, por ser autoridad representativa de la institución. La tutoría podría inscribirse como una forma de organización y planeación educativa en la que sea un trabajo instituyente de acciones conjuntas que dé lugar a la voz de todos los involucrados, en vez que las decisiones sean instituidas de arriba hacia abajo,²⁸ pues lo que persigue la tutoría, sostener, orientar, acompañar y afirmar tanto los procesos de aprendizaje como la formación personal de los alumnos, corresponde a la finalidad de todo centro educativo, lograr una educación integral (Gentili: 2008).

En cuanto a los recursos, es necesario contemplar los económicos y materiales: para formalizar la función tutorial. Sería conveniente invertir en pagos por realizar una función tutorial. La construcción de un espacio tutorial requiere tiempo y se realiza paralelamente a la docente. La función tutorial específicamente en el Plantel 2, se realiza voluntariamente, este aspecto ha provocado que los profesores dejen en segundo término la tutoría y colocar en primer lugar sus actividades académicas, ya que de la tutoría no se recibe por lo menos un reconocimiento que tuviera algún valor curricular. La tutoría se considera una práctica asistencial, un trabajo que demuestra solamente la buena voluntad del profesor.

Por otro lado, resulta paradójico que si se obtienen recursos federales, se estaría empleando a la Tutoría como un instrumento de política pública, en el que se canjee programas de tutoría por recursos financieros, con el riesgo de que dichos programas no tengan un impacto real en la formación de los alumnos. Tal es el caso con el propio INFOCAB (no en todos los casos), además de que algunos programas están limitados a maestros de tiempo completo, dejando a un lado a profesores de asignatura que realmente se comprometen con el programa tutorial, como el Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP). No obstante para el resto de los docentes tutores, la institución podría otorgar algún reconocimiento con mayor validez académica que sirva para su promoción. “Probablemente enseñar represente un gesto obstinado casi apasionado, muchas veces invisible, pero que necesita y requiere de más y mejores políticas de redistribución y reconocimiento.”²⁹

²⁸ Se alude al movimiento dialéctico instituido-instituyente, concepto formulado por Lidia Fernández citada en Satulovsky y Theuler (2009).

²⁹ Dussel y Finocchio, 2008, p. 78

Los recursos materiales se pueden seguir obteniendo de la misma forma que la administración 2004-2008,³⁰ de los programas INFOCAB para habilitar espacios de asesoramiento, con computadoras, mobiliario, en algunas ocasiones equipo deportivo.

La tutoría como un espacio simbólico de resignificación de la educación también requiere de un espacio físico, el contar con éste dentro de la institución es resignificar también la propia tarea tutorial. Es otorgar el reconocimiento a la tutoría como una labor relevante dentro del plantel. Sin embargo, los profesores pueden llevar a cabo la labor tutorial dentro del salón de clase ocupando un espacio dentro de su hora de clase o bien fuera de ésta y en espacios concurridos, en los pasillos, en las oficinas de cada colegio académico, en algún salón desocupado. Debido a la falta de espacios físicos, solamente los casos especiales que requieren de acompañamiento personalizado se efectúan en los despachos del departamento de orientación educativa. La tutoría también puede realizarse en cualquier espacio físico, siempre y cuando las sesiones no pierdan de vista la formalidad, confidencialidad y objetivo de la tutoría.

Los recursos humanos con los que cuenta la institución son limitados, no hay suficientes tutores debido a que es una labor que se realiza voluntariamente y no todos acceden a formar parte del proyecto, debido a las limitaciones de personal y la cantidad de alumnos por tutor rebasa el número ideal (grupos pequeños entre 10 y 15 tutorados). La institución podría continuar con el apoyo de la FES Zaragoza, como lo hacía la administración escolar 2004-2008, así como de otras instituciones de educación superior para que sus pasantes de Psicología, Pedagogía, Medicina y Servicio Social formen parte del proyecto de tutoría y asistan a los tutorados según sus necesidades.

El departamento de orientación educativa siempre ha sido y puede seguir siendo una fuente de recursos humanos imprescindible para la institución, el plantel 2 cuenta con dos terapeutas de planta para cada turno además de cuatro psicólogas que fungen como orientadoras educativas, quienes han llegado a ser figuras representativas para la escuela, ya que además de tener como docentes horas frente a grupo, también realizan una actividad voluntaria como orientadoras y terapeutas así como capacitadoras de docentes tutores y programadoras de actividades académicas para apoyar el aprendizaje de alumnos en riesgo de repetir grado y abandono escolar.

³⁰ Plan de Desarrollo Académico 2004-2008, a cargo de Ilma Lecia Carrillo, directora del Plantel 2.

La **evaluación cualitativa y cuantitativa** del proceso es necesaria para saber cómo se podría enriquecer y mejorar el proyecto tutorial. Serviría la obtención de datos estadísticos sobre rendimiento, asistencia, convivencia, reprobación y deserción, encuestas de opinión acerca del desempeño del proceso de la tutoría, de los tutores y tutorados; involucrar en la evaluación a todos los actores es importante como una forma de evaluar el alcance del proyecto. El evidenciar y mostrar el trabajo tutorial a todo el plantel educativo, para que recupere la relevancia como proyecto escolar de gran envergadura, mediante carteles, ferias de producción acordadas con los profesores realizar un trabajo interdisciplinario, en el que involucre la participación del tutor como coordinador del proyecto educativo de los alumnos, tanto tutor, como docentes, trabajar conjuntamente apoyando, asistiendo, animando y monitoreando el trabajo del tutorado.

El **registro de experiencias**. El trabajo del tutor se formaliza en la medida que adquiere un carácter más profesional si tiene un seguimiento, éste se desarrolla cuando el tutor realiza un registro de las acciones, resultados, logros, dificultades de su labor tutorial, en ningún momento representaría una carga burocrática si se asume con entereza, compromiso y responsabilidad gustosa hacia sus tutorados. El registro retroalimentaría las acciones de otros tutores, pues cada tutor trabajaría con su propio modelo, tutorial. El proyecto tutorial está conformado por la acción conjunta de diversos modos de trabajar, pero que coinciden finalmente en un objetivo: posibilitar el creer en el tutorado e insertarlos en su propio proyecto educativo. El registro serviría para reconfigurar la labor tutorial, en las reuniones o juntas. Los registros podrían ofrecer una vía para restablecer objetivos si es necesario y retomar una nueva línea de acción en lo posible, ya que es importante recalcar, que un proyecto requiere de construcción y reconstrucción continua, no es un lineamiento estrecho y cerrado, es una oportunidad de repensar la tarea educativa para beneficio de aquellos con más vulnerabilidad de abandonar la escuela, pero sobre todo de abandonar su propio proyecto educativo que les brinde un porvenir (Pógre: 1994).

CONCLUSIONES

El mundo actual presenta un contexto adverso para la juventud adolescente, no es fácil ser joven en un mundo globalizado en el que la desigualdad y exclusión se exageran, cada vez más el número de estudiantes en edad a estudiar el bachillerato aumenta, se estima que para el 2012 según la encuesta nacional de la juventud 2005 por el Instituto Nacional de la Juventud, alcanzará el índice más elevado desde los años 60 en el que creció la población de esta etapa al 100 por ciento. Lo cual indica que el SEM seguirá todavía y por algún tiempo atendiendo la cobertura principalmente, dejando a un lado otros factores como los dispositivos que brinden equidad y garanticen la permanencia de los estudiantes hasta culminar su bachillerato.

Para esto es importante reconocer que a lo largo de este estudio, se enmarcó la deserción como un fenómeno social multifactorial, que se necesita entender desde varias aristas y no como un fenómeno aislado que tome en cuenta solamente el aspecto personal de los sujetos. La tutoría entonces, se presenta como una alternativa que podría proporcionar aquellos dispositivos faltantes, como un medio compensatorio que coadyuva junto con la institución para evitar se incremente el índice de abandono escolar.

- Es importante entender la deserción como un fenómeno social y no como un problema aislado propio del ámbito educativo, que deriva solamente de la incapacidad o incompetencia del alumno para culminar su proceso educativo.
- De igual manera es importante entender que la deserción es producto de una situación social e histórica que tiene como base la desigualdad y exclusión de los menos competentes por su escaso o nulo capital económico, cultural y social (Bourdieu: 2008).
- El aspecto político, social, un panorama mundializado por las tecnologías y las nuevas políticas económicas hacen más marcadas e insalvables las diferencias entre todos los actores sociales, haciendo cada vez más vulnerables a aquellos que se encuentran lejos de la escala social ascendente.
- El abandono escolar es también el resultado de un sistema educativo que no genera condiciones de igualdad para retener a un número considerable de alumnos y puedan completar la EMS.

- Estos alumnos llegan a cursar la EMS con ciertas desventajas, principalmente, su condición económica desfavorable, que tiene una estrecha relación con un escaso capital cultural, indispensable para poder entender las relaciones y mensajes simbólicos que se establecen en toda institución educativa (Bourdieu 2008, Perrenoud:1996, Tinto:1989).
- En las instituciones educativas se perpetúa la desigualdad, se le consigna al alumno la responsabilidad directa de su éxito o fracaso escolar, quedando al margen de toda posibilidad de seguir con su proceso educativo dentro de la institución.
- La deserción se considera socialmente como un fenómeno normal, siempre hay y habrá desertores del sistema educativo, es por eso que dentro de las políticas públicas, tiene mayor reconocimiento una institución, con índices elevados de rendimiento académico (consideradas por este aspecto, instituciones de buena calidad) que por demostrar su compromiso con los estudiantes de ofrecerles dispositivos y garantías para que culminen un nivel educativo (Zorrilla, 2008).
- La deserción es un fenómeno multifactorial. No se atribuye a una causa en específico, pero sí hay dos que evidentemente acaparan la atención y son las de mayor incidencia, falta de economía sustentable y solvente que permita costear la educación escolar, como primera causa, y el vacío de proyecto, la falta de sentido en todas las acciones que conllevan a tener una formación escolar.
- Replantear un compromiso con los alumnos para culminen este nivel educativo es crear condiciones que permitan a los alumnos que se insertan en la media superior con desventajas, mecanismos para su permanencia, uno de ellos es la tutoría.
- La tutoría no es la panacea educativa que va a resolver los problemas emergentes de la escuela, pero sí puede ser un espacio de reconstrucción social; es decir de construcción de sujetos.
- Mediante la tutoría se pretende hacer legítimo su expresión, su forma de repensar el mundo y su realidad, es hacer legítima su participación en el mundo.
- Existe indefinición de la tutoría, se considera como una nueva modalidad educativa, o estrategia didáctica para mejorar los problemas de aprendizaje, una innovación educativa para mejorar la calidad educativa se refleje en incrementar el rendimiento académico, eficiencia terminal y disminuir los índices de reprobación y deserción

escolar. Sin embargo, la tutoría es un espacio de diálogo en el que se puede construir y transformar un individuo en un ser autónomo, crítico de la realidad inmediata, capaz de tomar decisiones, habilitar con destrezas cognitivas para insertarse en el hábito de estudio que le servirá para toda la vida.

- La tutoría como proceso requiere de tiempo. Los resultados no son inmediatos. Se pretende que el tutorado alcance la autonomía para que tome decisiones en el aspecto académico y lograr su permanencia y la conclusión de los ciclos escolares.
- La tutoría no es una metodología remedial que promete acabar con los problemas más lacerantes del sistema educativo como lo es el abandono escolar, la reprobación y el bajo índice de eficiencia terminal, pero permite crear un espacio de diálogo, ante los problemas del contexto social, económicos, familiares, personales, aunque muchas veces éstos rebasan en gran medida la acción tutorial.
- Se insiste en una acción tutorial como medida para retener al alumnado en la vida académica y evitar que abandone la escuela, ya que la tutoría es un proceso en el que involucra el compromiso de todos los actores escolares de hacerse cargo de los alumnos en riesgo de abandono escolar, de reconocer también que la tarea educadora se ha vuelto cada vez más compleja y difícil. La tutoría instituye en sí misma un acto de creación, ya que en el espacio de tutoría ambos tutor y tutorados, piensan, crean, están activos y comprometidos con aquello que les preocupa, su educación.¹
- La escuela en sí es un espacio de recreación, de reinención personal y colectiva, es donde tienen lugar las ideas y los inventos. La tutoría es una idea en la que se puede apoyar el proceso de desarrollo personal, por medio de acciones sociales y comunitarias acción social. A través de la tutoría se puede todavía repensar la función social de la escuela, de integración de sujetos en vez de exclusión de los mismos, donde lo social se siga construyendo y deconstruyendo constantemente. Si bien es cierto que de la tutoría se esperan resultados concretos como el terminar con el abandono escolar, no hay que olvidar que es un proceso en el que se puede reconfigurar un devenir. “Dentro del plan de mejora de las escuelas se busca un

¹ Sergio Rascovan, “Reflexiones sobre la Orientación Vocacional-Educativa y Tutorías en Argentina,” en: *Retos educativos para el siglo XXI*, Primer Coloquio Iberoamericano de Orientación Educativa y Tutoría. Hernández Garibay y Magaña Vargas, México, Tezontle, 2008, p. 35.

horizonte de inclusión escolar de sus jóvenes estudiantes puede pensarse en la tutoría como una estrategia que junto con otras colabora con la mejora del rendimiento escolar y puede disminuir los índices de abandono y deserción y crear otras condiciones de sostenimiento de las trayectorias escolares y mejorar los procesos de enseñanza aprendizaje.”²

La tutoría es entonces un invento que puede insertarse desde lo curricular y que podría aportar una vía más integral que contribuya a la formación de sujetos, y reconfiguren su historia predestinada al fracaso y abandono escolar y exclusión por una tendiente al desarrollo humano e inclusión.

² Patricia Viel 2006 (citado en Hernández Garibay y Magaña Vargas, 2008,p. 38).

BIBLIOGRAFÍA

- ALCÁNTARA Santuario, Armando, “Consideraciones sobre la Tutoría en la Docencia Universitaria”, en: *Perfiles educativos*, Núm. 49-50, 1990.
- ÁLVAREZ-URÍA, Fernando, “Microfísica de la enseñanza.” en: Cuadernos de Pedagogía. Num. 203, Mayo. España, 1992, pp. 55-59.
- ANUIES, *Programa Institucional de Tutorías*, disponible en: http://www.anui.es/e_proyectos/html/desarrollo.html, consultada en noviembre, 2009.
- ANUIES, *Programas institucionales de Tutorías. Una propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las instituciones de educación superior*. Serie Investigaciones, Colección de la Biblioteca de la Educación Superior, ANUIES, 2002.
- ARCE, Francisco, “En busca de una educación revolucionaria, 1924-1934”, en: *Ensayos sobre la historia de la educación en México*, México/ El Colegio de México, 1999, p. 151.
- ARIZA, Gladis y Héctor Ocampo, “El Acompañamiento como estrategia de la formación personal y profesional: Un estudio basado en la experiencia en una institución de educación superior” en: *Universidad Psicología de Bogotá*, Núm. 4, 2004, pp. 31-41.
- ARROYO, Ana et al., “Problemática de la Media Superior” en: *Intervención en la Comunidad de los jóvenes egresados de la EMS*. Proyecto de Formación para la comunidad. México, UACM.
- BADILLA, Helena, “Para comprender el concepto de Resiliencia”, disponible en: <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/docente/pd-0179.pdf>, consultada el 16 de noviembre, 2009.
- BALLESTEROS Margarita, et al., *Las competencias del tutorado para la acción tutorial*, Educación al día-didáctica y Pedagogía, España, 2002.
- BARTOLUCCI, Jorge “Masificación educativa, ampliación de oportunidades y régimen escolar en la UNAM” en: *Los actores de la Universidad* Tomo III, pp. 127-142.
- BOURDIEU, Pierre, *Capital cultural, escuela y espacio social*, Siglo XXI, México, 2008.
- BOWEN, James y Peter Hobson, *Teorías de la educación*, México, Limusa, 1999.
- BRUERA, C., “Deserción escolar en la Universidad Autónoma de Baja California Sur” *Revista latinoamericana de Estudios Educativos* Núm. 2. México. CEE, 1983.
- CACCIA, Eduardo, “Los niños ante la publicidad”, en: *La infancia en México*, Edición especial Núm. 26, Proceso, 2009.
- CARDIEL, Raúl, “Capítulo X, el periodo de consolidación y conciliación, 1946-1958. La política educativa de Miguel Alemán” en: Fernando Solana, *Historia de la Educación Pública en México*, México SEP/FCE, 2001 p. 333.
- CARRILLO, Ilma Lecia, 2004-2008 Programa de desarrollo académico.
- CASTREJÓN D. Jaime, *Estudiantes, bachillerato y sociedad*, Colegio de Bachilleres, México, 1985.
- CONGRESO INTERNACIONAL DE NUEVAS PERSPECTIVAS CRÍTICAS en Educación “Jóvenes, Diferencia y educación postmoderna” 1994.

- CONTRERAS, Domingo, "Enseñar para aprender", en: *Enseñanza, currículum y Profesorado. Introducción crítica a la didáctica*, Madrid, Akal Universitaria, 1990, pp. 79-97.
- CORRIPIO 1984, citado en Rosario López Guerrero, "La tutoría como modalidad docente: de su condición artesanal a su escenario polifuncional" en: *Avances de la revisión bibliográfica sobre el campo de la tutoría*. Trabajo presentado en el Coloquio tutoría y mediación que se llevó a cabo en el marco del "Seminario Pensamiento Crítico y Educación", los días 3 y 4 de junio de 2008 en las instalaciones del IISUE.
- COVO, Milena, *Reflexiones sobre el estudio de la deserción en México*, México, ANUIES-SE. 1988, pág. 7.
- DE LA VEGA, Eduardo, *Las Trampas de la escuela integradora. La intervención posible*, Buenos Aires, Centro de publicaciones educativas y material didáctico, 2008.
- DE PIERO, Sergio, *Organizaciones de la sociedad civil*, Buenos Aires, Paidós, 2005.
- Declaración Mundial sobre la educación Superior en el Siglo XXI: Visión y acción*, 1998.
- DEFINICIÓN deserción, varios: *Deserción y exclusión en la población infantil de América Latina*, disponible en: [http://www.unicef.org/lac/Fast_facts_SP\(1\).pdf](http://www.unicef.org/lac/Fast_facts_SP(1).pdf), consultada en enero de 2008.
- Diccionario de las Ciencias de la Educación* Vol. 1, Madrid Santillana.
- DERRIDÁ, Jaques, *La universidad sin condición*, Trotta, Madrid, 2002.
- DUBET, François, *La escuela de las oportunidades*, España, Gedisa, 2006.
- DUSSEL y Silvia Finocchio, *Enseñar hoy. Una introducción a la educación en tiempos de crisis*, México, FCE, 2003.
- DUVROVSKY, Silvia, "La zona de desarrollo próximo en el diagnóstico y evaluación de posibilidades de aprendizaje" en VIGOTSKY, *Su proyección en el pensamiento actual*. Buenos Aires, Novedades educativas, pp. 75-85.
- ECHEVERRÍA, Juan, "Educación y Tecnologías telemáticas" en *Revista Iberoamericana de Educación*. Núm. 24. Septiembre-Diciembre de 2000. Disponible en: <http://www.rieoei.org/rie24f.htm>, consultada el 26 de junio, 2006.
- ENP, Plantel 2 "Erasmus Castellanos Quinto", *Programa de desarrollo Académico, 2004-2008*, 2004.
- Programa de Tutoría*, sección 1.11 Subprograma de Rendimiento escolar del Plantel 2 "Erasmus Castellanos Quinto."
- ERICKSON, E., "Reflections on the dissent on contemporary Youth." en: *International Journal of Psychoanalysis*, No. 51, 1970, pp. 11-22.
- ESPELETA, Justa, "Modelos educativos" en: *Cuadernos de formación docente*, Núm. 13, México, Escuela Nacional de Estudios Profesionales de Acatlán.
- FILHO, Laurence, *Organización o administración escolar*, Buenos Aires, Kapelusz, 1965 pp. 51-242.
- FUMAROLI, Marc, *La educación de la libertad*, Arcadia, Barcelona, 2007.
- GENTILI, Pablo, *Pedagogía de la exclusión. Crítica al neoliberalismo en educación*, México Difusión Cultural Universitaria de la UACM, 2007.
- GIROUX, Henry, *Teoría y resistencia en educación. Una Pedagogía para la oposición*, México, Siglo XXI, 1995, pág. 71.
- GOBERNACIÓN, *Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000*, disponible en: <http://uninet.mty.itesm.mx/legis-demo/progs/pnd.htm>, consultado en noviembre, 2009.

- GONZÁLEZ, Maura, “Seminario Pensamiento Crítico y Educación”, los días 3 y 4 de junio de 2008 en las instalaciones del IISUE.
- GONZÁLEZ, Rubén y Alejandra Romo, “La Tutoría en el marco de la política educativa” en *Detrás del Acompañamiento. ¿Una nueva cultura docente?* Universidad de Colima, México.
- HERNÁNDEZ Garibay y Magaña Vargas, *Retos educativos para el siglo XXI*. Primer Coloquio Iberoamericano de Orientación Educativa y Tutoría, México, Tezontle, 2008.
- HUERTA, J. y C.M. De Allende, *Aportación metodológica para la definición de clases de alumnos*. México, ANUIES-SEP, 1988.
- INSTITUTO NACIONAL DE LA JUVENTUD, “Encuesta Nacional de la Juventud” disponible en: [www.sep.gob.mx/wb2/sep/sep/ Estadísticas 2005](http://www.sep.gob.mx/wb2/sep/sep/Estadísticas%202005), 2005a, 2006b.
- INSTITUTO NACIONAL DE LA JUVENTUD, *Perspectivas de la Juventud en México, Dirección de Investigación y Estudios sobre la Juventud*, <http://cendoc.imjuventud.gob.mx/investigacion/docs/Perspectiva%20de%20la%20juventud%20en%20México.pdf>, consultada en julio, 2009.
- IISUE, Coloquio Tutoría y Mediación que se llevó a cabo en el marco del “Seminario Pensamiento Crítico y Educación”, los días 3 y 4 de junio de 2008 en las instalaciones del IISUE.
- LARROYO, Francisco “III. La pedagogía del positivismo en México” en: *Historia comparada de la educación en México*, México, Porrúa, 1973, pp. 241-257.
- LATAPÍ, Pablo, “Carta a un profesor” en: *Manual de formación de profesores para la ENP*, Periodo interanual, 200-2003.
- LÁZARO, Asencio, “La acción tutorial de la función docente universitaria”, en APODACA, P. y Lobato, C. (Comp.), *Calidad en la universidad. Orientación y evaluación*, Barcelona, Laertes, 1997, pp 127-138.
- MANCEBO del Castillo Trejo, *El administrador y su entorno dentro de la administración*, México, Limusa, 1992, pp. 34-41, 52-60, 68-75, 172-181, 234-243, 268-279, 330-338.
- MARTÍNEZ R, Felipe, “Investigación sobre la trayectoria escolar”, en: *Guía bibliográfica para estudios de la deserción escolar*, SEP, 2005.
- MATTEI, Jean François, “La barbarie de la cultura”, en: *La barbarie interior. Ensayo sobre el inmundo moderno*, Buenos Aires Ediciones del Sol, 1996.
- MEIRIEU, Philippe, *Carta a un joven profesor. Por qué enseñar hoy*, Barcelona, Graó, 2006.
- MENESES, Ernesto, “La opinión pública y la educación en el sexenio de López Mateos” en: *Tendencias educativas en México 1934-1964*, México, UIA, 1998, p.538.
- MERTON, Robert, en <http://definicion.de/anomia/> consultada el 28 de octubre de 2009.
- MEZA, Antonio, 2008-2012 “Plan de Desarrollo Institucional.”
- MÜLLER, Marina, *Docentes tutores. Orientación educativa y tutoría*, Buenos Aires, Bonum, 2007.
- MURIA, I., “La enseñanza de las estrategias de aprendizaje y las habilidades metacognitivas” en *Perfiles educativos*. No: 65, Jul-sep. México: SEP, 1994, pp. 63-72.
- NEIRA, Teófilo, *La Cultura contra la Escuela*, Barcelona, Ariel, 1999.

- NICOL, Eduardo, "El orden del tiempo. Velocidad y atonía. La pérdida del pasado" y "La protesta juvenil", en: *El porvenir de la filosofía*, FCE, México 1999.
- OBSERVATORIO CIUDADANO DE LA EDUCACIÓN, *La Educación en México: una propuesta ciudadana*. Aula XXI Santillana, México, 2007.
- OLAC Fuentes, M, "Educación básica: política y práctica cotidiana." en: *Educación y política en México*, México, Nueva Imagen, 1987.
- ORNELAS, Carlos, "Los tiempos de Bassols", en: *La segunda reforma profunda. Sistema educativo mexicano*, México, FCE, 1995, p. 115.
- PALLÁN Figueroa, Carlos, "Algunas reflexiones sobre los modelos de planeación para el desarrollo de la educación superior en América Latina", es el texto de una conferencia dictada el 27 de octubre de 1993, en el Primer Encuentro Internacional de Planeación para el Desarrollo en la Universidad Nacional del Estado de México, 1993.
- PANTOJA Morán, David, *Notas y reflexiones acerca de la Historia del Bachillerato*, México, UNAM, Colegio de Ciencias y Humanidades, 1983.
- PÉREZ F, Lilia, "Los factores socioeconómicos que inciden en el rezago y la deserción escolar", en: *Deserción, rezago y eficiencia terminal en la IES. Propuesta metodológica para su estudio*. ANUIES-SEP.
- PERRENOUD, Philippe, *La Construcción del Fracaso escolar. Hacia un análisis del éxito, del fracaso y de las desigualdades como realidades construidas por el sistema escolar*, Madrid, Morata, 1996.
- PÓGRE, Paula, *La trama de la escuela media. Atando y desatando nudos*, Paidós Mexicana, México, 1994.
- POIACINA, Marta, *et. al., Deserción, desgranamiento, retención, repitencia*, Buenos Aires. Kapelusz, 1983.
- REDL, Fritz, "¿Cómo reaccionan los adolescentes?" en: *Reclaiming children and Youth*, Junio, 2001.
- RODRÍGUEZ, Azucena y Gloria Eldestein, "El método factor definitorio y unificador de la instrumentación didáctica" en: *Revista de ciencias de la educación*, Núm. 12. Septiembre, 1974, Buenos Aires, págs. 21-33.
- ROJAS Hernández, Gerardo, *Paradigmas en psicología de la educación*, México, Paidós, 1998.
- SATULOVSKY Theuler, Silvina, *Tutorías: un modelo para armar y desarmar. La tutoría en los primeros años de la escuela secundaria*, Buenos Aires, Noveduc, 2009.
- SCHEFELD, William, "El cuerpo y la imagen corporal en los adolescentes. Un concepto psiquiátrico para los pediatras." en *Pediatrics*, Vol. 31, Núm. 5, Mayo, 1963.
- SCHULTZ, T., "Economic Aspects of Quality in Education", en BEEBY, *Qualitative Aspects of Educational Planning Aspects of Tropical Trade, 1883-1965*, 1969.
- SOLANA, Fernando, *Educaciones: visiones y revisiones*, México, Siglo XXI- FMDE, 2006.
- TENTI, Emilio, *Nuevos temas en la agenda política educativa*, México, Siglo XXI, 2007.
- TINTO, Vincent, "Definir la deserción. Una cuestión de perspectiva" en: *Revista de la educación superior*, Vol. 18. Núm. 71, Jul-Sep, ANUIES, México, 1989, pp. 33-54.
- TINTO, Vincent, "Student Success and the Building of Involving. Educational Communities. Higher Educational Program. Syracuse University, disponible en: <http://faculty.soe.syr.edu/vtinto/Files/Promoting%20Student%20Success.pdf>, consultada en noviembre, 2009.

- TIRAMONTI , Guillermina, *La trama de la desigualdad educativa. Meditaciones recientes en la escuela media*, Manantial, Buenos Aires, 2004.
- TOURAINÉ, Alain, “La desmodernización” en: *¿Podremos vivir juntos?*, FCE, México, 1997.
- UNAM, *Dirección General de Planeación, y Secretaría de Desarrollo Institucional*, Estadísticas sobre deserción y rendimiento escolar, eficiencia terminal y situación socioeconómica de alumnos de la ENP, disponible en: <http://www.planeacion.unam.mx/Agenda/> consultada en julio de 2008.
- UNESCO, *La educación encierra un tesoro*. Informe para la UNESCO de la Comisión Internacional de Educación para el siglo XXI, presidida por Jacques Delors. UNESCO-Santillana, 1997.
- UNICEF, Argumentos y herramientas para contribuir a la inversión social a favor de los adolescentes de América y el Caribe”, disponible en: <http://www.unicef.org/lac>, consultada en noviembre de 2009.
- UPN “Antecedentes de Tutoría”, en *Programa Institucional de Tutorías para el sistema de unidades UPN*, 2002 disponible en: http://www.lie.upn.mx/docs/docnormativos/SISTEMA_NACIONAL_DE...--1k-, consultada en diciembre de 2009.
- VÁZQUEZ León, Edith, “Alto índice de deserción y fracaso escolar en el Plantel 7 Ezequiel A. Chávez,” en Seminarios de diagnósticos locales, 2003, disponible en: <http://132.247.12.15:10003/archivoCECU/ponsemloc/ponencias/759.html> consultada en noviembre de 2009.
- VÁZQUEZ, Josefina, “La República restaurada y la educación: un intento de victoria definitiva” en: *La educación en la historia de México*, Lecturas de Historia Mexicana, México: COLMEX, 2000, p.95.
- ZORRILLA, Juan, *El bachillerato mexicano: un sistema académico precario. Causas y consecuencias*, México, IISUE, 2008.
- ZÚÑIGA, Jorge, “Primera descentralización de los servicios educativos”, “Segunda descentralización de los servicios educativos”, “Hacia un gobierno democrático del sistema de educación básica”, en: *La centralización y descentralización en la política educativa*, Inédito.
- ZYGMUNT, Bauman, *Los retos de la educación en la modernidad líquida*, Barcelona, Gedisa, 2007.